

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
SOCIÓLOGA CON MENCIÓN EN DESARROLLO**

**“ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE LA PERCUSIÓN AFRO-
ESMERALDEÑA EN BORBÓN Y EL CENTRO DE
ESMERALDAS EN LOS ÚLTIMOS SESENTA AÑOS”**

NOMBRE: MARÍA HINOJOSA TRUJILLO

DIRECTOR: NELSON REASCOS

CIUDAD: QUITO, AÑO: 2012

ÍNDICE

I. AGRADECIMIENTOS

II. INTRODUCCIÓN

1. ANTECEDENTES: RESEÑA HISTÓRICA

1.1. Historia de los afros: breve historia de los “reinos” de la región Congo-Angola	1
1.2. Historia de los afros en el Ecuador	2
1.2.1. <i>Los afros en Guayaquil</i>		
1.2.2. <i>Los afros en Quito</i>		
1.2.3. <i>Los afros en el Valle del Chota</i>		
1.2.4. <i>Los afros en Zaruma, El Oro</i>		
1.2.5. <i>Los afros: aprecio como mercancía y desprecio como seres humanos</i>		
1.2.6. <i>Criminalización del fenotipo</i>		
1.2.7. <i>Esmeraldas en los siglos XVI, XVII Y XVIII</i>		
1.2.8. <i>Los afros en el Ecuador: Siglo XIX en adelante</i>		
1.2.9. <i>Aporte de África en el Ecuador</i>		

2. PANORAMA DE LA COMUNIDAD AFRO-ESMERALDEÑA

2.1. El racismo en el Ecuador	37
2.2. Estadísticas de los afro-esmeraldeños	41
2.3. Reproducción socio-económica y política de la comunidad	42
2.3.1. <i>Nivel de educación de los afro-ecuatorianos</i>		
2.3.2. <i>Nivel de pobreza de los afro-ecuatorianos</i>		
2.3.3. <i>El sujeto político</i>		
2.3.3.1. <i>Anatomopolítica y biopoder</i>		
2.3.3.2. <i>El afro-esmeraldeño como sujeto político</i>		

3. CULTURA AFRO-ESMERALDEÑA

3.1. Sociología de la Música - Sociología del arte	60
---	-------	----

3.2. Sociología del ocio	65
3.3. Los afro-esmeraldeños y su tiempo de ocio	71
3.4. La cultura	73
3.5. Cultura popular	74
3.6. La cultura como facticidad y reclamo	80
3.7. La cultura afro-ecuatoriana	83
3.8. Un poco de tradición afro-esmeraldeña	85
3.8.1. <i>Festividades en esmeraldas</i>		
3.8.2. <i>Juegos tradicionales</i>		
3.8.3. <i>Comidas típicas</i>		
3.8.4. <i>Enfermedades, medicina tradicional y remedios caseros</i>		
3.8.5. <i>Imaginarios sociales: Mitología</i>		
3.8.6. <i>Religiosidad: Creencias religiosas</i>		
4. CULTURA MUSICAL AFRO-ESMERALDEÑA		
4.1. La marimba	90
4.2. Estética musical: Ubicación de los instrumentos		
en el conjunto musical esmeraldeño	97
4.3. Conexión de lo cotidiano con la estética musical:		
Bambucos o cantos con marimba	98
5. CONCLUSIONES	102
6. RECOMENDACIONES	115
7. BIBLIOGRAFÍA	116
8. ANEXOS	120

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer de una manera muy especial a las dos personas que incondicionalmente estuvieron a mi lado en el transcurso de la investigación brindándome su ayuda y apoyo a todo momento: mi madre María Trujillo y mi novio Leonardo Segovia. Sin su apoyo y ayuda no sería posible la culminación de esta etapa tan importante en mi vida.

Agradezco también a mi padre porque gracias a su apoyo pude estudiar y culminar mi profesión.

Mi gratitud es muy grande también hacia todos los músicos por quienes existe esta investigación, y en especial a aquellos que sin ningún miramiento estuvieron dispuestos a entregar toda la información necesaria para este trabajo, y toda su sabiduría como verdaderos maestros.

También tengo muy presente la ayuda de Rosa Elena Yépez, quien me ha enseñado mucho de manera profesional y personal también.

Esta investigación está dedicada para todo mi país, a todos quienes no reconocen sus raíces, a todos quienes no conocen esa parte olvidada de su herencia cultural. Está dedicada especialmente a todos los afro-ecuatorianos a quienes les debemos mucho y que son dignos de admiración como comunidad y como parte importante de nuestra sociedad.

INTRODUCCIÓN

Desde la época de la conquista en América, surge una destrucción cultural de los esclavos africanos y de los indígenas, agresión que genera una reconstrucción cultural en la convivencia entre afros, indígenas y españoles. Así es como nace la percusión afro-ecuatoriana con tintes mestizos, afros, tropicales; llena de espiritualidad y significado.

La fusión que trae esta percusión le da su toque único, esa chispa que, cuentan nuestros afros, han experimentado toda su vida y sus generaciones también. Se observa una vestimenta, un baile, actividades, todo en torno a la música de la percusión con una connotación cultural única.

La expresión cultural donde tal vez más se evidencian las raíces africanas de la población negra en el Ecuador, es la música. Como todas las manifestaciones que actualmente conforman la cultura popular de los pueblos, las expresiones musicales concretas, son el resultado de un proyecto de constitución étnica que se prolonga por alrededor de varios siglos.

Los esclavos traídos al continente americano, a pesar de las condiciones en que vivieron, supieron mantener sus ritos, sus dioses, supieron mantener la magia de sus tradiciones. Una de ellas fue la música: la belleza de la percusión invadió todo el continente americano, tomando formas locales en cada lugar. Ejemplos de esto en el Ecuador son la bomba del Chota y la marimba en Esmeraldas. En todo el continente americano encontramos música con percusión como la salsa, el mapalé, el son, etc.

En Ecuador, los afro-ecuatorianos se encuentran en dos asentamientos tradicionales; en la costa en la provincia de Esmeraldas, y en la sierra en las provincias de Imbabura y Carchi. En cada una de estas provincias la música y la danza juegan un papel fundamental en la construcción de su identidad, ya que estas manifestaciones han servido también como medio de resistencia desde la época de la esclavitud. Hoy los afros son en su mayoría urbanos por el fenómeno migratorio, resultado de necesidades no satisfechas en sus comunidades.

Los afros de la sierra, al vivir en la esclavitud fueron despojados de su dialecto, los instrumentos musicales e incluso de su tiempo para poder reproducir música. Los afros de la costa, al vivir como cimarrones pudieron construir sus instrumentos con materiales de la selva y reproducir su música con libertad (al menos por un tiempo). Cuando la Real Audiencia de Quito empezó sus intentos de conquista en la Costa, en el territorio de Esmeraldas, los instrumentos musicales afros quedaron en manos de los indígenas que habitaban en la zona, de quienes después re-aprendieron los afros.

Así por ejemplo "La bomba" en el Valle del Chota y Cuenca del Río Mira (provincias de Imbabura y Carchi), es el resultado del proceso de mestizaje cultural que ellos han vivido. En la bomba los afros fusionaron las armonía pentafónica de la música indígena, el estribillo traído por los conquistadores europeos, pero mantuvieron el predominio de características propias de la música africana como la fuerza rítmica, el movimiento y la estrofa que se canta en la vida cotidiana; el conjunto instrumental empleado para acompañar al canto en el que predomina el sonido de la percusión de la misma "bomba" y las sonajas. La estructura melódica está dominada por la variación y la improvisación que muestra una íntima relación entre lenguaje, poesía y música infaltablemente asociada a la danza; así como la estructura binaria en el grupo cantor de estilo responsorial o de respuesta, siempre con solista que canta la melodía y coro que le responde, características todas ellas de su rica tradición musical heredada de sus ancestros africanos y que actualmente se encuentra en la cumbia, el son montuno, el guaguancó, la salsa o el vallenato, ritmos que al igual que la "bomba" tienen claras raíces africanas.

La marimba, música tradicional afro-esmeraldeña, se constituyó sobre la base de un equipo instrumental de origen claramente africano, instrumentos de percusión y sonajeros: la marimba, el bombo, el cununo, el guasá, las maracas, probablemente formaron parte de la cultura material de algunas tribus originarias de la población negra que convergió en Esmeraldas. En su nuevo hábitat, los primeros afros llegados a esta región reelaboraron, con nuevos materiales, sus instrumentos y reeditaron sus cantos y sus bailes con aportes de diversas etnias tribales y en consonancia con las nuevas situaciones históricas por las que debieron atravesar. A pesar de ello supieron mantener su alegría, la manera mágica de celebrar sus acontecimientos importantes: nacimientos, muertes, cosechas.

La música para los afro-ecuatorianos es vida, es conservación, es una de las manifestaciones que los ha ayudado a mantener su identidad, y, desde allí, a organizarse para luchar por sus derechos. El arte para los afros es resistencia, protesta, reclamo y movilidad.

En la historia de los afro-ecuatorianos encontramos aportes muy valiosos para el país, aunque a pesar de todo hasta la actualidad luchan por encajar en una sociedad que les debe mucho.

En esta tesis se visualizará la situación histórica, de los últimos sesenta años, de los afros para poder entender el ámbito social, político, económico y cultural en el que debieron reconstruir una vida, y de lo cual se deriva esa musicalidad expresada en protesta y reclamo, cuya evolución es visible tomando en cuenta estos procesos que vivió la comunidad en su estancia en el Ecuador.

En el primer capítulo se hace una reseña histórica para entender cómo los afros fueron despojados de todo y llevados a una tierra desconocida en donde dejaron de ser seres humanos ante los ojos de la sociedad, y en ese contexto tuvieron que reorganizarse como comunidad. Se resalta en este capítulo los aportes que nuestra sociedad tiene de los afros y cuánto el Ecuador les debe por su participación en la construcción de su historia.

En el segundo capítulo se visualiza la sociedad afro-ecuatoriana en cifras, y en cuanto a su desarrollo social y político. El racismo se encuentra en primer plano al hablar del desarrollo social de los afro-ecuatorianos, ya que es un tema que hasta la actualidad es parte activa de nuestra sociedad y aún no ha sido erradicado.

En el tercer capítulo se desarrolla el contexto cultural afro-esmeraldeño, hablando especialmente de la música y su desarrollo. Se explica cómo la cultura afro se manifiesta mediante expresiones de reclamo ante la sociedad que los hace a un lado. La riqueza musical afro-esmeraldeña principalmente expresa reclamo ante las condiciones de vida de esta comunidad a lo largo de la historia del Ecuador, las letras de su música expresan demanda social y cotidianidad y los instrumentos en el conjunto de la marimba demuestran una lucha pasiva por la construcción de un futuro mejor que incluye reconocimiento social.

Así podremos sacar las conclusiones pertinentes sobre la evolución de la música afro-esmeraldeña mediante el estudio de la comunidad y su desarrollo cultural. Esto se presenta en el cuarto capítulo después de un estudio de la historia y el desarrollo de la comunidad afro en nuestro país.

Este estudio desea demostrar la riqueza cultural, y en especial musical, de nuestros afro-esmeraldeños y la importancia que ha tenido la comunidad afro en general en nuestra sociedad.

El reconocimiento de nuestras raíces es muy importante al momento de preguntarnos quiénes somos y a dónde vamos. Nuestra herencia afro está latente en nuestro cuerpo, nuestra cultura, y sólo tenemos que mirar un poco a nuestra historia para saber que tenemos un poco de cada cultura que habita en nuestro país, y es una necesidad dar la espalda a nuestras raíces y admirar todo lo extranjero, lo que viene de afuera, en lugar de amar nuestra diversidad cultural.

1. ANTECEDENTES: RESEÑA HISTÓRICA

1.1. Historia de los afros: breve historia de los “reinos” de la región Congo-Angola¹

“Aunque los asentamientos de las poblaciones afroecuatorianas en el Valle de Chota-Mira y en la Provincia de Esmeraldas se dieron en circunstancias históricas distintas, siguen siendo el resultado de los cambios políticos y económicos acontecidos en la actual región Congo-Angola desde una década antes del descubrimiento de América.”²

Así, la historia de los negros ecuatorianos está estrechamente relacionada con los acontecimientos dados en África al momento de su venta a los traficantes europeos.

Los cuatro puntos de donde proviene toda la descendencia afro del Ecuador son: El Senegal y Gambia cuyos recursos estaban reducidos desde el siglo XVII, Costa de Oro y su vecina Costa de los Esclavos (Ghana, Togo, Dahomey, Nigeria) de donde salió un gran número de esclavos en los siglos XVII y XVIII, El Delta del Níger de donde salieron esclavos a partir del siglo XVIII y también juega un importante papel en el contrabando de esclavos a partir de la abolición oficial de la esclavitud en el siglo XIX, y el Congo y Angola que proporcionó de una manera constante y regular importantes contingentes de esclavos desde el siglo XVI y por cuatro siglos. Muchos historiadores afirman que casi la mitad de los negros que vinieron a América provenían de la región Congo-Angola.

Los reinos de donde provienen nuestros afros son Ndongo, Kongo, Matamba, Bateké, Lunda, Luba, Kuba, Ngongo, Nyogo, Kakongo, Loango, entre otros.

¹ Tomado de: KAPENDA, Jean “Diccionario Lingala-español, breve historia y origen africano del negro ecuatoriano: Breve historia de los reinos de la región Congo-Angola”, UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Fondo Editorial “Pedro Jorge Vera” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito-Ecuador, 2001.

² KAPENDA, Jean “Diccionario Lingala-español, breve historia y origen africano del negro ecuatoriano: Breve historia de los reinos de la región Congo-Angola”, UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Fondo Editorial “Pedro Jorge Vera” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito-Ecuador, 2001.

Los reinos africanos mantuvieron por mucho tiempo relaciones comerciales con Portugal, que se dedicó de lleno a la trata negrera. El Reino Kongo fue la puerta de entrada para los portugueses hacia otros reinos, cuyo lazo era de tipo familiar-federal con una pequeña autonomía que era en realidad relativa frente al poder central. La población aquí evolucionó durante un largo tiempo de manera tranquila y pacífica, debido a la migración, a la división o fusión de pueblos, a la asociación y al matrimonio. Los enfrentamientos y las dominaciones por medio de la guerra se dieron paso a partir de la aparición de los fusiles y de la trata de esclavos. Incluso en el siglo XIX se podía observar esa paz y tranquilidad en las tribus del interior de África; pero esta paz terminó con el “descubrimiento” de América pues las potencias europeas y los misioneros se dedicaron a promover las guerras y enfrentamientos entre los reinos de la región Congo-Angola, contribuyendo con la despoblación y el debilitamiento de los mismos.

Durante siglos se mantuvo el comercio triangular que consistía en cargar un barco con mercadería (armas, ropa, alimentos) desde un puerto europeo hacia África, luego cambiaban la mercadería por esclavos quienes eran llevados hacia América para ser vendidos; el dinero obtenido se ocupaba para comprar mercadería que sería luego vendida en Europa. De esta manera se fortalecía el proceso de acumulación de capital en el “Nuevo Mundo” y en Europa.

1.2. Historia de los afros en el Ecuador

Se hipotetiza, después de muchos estudios, que antes de un millar de años a la fecha en el Nuevo Mundo hubo un cruce interracial mongol, polinesio, africano y sudamericano. La presencia del negro no solo en México, sino en Costa Rica y Panamá, es confirmada por el Autor de las Décadas, Pedro Mártir de Anghiera, consejero de la Reina Isabel La Católica y de su esposo Fernando, que obtuvo reportes de parte de los primeros conquistadores de América, describiendo a negros feroces y extraordinariamente crueles y la manera como entre indios y negros se esclavizaban o mataban mutuamente. Se describe a habitantes de pelos crespos lanudos, anchas narices, gruesos labios y otros rasgos corporales encontrados desde el período más temprano, lo cual no deja duda alguna de la presencia en

América de individuos de raza negra que no perpetuaron sus caracteres somáticos debido a su escaso número.³

Desde 1383 y durante dos siglos, la casa reinante de Aviz en Portugal, dominó el África, sobre todo Angola en la costa Atlántica, zona que tanto tiene que ver con América; y dominaron Mozambique, al otro lado, frente a Madagascar; los navegantes portugueses, pasaron el cabo de la Buena Esperanza y fundaron en la India un poderoso Imperio Colonial. Al descubrir América se notó que la mano de obra del indio no era suficiente para los trabajos de minas, mitas obrajes, y así es como traen a América a los negros esclavizados de África, de una manera brutal y antihumana, para poder alcanzar el avance deseado del gran Imperio.⁴

En 1534 cuando los españoles fundaron Quito, ya dos ancestros africanos formaban parte de esos fundadores: la historia los identifica como “Antón y Juan Salinas, ambos de raza negra”.⁵

En 1553 los primeros africanos que llegaron a Esmeraldas, debido a un suceso inesperado que ocurrió con el barco en el que viajaban, lograron escapar y fundaron allí el Palenque de los Sambos, una gran Comarca que con alianzas entre palenques llegaba hasta Buenaventura en Colombia. Los cimarrones Antón y Alonso de Illescas fueron sus primeros “reyes”. Se dio un fenómeno de mestizaje entre indios y negros en el lugar que pasó por las etapas de agresión, rechazo, acercamiento y adaptación de aborígenes y recién llegados, surgiendo una alianza entre ellos debido a las constantes luchas que tuvieron en un inicio. Con el pasar del tiempo otros grupos de negros se les unieron ocupando sucesivamente

³ PORRAS GARCÉS, P. Pedro. “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: Evidencias arqueológicas sobre la presencia del hombre de raza negra en la prehistoria ecuatoriana”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

⁴ Dr. JURADO N., Fernando. “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: Discurso de orden en el acto solemne de apertura del Congreso de Historia del negro, Esmeraldas, 14 de Octubre de 1988”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

⁵ SAVOIA, Rafael. “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: Asentamientos negros en el Norte de la Provincia de Esmeraldas (1761-1825)”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

zonas de influencia alrededor de algunos pueblos como Dobe, Pidi, San Martín de los Campaces, San Mateo.⁶

Alonso de Illescas nunca quiso romper con la autoridad de la Real Audiencia de Quito, pero siempre mantuvo la autonomía e independencia de su territorio, a pesar de las numerosas estrategias de los militares o los religiosos para conquistar Esmeraldas. Las autoridades coloniales ambicionaban el dominio de las tierras de Esmeraldas por el oro y las esmeraldas, por la cantidad de madera para los barcos, por las perlas, para poder realizar el sueño de un camino a la mar del Sur, y por tener en esas costas poblaciones que sirvieran de acogida para los numerosos náufragos que tenían dificultades en ese sector. La Audiencia buscaba la paz con el negro Illescas por su miedo a que se aliara con los piratas ingleses, y también porque siempre ayudó de buena manera a los náufragos que llegaban a las costas. Se le nombra gobernador de aquellas tierras y él por fin demuestra obediencia al Rey. En todos estos intentos de tomarse el territorio, los enviados de la Corona violentaron a muchos negros obligándolos a cumplir con trabajos forzados y reduciéndolos en número en poco tiempo en la Bahía de San Mateo, pero la sagacidad de Alonso de Illescas y su descendencia fue mayor y la Provincia de Esmeraldas siempre constituyó un problema para las autoridades de la Real Audiencia.

Muchas poblaciones estuvieron sometidas brutalmente al mandato de los mulatos que se rehusaban a mantener completa obediencia con la Real Audiencia, y así se da un fenómeno migratorio desde el sur de Esmeraldas hacia el norte de Manabí, bajando luego por el Río Daule y de allí hacia Guayaquil, a finales del siglo XVI.

Los ancestros africanos al ser esclavizados fueron considerados piezas y mercancía. Su fuerza productiva fue explotada y constituyó una especie de “revolución industrial” antes que la máquina del vapor, el ferrocarril y la electricidad.

Estos ancestros fueron esclavizados en las haciendas, minas y en las ciudades. En el Valle del Chota muchos esclavizados fueron introducidos desde Colombia para trabajar en

⁶ SAVOIA, Rafael. “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: Asentamientos negros en el Norte de la Provincia de Esmeraldas (1761-1825)”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

plantaciones de vino, algodón, tabaco y caña de azúcar. Muchos de ellos fueron utilizados para construir los astilleros y el puerto en Guayaquil.

Los ancestros africanos llegaron a Ecuador desde el siglo XVI con el comercio de esclavizados. Ellos tenían en África sus propias civilizaciones, imperios y reinos. Muchos de los afro-ecuatorianos provienen de culturas africanas como las Yorubas, Congos, Mandingas, Akan, Ewe Font, Anangos, Mindas, Minas, Feligras, Anangonos, entre otras tantas. Estos pueblos tenían asentamientos en territorios africanos que hoy corresponden a países como Nigeria, República Democrática del Congo, Camerún, Angola, Kenia, Ghana, Benín y Guinea, entre otros.

Muchos de los afro-ecuatorianos aun mantienen apellidos que provienen desde África y que resistieron a la esclavización y a la colonización: Anangonó, Chalá, Congo, Viáfara, Ayoví, Lucumí, Minas, Minda, Font y muchos más; pero muchas familias perdieron obligadamente su identidad adoptando el apellido de sus amos, como los Arze, Lemus, Pavón, Carvajal, Padilla, Espinosa, etc.

Según el arqueólogo Pedro Porras Garcés, hace por lo menos 4000 años, mucho antes de que existiera Colón, africanos de la costa atlántica en modestas falúas se deslizaron por el mar y llegaron al Brasil y de allí a otros países del continente; así, los pilares étnicos de América son el negro y el indio. De toda la zona costera y sur extrema de Colombia, el negro se fue filtrando a Esmeraldas, como tercera migración, pues otras dos, la viejísima de hace 4000 años y la de los Mangaches del siglo XVI, las habían precedido. Y de la Costa y el Norte, a más del Chota, entró en la Sierra; en Loja en el valle de Catamayo, en Gualaceo, en Patate, en Pallatanga, en toda la vía de Ibarra-Esmeraldas, soñada desde el siglo XVII, y aún en climas fríos como en Quito.⁷

Los negros y mulatos de Esmeraldas, para 1700, están presentes en La Tola, Tumaco y Limones. Según un censo, en San Mateo había noventa familias de zambos y en Atacames existían mulatos entre las cuarenta familias censadas. Con relación al pueblo de la Canoa o

⁷ Dr. JURADO N., Fernando. "El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: Discurso de orden en el acto solemne de apertura del Congreso de Historia del negro, Esmeraldas, 14 de Octubre de 1988". Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

Cabo Pasado refieren que estaba compuesto de noventa familias de zambos, como los de Esmeraldas.

Una de las comunidades que habitaba en Esmeraldas, probablemente en la bahía de San Mateo, eran los Mangaches o Manganches, y era una de las poblaciones principales, gobernada por un cacique indio. Ésta población estaba fuera de la jurisdicción de los Illescas, y existían problemas entre sus gobernadores. Las constantes luchas entre negros e indios los llevaban a veces a un consenso de paz, pero muchas veces dejaba un rencor que pasaba de generación en generación.⁸

En el siglo XVII, se encuentra el gobierno de Cara, que confinaba por el norte con el de Atacames y por el sur con el de Guayaquil, en la ensenada de Charapotó: por el poniente con la costa del mar y por el oriente con los corregimientos de Quito y Latacunga. Los Caras fueron los más famosos habitantes de la región que conservó su nombre aún después de su migración hacia el norte. Los españoles trataron de amedrentarlos y reducirlos en número, pero nunca hubo una dominación pues las tribus del interior nunca lo permitieron.

Al estallar la peste que asoló a toda América Meridional en 1589 finalizó el gobierno Cara, pasando a ser Atacames la capital, con mezcla racial de indios, españoles y negros.

Para 1613 habían formados nueve pequeños pueblos que llevaban el nombre de sus parcialidades, Yungas, Mangaches, Caras, Apegcines, Caniloas, Chones, Tosahuas y Xasuas; las cuales se dieron en parroquias a clérigos seculares hacia 1638. Al presente no quedan sino cuatro con los nombres de Canoa, Chone, San Miguel y Tosahua. El pueblo de Canoa es el único marítimo de la provincia con un pequeño puerto cómodo, seguro, habitado por pescadores, y de gente pobre de clase baja (mulatos e indianos). Pocos años antes, por lo menos doscientos cincuenta indios sujetos a los mulatos de Coaque y Pasado se habían retirado a las cabeceras del río Daule.

En los siglos XVIII y XIV, el grupo de los Mangaches aparece en el mapa de Pedro Vicente Maldonado como integrante de la Provincia de Esmeraldas; y ya que una parte se desplazó

⁸ SAVOIA, Rafael. "El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: El negro Alonso de Illescas y sus descendientes (entre 1553-1867)". Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

hacia el sur, los encontramos por Daule y Babahoyo, en donde existe abundancia de ganados, azúcar, algodón y frutas y donde existían otros pueblos con parroquias como Oxiba, Quilca y Caracol. El cantón de Baba está habitado por el resto de los Mangaches que son descendientes de una fracción de la nación cara, destruida con la general peste de 1589 esparcida en los gobiernos de Cara y Guayaquil. Baba fue un pueblo floreciente con cultivos de caña de azúcar y cacao y con frutos de toda especie, miel de abeja silvestre, madera y diversas esencias.

En Esmeraldas, por lo menos hasta 1620, la población negra llegó a 120 personas y en conjunto con los indios que estaban sujetos a esta población dominaron la región que va desde el actual río Esmeraldas hasta Cabo Pasado, La Canoa y las cabeceras del río Daule en el norte actual de la provincia de Manabí. Ya para 1749 había alrededor de 2000 personas entre negros, mulatos y zambos ubicados sobre todo en los pueblos de San Mateo, Atacames y Canoa.

Al final del siglo XVIII la situación socio-económica de la Real Audiencia era miserable, por distintas causas, y en medio de este colapso, la tensión social fue caótica trayendo como consecuencia distintas rebeliones, incluso por parte de los esclavos negros.

Pese a que los afro-ecuatorianos fueron víctimas de la esclavización, nunca sus ancestros aceptaron esa condición, siempre hubo resistencia y rebeldía. Por ello la libertad constituyó el sueño y objetivo de todo hijo de la diáspora africana en América.

Al llegar el Barón de Carondelet a la presidencia de la Real Audiencia de Quito, intentó remediar esta situación de aislamiento y pobreza tratando de abrir el camino a Malbucho, demostrando que la interacción entre Sierra y Costa era indispensable y se podía lograr fácilmente y con el apoyo de los comerciantes de Quito que deseaban librarse de los condicionamientos impuestos en el Puerto Principal. Así el presidente, además de facilitar el apoyo militar para Panamá y Portobelo, propone retener y circular la moneda entre Esmeraldas y Quito, exportar rápidamente la producción de Esmeraldas e Imbabura, reducir la dependencia del Puerto del Callao con relación a las provisiones básicas, expandir los estancos de tabaco y aguardiente y explotar de una manera más eficaz las minas de oro costaneras. Se tomaron provisiones para garantizar la presencia de trabajadores en el

camino a Esmeraldas y personas que cuiden los tambos, trayendo esclavos de Popayán, y se pidió la colaboración de los pueblos aledaños a Ibarra que enviaron peones de las haciendas para dicho trabajo. Hubo poca colaboración de los negros y mulatos de Esmeraldas quienes se opusieron fugándose pues no estaban de acuerdo con tal explotación.

En 1803, el Cabildo de Quito propuso colonizar de manera forzada a la zona de Malbucho, con los vagabundos que se encuentren en las calles de la ciudad y los negros de los ingenios de azúcar, pero sin miras a remunerar a dichos colaboradores.

Para 1805 se empleaban casi 100 esclavos y otros tantos conscriptos en la construcción. Los esclavos estaban concentrados en Licta, donde había un puente débil que fue varias veces barrido por las aguas.

El puerto de La Tola tomó cierta importancia durante la presidencia del Barón de Carondelet. Las poblaciones fundadas a lo largo del camino eran integradas por españoles, indígenas y un número bastante considerable de negros esclavos o libertos. Pero tras la muerte del presidente desapareció el camino entre la vegetación y la oposición de los comerciantes de Guayaquil y Tumaco, que nunca estuvieron de acuerdo con la apertura del Puerto de La Tola.

En esta época de recesión y crisis se difunde la noticia de la riqueza de los lavaderos de oro de la cuenca del río Santiago, en el norte de la provincia de Esmeraldas. Las reconocidas familias esclavistas de Popayán y del sur de Colombia no desaprovecharon la oportunidad y pensaron en participar en los beneficios del descubrimiento. Obviamente la mano de obra empleada fueron los esclavos africanos y criollos, presentes desde el siglo XVII en la costa colombiana. En éste período se introdujo un gran número de esclavos. Se dio una disputa en busca de la jurisdicción territorial y el registro de minas, debido al problema de límites en las minas, por los años 1793-1793. Entre los dueños de los lavaderos de oro se encontraban los más poderosos que acapararon las mejores minas y zonas demasiado grandes de explotación.

Según la investigación de ciertos documentos se evidencia que el auge de la explotación de oro duró breve tiempo y los señores de esclavos y los particulares perdieron interés en invertir en esta empresa, tal vez por la supuesta escasez de oro o la dificultad del comercio y la falta de vías de comunicación. De esta manera la vida para los esclavos que vivían en los pueblos aledaños se volvió mucho más dura. Los habitantes de la comunidad del norte de Esmeraldas ofrecían asilo y ayuda a todos los que tenían en ese tiempo el epitafio de insurgentes, según el Gobierno Español, dándoles comida y abrigo incluso por meses, a lo que manifestaban su obediencia y decisión a la patria; así, manifestaban su asentado patriotismo en nombre de la Independencia. En esta época se detienen los trabajos del camino debido a la inquietud política y libertaria, convirtiéndose la región en refugio de los insurgentes quiteños. Incluso todos los negros de las minas de Cachabí y Playa de Oro obtienen su libertad por parte del señor José Antonio Pontón, en nombre del Congreso de Quito, después de haber permanecido fugitivo en aquellas minas.

“Se nota cómo al final de 1700 y comienzos de 1800 han ido surgiendo numerosos pueblos en los actuales cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo. La importancia aunque sea relativa, de la provincia de Esmeraldas, empieza a manifestarse a través de la explotación de sus productos y el comercio.

Presentamos a continuación el censo del Departamento del Sur que se realizó en 1825 por orden del libertador Simón Bolívar, limitándonos a la provincia de Esmeraldas.

Población de Esmeraldas para el año de 1825

<u>Centros poblados</u>	<u>N. de Habitantes</u>
TOTAL GENERAL	2.799 Habitantes
Esmeraldas	1.077
Atacames	538
Río Verde	361
Cayapas	377
La Tola	413
Carondelet	33

Fuente: Empadronamiento del año 1825.- ANH/ds.- Sección empadronamientos:

Elaboración: Instituto Ecuatoriano de Antropología. Año 1976.

Es interesante constatar como con la abolición de la esclavitud, el grupo negro empezó a aumentar también numéricamente, como nos dice la misma fuente, dándose para el censo 1861 los siguientes resultados:

La Tola 1394 habitantes repartidos en: Palma y Atajo (109), Limón y Poza (85), Lagartillo (47), Borbón (133), Punta de Venado (434), Sapaito (25), San Miguel (285), Pueblo Viejo (21), y Sapaito Grande (42).

Cabo San Francisco 216 habitantes repartidos en: Con Quingue (48) y Buche (44).

Río Verde 1065 habitantes con población de Río (435) y Hostiones (273).

La Concepción 1368 hab. con Playa de Oro (451), Bogotá (102), Guembi (161) y Cachabí (318).

Todos los pueblos arriba nombrados hoy en día constituyen los núcleos más vitales e importantes de la población esmeraldeña.”⁹

Después vemos una lucha entre grupos de cara al poder, en el nacimiento de liberales y conservadores, dentro de un marco de las nuevas formas de organización económica que iban perfilándose y en la esfera internacional demandaban una nueva división del trabajo expresado como estructura “circulatoria en el libre cambio”. Al tiempo se da una polarización entre Costa y Sierra, cuando la Costa se integra al nuevo modelo económico y la Sierra lo rechaza manteniendo sus rígidas estructuras y cayendo en una desigual competencia creada por un cierto libertinaje en el comercio exterior. Obviamente la producción agrícola se diferencia en las dos regiones, siendo en la Sierra encaminada al mercado interno y en la Costa encaminada al mercado externo debido a los requerimientos de un capitalismo naciente y optimista.

Así, se genera en el Ecuador la conciencia liberal, teniendo mayor efecto en la Costa, en donde incluso se alzaron armas generalizando este proceso en todo el país. Poco a poco nuevas categorías se introducen en el proceso económico, tales como salario, proletariado y subproletariado, la lucha alfarista, capital financiero, entre otras.

⁹ SAVOIA, Rafael “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: Asentamientos negros en el Norte de la provincia de Esmeraldas (1761-1825)”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

Esmeraldas, aunque había sido la ciudad privilegiada en tener el Primer Grito Emancipador en la Costa Ecuatoriana, había sido arrebatada de 200.000 cuadras de su territorio para entregarlas a los tenedores de bonos de la deuda inglesa, y había sido olvidada y abandonada. Carlos Concha Torres en 1895 toma Esmeraldas, y en 1897 ejerce funciones de diputado en la Asamblea Constituyente tras la victoria Alfarista. Este personaje gozó como nadie de la confianza de Alfaro, y viceversa.

En 1912, nuevamente se une a las fuerzas alfaristas el General Concha Torres, cuando estalla la guerra civil, aunque la contienda desenlaza en el triunfo de Plaza y la muerte de Alfaro. Así, Carlos Concha se refugia en la Isla de San Ignacio, en el Golfo de Guayaquil, luego es apresado por dos ocasiones hasta que finalmente queda libre y regresa a Esmeraldas, en donde decide alzar armas por el tiempo que le resta al gobierno de Plaza. Esta revuelta significó, por un lado la venganza de Alfaro, pero por otro la reacción ante el olvido y marginación de Esmeraldas. Son de gran importancia estos acontecimientos al demostrar la presencia del negro en el panorama histórico-liberal, demostrando profundos precedentes de honor, dignidad y valentía.

1.2.1. Los afros en Guayaquil

En Guayaquil la situación de los afros fue diferente. La influencia y el flujo negro tuvieron mucha importancia porque Guayaquil era un puerto comercial, en el cual se efectuaba la compra-venta de esclavos, con su consecuente ingreso a la Costa y después a la Sierra, tanto a la Real Audiencia de Quito como al Obispado de Cuenca. “Estos esclavos procedían de Panamá y Buenaventura por el norte, que a su vez venían de Jamaica y de Haití en las colonias inglesas, o francesas, del sur de los puertos del Callao y de Payta, traídos por mercaderes de esclavos de todas las latitudes, sobre todo los portugueses, ingleses y holandeses, sus comercializadores; algo curioso y de admirar es que encontramos a muchos españoles como sus revendedores, que los compraban a estos comerciantes de los países

ya mencionados, que a su vez los capturaban y obtenían en el continente africano; este es el origen común de todos aquellos hoy ecuatorianos de ascendencia negra o morena.”¹⁰

El negro fue considerado un lujo que confirmaba el estatus económico-social de la clase acomodada de la época; era una raza bien cotizada pues era mano de obra importada, por lo cual su costo era igual al de una casa. Su situación en la costa era buena pues al ser una raza de tierras calientes y húmedas se adaptaban muy bien al clima; en la sierra, por el contrario, enfermaban y les afectaba el frío y la altura, sin mencionar que el trabajo era duro debido a la influencia del clima, con excepción de los Valles del Chota en Imbabura o el del Catamayo en Loja, que eran cálidos.

En la costa los afros gozaron de libertad y fueron, generalmente, muy queridos por sus amos, lo cual se refleja en los documentos rescatados después de numerables incendios y ataques piráticos. En un inicio usaron los apellidos que les otorgaban sus captores y comerciantes de acuerdo a su lugar de origen, perdiendo sus nombres en lengua africana y certificando que eran provenientes del África, lo cual los diferenciaba de los hijos de negros esclavos que nacían en el medio y que eran llamados “negros criollos”. Así es como perdían su verdadero origen, sin embargo se encontraron los nombres de Arara, Abisinia, Conga, Carabalí, Mozambique y muchos otros lo cual revela su lugar de procedencia de legendarias tierras africanas. Luego llevaron también el apellido de sus amos para poder contabilizarlos y que no escapan o sean robados. De esta manera por ser castigados por sus costumbres “bárbaras” y sus creencias “paganas”, poco a poco perdieron sus raíces.

Los afros fueron catequizados perteneciendo así a la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de los negros o de los morenos del Orden de Santo Domingo de Guayaquil. Estas cofradías se organizaban de acuerdo al estatus social empezando por nobles, pasando blancos, luego mestizos, indios, hasta llegar a los negros o morenos.

Según documentos encontrados se registra algunos negros que obtuvieron su libertad y eran dueños de tierras y posesiones valiosas con un estatus social casi imposible de alcanzar para su raza.

¹⁰ GARAY ARELLANO, Ezio “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: La élite económica de los negros en Guayaquil de 1742 a 1765”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

En el siglo XIX, el negro era considerado un bien mueble debido a su fácil transportación, pero con el valor de un bien inmueble; así ellos eran los que otorgaban el estatus a sus amos, ya que eran un bien de lujo y valían una verdadera fortuna. Se encontraron casos de negros que se convirtieron en comercializadores de sus propios hermanos de raza, formando parte de una sociedad deshumanizada y sin escrúpulos.

Para el año de 1850, la ciudad estaba formada por tres barrios: ciudad vieja y ciudad antigua, parroquia o barrio de la Concepción donde se fundó la ciudad, barrio antiguo y el más popular que se quemó y desapareció en el incendio grande de 1896, desapareciendo la Iglesia de la Concepción con su irremplazable archivo parroquial donde se quemaron las partidas primigenias de los guayaquileños, descendientes de quilcas y conquistadores así como la de los primeros negros que se establecieron en Guayaquil. Investigadores e historiadores lamentan profundamente esta pérdida.

1.2.2. Los afros en Quito

En el siglo XV, inicio de la conquista de América, España poseía una importante población de origen africano, sobre todo al sur; por esto el descender de españoles no hace justicia a la idea errónea de aquella “pureza de sangre”.

Entre 1521 y 1807 un millón y medio de negros llegaron a Hispanoamérica. El mayor promedio corresponde al período 1640-1773, pues cada año llegaban 4.000 africanos al continente. Pero lo más importante de analizar es la vía a Cartagena por la cual en sólo 55 años (1585-1640) llegaron 90.000 esclavos, con un auge a fines del siglo XV cuando hubo la incorporación de Portugal a la Corona Española, pues los portugueses fueron expertos secuestradores e introductores de esclavos. Todos los esclavos comercializados en Cartagena provenían de la costa Occidental de África en su zona media, sobre todo de Cabo de Oro, Golfo de Berin y Golfo de Biafra. En Lima para 1619 ya había 13.137 habitantes africanos.

Hacia 1545 Quito tenía una población de unos 60 negros, vecinos o transeúntes, que posiblemente provenían del norte y del sur con las tropas de Gonzalo Pizarro y de Núñez de Vela; de esta población, alrededor de 26 osamentas fueron encontradas en 1948. Se afirma

que en 1553 había 100 negros en Quito, avaluados en 400 pesos cada uno. Entre 1575 y 1577 la migración negra aumentó notoriamente a nivel continental por la necesidad de mano de obra fuerte; y en 1577 en Quito, el número de negros puros había disminuido a 20, los otros 200 eran mulatos o zambaigos, hijos de negros e indígenas.¹¹

A fines del siglo XV (1593-1595), el 6% de los negocios en Quito eran de compra-venta de negros; los varones se comercializaban preferentemente y todos los comerciantes de esclavos eran de clase media y no se dedicaban al verdadero tráfico. La mayoría de dueños de esclavos eran criollos, y un gran porcentaje de ellos eran de clase media. De los esclavos existentes el 30% prestaban servicios de tipo doméstico en propiedades urbanas y rurales, de los cuales el 21% eran el único bien de sus dueños. De todos los esclavos existentes en Quito, posiblemente el 17% tenía cierta autonomía económica.¹²

En el período 1651-1700 la población negra aumentó considerablemente, con un número de alrededor de 1.000 personas. La gran mayoría de negros eran puros, apenas el 3% eran mulatos lo cual podría significar tal vez un aumento del prejuicio desde los blancos-mestizos o quizá un deseo de los negros de mantener su propia identidad. En el período de asentamiento y reafirmación económica del latifundio criollo, en más del 50% de casos los negros se hallaban vinculados a propiedades urbanas y rurales, y ya se ve la formación de cuadrillas de esclavos. En esta época se comienza a notar el poblamiento de regiones cálidas en su mayoría a labor privada. Lo más seguro es que el crecimiento poblacional se debía a importaciones de esclavos desde Lima y Cartagena.

En el siglo XVIII el número de negros y mulatos disminuyó enormemente, a comparación del siglo anterior; esto se refleja en las cifras que indican que en todo el siglo había alrededor de 420 esclavos y a fin de siglo apenas existían en Quito unos 140. Este siglo mostraba una mejoría pequeña dándose casos de algún mulato dueño de una propiedad, o de población morena que eran comerciantes pequeños y algunos tenían tiendas propias; el mulataje había crecido en gran cantidad, ya que alrededor del 40% estaban mezclados con blancos y se

¹¹ Dr. JURADO N., Fernando. "El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: El aporte de África a la historia y a la genealogía ecuatorianas". Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

¹² *Íbid.*

daba el caso de que un 8 o 9% de esclavos y mulatos poseían una relativa capacidad económica.

Para el siglo XIX, la población de Quito creció de 40.000 habitantes en 1810 a 60.000 en 1861; con la independencia llegaron más de una docena de soldados venezolanos, negros o mulatos, de los cuales algunos alcanzaron un buen prestigio social. Familias connotadas descendían de algunos de estos afros que alcanzaron prestigio. Los afros no duraron mucho en Quito, lo más seguro es que buscaron tierras calientes abandonando Quito.

Había esclavos negros en casi todas las parroquias de Quito, excepto en Santa Prisca, tal vez debido a que era una parroquia de indígenas. Era común ver a más mujeres que hombres negros tal vez debido a que los hombres se encontraban trabajando más a nivel rural, o en las campañas de Independencia o guerras, en donde la mayoría moría. Los niños eran escasos, lo cual demostraba una alta tasa de mortalidad infantil afro. Los apellidos autóctonos de los negros estaban perdidos en Quito; los negros adoptaron en mayor parte todos los apellidos de la antigua nobleza de Quito y buena parte también del Estado Llano o clase media. También existían negros libres, pero eran pocos en realidad; la posibilidad de movilidad social de los negros era casi nula.

Los subestratos de la clase media colonial imitaron a la clase alta en la costumbre de poseer esclavos, para tratar de demostrar un mayor estatus.

1.2.3. Los afros en el Valle del Chota

Hacia 1575 llegan los primeros negros a este valle por vía privada. El primer grupo que arribó de poblamiento africano, fue comprado por particulares de Cartagena de Indias y procedían de Guinea y de Angola. De Guinea provenían los Babaras y los Mandingas (mahometanos de Senegambia y gustaban de la hechicería siendo considerados el grupo africano más culto).

Entre 1580 y 1590 algunos indios del Chota se sintieron incómodos con la presencia de los negros y migraron a Pimampiro. Desde finales del siglo XVI los esclavos negros constituyeron el elemento principal para la producción agrícola de la hacienda cañera. El

Valle del Chota-Mira era productor de coca y algodón manejado por los señoríos étnicos locales, en un conjunto de haciendas cañeras trabajadas principalmente por esclavos negros, y controladas por la compañía de Jesús. En este período de crisis tres culturas distintas se contraponen mediante la explotación de la Corona: afros, indios y españoles.

Desde la segunda mitad del siglo XVI, los primeros estancieros precisaron de trabajadores indígenas locales para el impulso de su proyecto de vid, olivos, algodón y caña de azúcar; al mismo tiempo prestaban servicios como mitayos en estancias, haciendas agrícolas, ganaderas y en obrajes de la región. En Quito e Ibarra se los requería para levantar obras de infraestructura, y debido al trabajo pesado morían, lo cual determinó una fuerte disminución de la población local.

Conforme avanzaba el siglo la presión de los españoles a la Corona para que Caciques e indios entreguen las mejores tierras y el agua para riego, provocó en ciertas zonas del valle la huída de los nativos; por lo cual, los estancieros y hacendados tuvieron que buscar una solución para el descenso demográfico. Por tanto, entre 1610 y 1680, se dio una transición en la cual hacendados y estancieros presionan a la Corona para obtener indígenas forasteros y vagabundos para sus haciendas, o atraer voluntarios, lo cual generó una fuerte resistencia entre los indígenas a partir de 1640. Entonces procedieron a importar negros esclavos desde África. En esta época la mano de obra escaseaba debido a la baja demográfica por el trabajo despiadado al que fueron sometidos los nativos, que se vieron obligados a huir a la cordillera oriental a las tribus de su intercambio comercial. Esta fuga fue una medida desesperada ante la agresión española.

Parece que la zona de los Quijos y Coronados en el Oriente fue la salida que tuvieron los nativos de la cuenca, ya que en los siguientes siglos se transformó en un sitio altamente productor de algodón.

Entre 1680 y 1760, la Compañía de Jesús resuelve el problema de la escasez de mano de obra invirtiendo en la importación de negros desde África, para ser utilizados en las faenas agrícolas de la hacienda cañera. El trabajo despiadado en un lugar de vida ajeno a los nativos se practicó durante el siglo XVII y primeros años del siglo XVIII.

El despegue inicial de la hacienda jesuita del Chota fue logrado con el trabajo de los indígenas, siempre con miras a continuar con su proyecto a como diera lugar sin importar la situación de los nativos, siempre que tuvieran esa mano de obra a disposición.

La introducción de esclavos negros de origen africano fue una solución que se puso en práctica desde el siglo XVI. Para 1584 se redactan algunas provisiones para reemplazar la mano de obra indígena por la de africanos, y así empieza la importación masiva de negros al valle del Chota. La inquietud de estancieros y hacendados del valle de traer negros esclavos duró por varios años.

Todo favorece la introducción de africanos como mano de obra. La corona determina su oposición al traslado de los indios a tierras calientes pues podrían morir por el brusco cambio de clima. Habían perdido tanta mano de obra indígena debido al cambio de *hábitat* que tuvieron que tomar medidas drásticas, pero esa mano de obra debía ser reemplazada. Pero en el camino grandes estancias del valle quebraron por falta de mano de obra.

En este proceso los jesuitas obtuvieron mucha liquidez por la importación y reventa de los esclavos negros. Su fuerte liquidez y su grado de organización a distancias, les permitió resolver, sobre todo en la segunda mitad del siglo XVII, la falta de indígenas que requería su complejo de haciendas productoras de caña dulce. Así se dedicaron no sólo a la compra-venta de negros al interno de la Real Audiencia de Quito, sino que manejaron complejas redes a través de mercaderes con las compañías negreras europeas para importar directamente esclavos negros. Se especula que la Compañía de Jesús entre 1680 y los primeros años del siglo XVIII, en pleno despegue de sus haciendas de caña, compró un determinado número de esclavos, para luego establecer una estrategia de crecimiento, y después conforme pasaba el tiempo el número de esclavos fue aumentando con su reproducción y con pequeñas compras de esclavos.

Para 1715 el auge negrero llegó a su cúspide, fue en los siguientes años creciendo poco a poco el número de esclavos: entre 1745 a 1767 se da un nuevo auge en el comercio esclavista y hacia 1760 los jesuitas realizan sus últimas compras de esclavos.

Para 1767 los jesuitas fueron expulsados de España y sus colonias americanas dejando haciendas con una increíble fortuna en esclavos y plantaciones. Esta salida revolucionó de alguna manera el sistema esclavista en Imbabura y ocho años más tarde se nombran administradores para las haciendas del Chota. Comenzaron a venderse esclavos de la haciendas o a enviarlos a otros lugares.

Para 1784 comienzan a venderse las haciendas a chapetones o criollos ricos de la ciudad de Quito. Luego, en 1780 se da un alzamiento de esclavos en una de las haciendas y luego se revelan los esclavos de muchas haciendas buscando su libertad y reclamando un mejor trato.

Desde 1790 surge el primer campesinado negro que duró unos veinte años por lo menos, y en las haciendas ellos manejaban chacras sembrando maíz y algodón o inclusive arrendando a blancos de la zona. Así poco a poco los esclavos empiezan a ganarse su libertad y su condición de trabajadores en las haciendas. Poco a poco se dan a conocer los derechos de los negros.

En el valle del Chota por estos tiempos, para negros e indígenas, no existían médicos, obstetrices, hospitales, casas de beneficencia, orfanatos, etc. Existían, en la comunidad afro, comadronas para atender los partos y según su experiencia sabían cómo tratar cada caso que presentaba el recién nacido. Se usaban las plantas medicinales para curar cualquier mal, por grave que éste sea, mediante el conocimiento de generación en generación del uso de las hierbas y plantas. En la comunidad indígena existían parteras y los llamados curanderos, quienes de igual manera utilizaban plantas y brebajes para curar enfermedades.

Las vías de comunicación dejaban mucho que desear; los caminos eran escasos y sólo permitían hacer el paso a caballo, mula o a pie. Para 1905, Alfaro hizo construir un puente sobre el río Ángel, para el paso de los moradores de un lugar a otro; y también se hace la construcción del puente sobre el río Chota uniendo el Chota con el Carchi. Finalmente para 1943 se abre la vía carrozable Chota-Bolívar-San Gabriel-Tulcán.

En la actualidad, el Valle del Chota cuenta con la Panamericana Norte que parte desde Ibarra y une la gran mayoría de comunas choteñas, y algunas de ellas quedan aisladas como Pambahacienda, Chota Chiquito, Tumbatú, Pusir Grande, Caldera, entre otras.

La población negra del Chota está alrededor del río Chamachán o Chota. Siguiendo el nacimiento del río Chota hacia su desembocadura se encuentran: en la Provincia del Carchi, San Francisco de Caldera, Piquiucho, San Vitorino, Pusir-Tumbatú, Chota Chiquito, Dosacequias, Mascarilla, Pambahacienda; y en la Provincia de Imbabura, Chalguayarcu, El Juncal, Carpuela, El Ramal de Ambuquí, San Alfonso, El Chota, El Ingenio A. Tababuela.

En las comunas los servicios básicos son: telégrafos y teléfonos, luz eléctrica, escuelas fiscales en cada comuna, colegio técnico en Carpuela, servicios higiénicos, agua entubada, retenes, policías, servicios de buseta, paraderos y restaurantes, una iglesia en cada comuna, y existen postas médicas atendidas por enfermeras y médicos. Con el tiempo en algunas comunas las casas cambiaron en estructura y ya casi no existen chozas. Los cementerios hasta hoy en día son muy mal conservados, poco o nada adornados, pero están ubicados en casi todas las comunas.

En la antigüedad el comercio lo realizaban con pueblos y comunidades vecinas: Ibarra, Tulcán, San Gabriel, El Ángel, Mira, Pimampiro, Salinas, San Isidro, etc.; este comercio consistía en el intercambio de productos llevados en el lomo de mula o burro. Luego con los caminos carrozables el comercio se hacía en carros, y la gente vendía a los viajeros en las carreteras llevando canastas en la cabeza. Hoy en día el comercio ha evolucionado tanto que los comerciantes no paran y la oferta y demanda local ha bajado mucho.

Los choteños en las molindas fabricaban atados y santos de panela, melcochas, hogadas; destilaban aguardiente y elaboraban bebidas caseras como la chicha y las mistelas. Desfibrando cabuya o chilpe hacían hilo para elaborar sogas, jáquimas, sacos o costales, alpargatas, redes, bolsos, etc. Hacían del espino o algarrobo carbón para las planchas. Y para los vestidos y cobijas hilaban el algodón y la lana de ovejas.

Para los momentos de ocio y diversión inventaron la banda mocha, el alfandoque, el arpa, la bomba, la guitarra, el rondín, las flautas y dulzainas, etc. También jugaban con mucho

entusiasmo a la pelota nacional con una pelota hecha de caucho con los famosos guantes circulares. También jugaban a la baraja, al box lucha libre, los gallos, etc. Después de cada juego se festejaba con bailes y comelonas. Entre las comidas que degustaban estaban los sango mizques, platos de empanadas, el famoso champús con pan de casa, las limetas de chicha dulce en botellas, cervezas yuracruz en botellas, champañas con vasos, granizos de medio litro, y el famoso trago de 90 grados que se destilaba en alambiques de algunas haciendas.

La población del Chota empezó a migrar buscando una mejor educación en las ciudades, causando luego la migración de familias enteras, pero las condiciones de vida de estas personas no mejoró en lo absoluto en las ciudades, debido al racismo principalmente.

“La vida de nuestros mayores fue muy dura, forzada, ignorada, esclavizada, inhumana pues más valía un animal que un negro del Chota. Para nuestros mayores, la escuela primaria fue el conocimiento y manejo de la pala y machete en las talas de hierbas y árboles. El colegio fue la barreta y arado uncido a la lenta y robusta yunta preparando el campo. La universidad fue para ellos el uso del hacha y la sierra, la janga, el remellón, los moldes, las moliendas, las siembras y cosechas, riegos y destilaciones y todo esto a base de azote. Título académico de esos tiempos para nuestros mayores: ¡La letra con sangre dentro!”¹³

Pero por más que el sufrimiento de la esclavitud los hizo pasar penurias de generación en generación, los apellidos africanos de muchos perduran hasta hoy, así como las costumbres y tradiciones afro, aunque evolucionadas debido a la mezcla cultural.

1.2.4. Los afros en Zaruma, El Oro

“Entre los pequeños estados que existían en la primera mitad del siglo XVI, en el sur de la actual República del Ecuador, estaba el de los Zarzas, que contaba con once tribus: los

¹³ CHALÁ, Salomón “El negro en la Historia Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana: ¿Cómo vivimos en el Valle del Chota?”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

Cariamangas, los Catacochas, los Catamayus, Gonzanamaes, Guachanamaes, Malacatos, Piscobambas, Vilcabambas, Yanganas y Zarumas (Cfr. Luis F. Mora: "Ecuador Austral")."¹⁴

Zaruma, Loja y Zamora fueron los principales centros habitados en la región austral de la Real Audiencia de Quito. Con el descubrimiento del Oro que hizo famosa a Zaruma, empezaron a llegar forzosamente los indígenas, en la segunda mitad del siglo XVI. El horror de las mitas fue igual que en otros lugares, y los indígenas locales fueron diezmados. Después se introdujo un gran número de esclavos, pero la falta de mano de obra para las minas continuaba. Así la población de Zaruma también se llena de mestizos, españoles, indígenas y negros. En general, los encomenderos se proveían de esclavos en los mercados de Popayán y Buga por vía terrestre. El mercado principal de esclavos a nivel regional era Loja.

Por varios motivos, el negocio del oro decayó, así como también decayó la situación de la zona y sus habitantes. Zaruma por un breve período pareció florecer y desarrollarse con el auge del oro, pero esto duró muy poco tiempo. Los indios y negros morían en el trabajo de las minas debido a las malas condiciones. En realidad las causas fundamentales para el decaimiento de esta empresa fueron: la falta de apoyo de la Corona, la incapacidad de los encomenderos, la mortalidad de los indígenas y las dificultades en la provisión de esclavos. La ciudad no logró afirmarse y quedó como uno de los tantos pueblos coloniales.

1.2.5. Los afros: aprecio como mercancía y desprecio como seres humanos

La diferencia entre los indios y los negros en el Ecuador fue sustancial. Los indios tenían por lo menos leyes de la Corona que los defiendan, en el momento de decidir fugarse debido a los trabajos despiadados y las malas condiciones de vida, no podían ser perseguidos y sometidos nuevamente pues esto iba en contra de las disposiciones reales y las Leyes de Indias que lo prohibían. El negro como esclavo era un objeto con precio, cotizado y considerado como un bien del amo, por lo cual en caso de fuga debía ser cazado cual animal, e incluso castigado para que no vuelva a huir pues era parte del capital del amo.

¹⁴ SAVOIA, Rafael "El negro en la Historia Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana: La presencia del hombre negro en Zaruma". Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

Así, la mercancía negro-esclavo se convirtió en un verdadero valor comercial y una pieza muy codiciada en Hispanoamérica durante tres siglos. Su aprecio económico y su desprecio social llegaron a tal punto que, quien poseía un esclavo era considerado, no rico, pero por lo menos hidalgo; por esto hubo familias que con tal de tener un esclavo no les importaba endeudarse.

1.2.6. Criminalización del fenotipo

El trato que recibía el negro de sus amos era de acuerdo a la especialidad de mano de obra o por sus habilidades o destrezas para su trabajo; por su edad, fuerza de trabajo y lugar de origen de sus antepasados africanos.

Para el siglo XVII, se había puesto un impuesto a la compra-venta de esclavos que hacía más difícil su comercialización. Pero esto conllevaba muchos problemas ya que impedía, por ejemplo, el cambio de amo de un esclavo a otro más condescendiente, o la compra de la carta de libertad de un esclavo que había ahorrado toda su vida para poder ser libre.

El comercio de esclavos se volvió cada vez más difícil por su alto costo y por todos los impuestos que se debían pagar en la compra-venta. Eran contados los comerciantes españoles-americanos y criollos que podían invertir considerables sumas de dinero en el comercio de esclavos, pues era un comercio azaroso que generalmente se realizaba a crédito, y el comerciante se veía obligado a abandonar dicha empresa debido a las cargas tributarias estipuladas en las reales disposiciones sobre libre comercio de esclavos a españoles y extranjeros, con excepción de las franquicias favorables obviamente que eran las encargadas de monopolizar el comercio de compra-venta de esclavos. Todo esto estigmatizaba las categorías sociales entre los mismos comerciantes y su clase social.

Quienes se encargaban del comercio de compra-venta de esclavos, o bien eran del gobierno por lo cual se favorecían creando esas leyes, o bien eran negociantes de poderosas compañías y comisionados de la Real Hacienda que era la que se hacía cargo de la trata de negros.

Se puede ver hasta qué punto es capaz de llegar la mente humana por soberbia y codicia. Hasta el siglo XVI a nadie se le había ocurrido pensar que existieran “castas serviles”, gente nacida para ser esclavos arrastrando un estigma hereditario que los condenó por generaciones y generaciones. Así, desde el siglo XVI hasta el XX, el “blanco” se ha dado ese complejo de superioridad sobre el negro creyéndolo inferior y sólo un objeto considerado un bien y como fuerza de trabajo.

La llegada de extranjeros a África fue un suceso que cambió la vida de todos allí para siempre. No sólo los comerciantes extranjeros pasaban por alto los derechos de los negros, y también su estirpe pues muchos eran príncipes o reyes, sino que también los mismos africanos en las luchas entre tribus se daban el derecho de vender como esclavo al negro caído en dicha lucha. Muchos negros nobles, por codicia o por razones de seguridad, eran parte de la trata de negros, no sólo para llevarlos al continente americano sino también generando un comercio interno.

Poco después de la Fundación de Quito se da inicio a la búsqueda del camino a la Mar del Sur, con el Capitán Diego de Basan, para unir la Sierra con la Costa aprovechando las riquezas naturales de la región y para conseguir paso de manera más rápida a Panamá. La apertura de este camino constituyó un compromiso permanente con grandes inversiones de dinero de grandes personalidades.

La costa de Esmeraldas, a mediados del siglo XVIII era conocida ya por españoles y piratas; pero el interior de la Provincia era aún desconocido, excepto por los ríos relacionados con la búsqueda del camino a la Mar del Sur, como el Esmeraldas, el Santiago y el Mira. Los pueblos de Esmeraldas eran considerados miserables, y eran veinte pueblos cortos: Tumaco, La Tola, San Matheo de Esmeraldas, Atacames, Pueblo de la Canoa, Lachas, Cayapas, Inta, Gualca, Nanegal, Tambillo, Niguas, Cachillacta, Mindo, Tambe, Cocaniguas, Canzacoto, Santo Domingo, San Miguel y Nono.

En la época colonial la presencia del negro en Esmeraldas era evidente. Los negros venidos del África retuvieron su lengua Guinea, hablándola entre sí y teniendo dificultades para hablar el castellano de manera correcta. Por esto muchos ministros evangélicos aprendieron el idioma para una mejor comunicación. Los zambos eran conocidos por su quietud y paz y

la inocencia de sus costumbres. Los mulatos eran una minoría significativa que se hacía respetar.

Siempre el hombre negro buscó su autonomía, su libertad en una tierra que fuera propia, y Esmeraldas fue un refugio de libertad para los negros huidos. Se conoce por ciertos estudios que existieron verdaderos palenques en la Costa de la Real Audiencia de Quito a la cual pertenecía la Gobernación de Popayán. Por ejemplo, el palenque del Castillo en el extremo occidental del río Patía en la gobernación de Popayán, el cual fue un grupo de resistencia que no cedió ante la Real Audiencia hasta cuando con muchos esfuerzos fue derrotado en una expedición. Los Cayapas en esta época aparentemente perdieron influencia en la región y soportaron la presión de los españoles y mulatos.

También se nombra en la época a la Nación de Gentiles que se supone salían en la noche de dentro de las selvas a la playa a cargar agua salada del mar para evaporarla y usar la sal de la misma, y según los rastros que dejaban parecía ser una comunidad numerosa. Se presume que eran una mezcla entre Cayapas y Yumbos, y que vivían en las cabeceras del Río Verde que desemboca en el Guayllabamba.

Esmeraldas estaba asistida por los Mercedarios desde el siglo XVI, los cuales fueron los verdaderos evangelizadores no sólo de Esmeraldas, sino de toda la costa ecuatoriana. Por esto las iglesias más antiguas tienen como patrona a Nuestra Señora de la Merced. Entre los Curatos y Doctrinas se encontraban con feligreses negros y zambos. Pero la relación entre los religiosos y el gobernador era cada vez más difícil debido a que la gente obedecía más a los religiosos que a las propias autoridades, y por esto en los documentos de la época se puede ver claramente el afán partidista de los informes a las autoridades según quien haya hecho el informe. Con esto se confirma el poder de las órdenes religiosas en la época.

En esta época la gente de la Provincia vivía sobre todo del plátano, maíz, yuca, pexe, cacao, arroz, caña dulce, tabaco, algodón, pilches y frutas; criaban gallinas y puercos y pescaban; y se daba también el comercio de la venta del tabaco y pescado con Barbacoas y el Chocó, y de la compra de las reses y caballos con Guayaquil. El aspecto de los ríos y la llanura que se descubre al occidente hacen a la Provincia muy atractiva, y las playas y la fecundidad de la tierra hacen muy acogedor el lugar para la vida humana.

A lo largo de la historia el negro ha sido minero, buzo, marinero, agricultor, sirviente, peón, matarife, descuajador de bosques, regatón, corchete, carpintero de ribera, naviero, calafete, pescador, escudero, liberto, propietario, etc. Las negras lavaban, cosían, barrían, cocinaban, hacían de niñeras, crianderas, amas de llaves, reposteras, tamaleras, panaderas, guisadoras, parteras, cigarreras, tejedoras y bordadoras. Y por si fuera poco en su entretiem po crearon sus bailes, sus cantos y música, que son un legado muy importante de la cultura ecuatoriana. Pero la descendencia afroecuatoriana en la cultura y la política es hasta hoy un tabú, es un tema que nadie quiere tocar y muchos se avergonzarían de encontrar sangre negra en su árbol genealógico.

1.2.7. Esmeraldas en los siglos XVI, XVII Y XVIII

En la antigua gobernación de Esmeraldas se identifican dos zonas distintas: la costera y la del interior, que comprendía inclusive los pueblos de Mindo y Santo Domingo. Pero por la distribución provincial posterior y por la información étnica se debe tomar en cuenta en especial a las zonas costeras.

En el siglo XVI Esmeraldas llamó la atención de los españoles debido a las piedras de esmeraldas que se encontraban en el lugar. En este siglo es destacable la acción de Miguel Cabello de Balboa, fundador de Atacames en 1577. Entre 1598 y 1600 la imagen que tiene la Real Audiencia de Quito de Esmeraldas es mixta pues se trasladan a los indios Malabas y Cayapas a Quito y también son llevados a la par los Arove como los primeros mulatos conocidos.

Para 1607 muere el gobernador negro Sebastián de Illescas, y la capital de la gobernación se establece en Cabo Pasado. Para ese entonces se perdió el interés en las piedras preciosas debido a la explotación de pita y cabuya, las cuales se cultivan en las cercanías de los ríos de los Andes, por lo cual Esmeraldas entra en una época de abandono total. El interés de buscar una salida directa al mar permite encontrar en Esmeraldas oro y buena madera para la construcción de navíos, lo cual llama la atención de muchos de nuevo. Así, en 1610 y 1619, el eje vital de Esmeraldas es indígena, pues se dan sublevaciones de

Malabas, Wassu y Nurpes liderados por el curaca o cacique y para 1640 empieza la llegada de esclavos negros que huyeron de las minas de Barbacoas, creando un fuerte crecimiento poblacional en la zona. Los mandingas, congos y angolas fueron tres grupos que nutrieron el gran crecimiento poblacional de Esmeraldas en el siglo XVII. En esta época, la Bahía de Jama, en donde naufragaban continuamente los barcos, pertenecía a la gobernación de Esmeraldas, mientras que el sur de ella ya formaba parte de la gobernación de Guayaquil, lo cual siempre trajo problemas de gobernación y competencia. En la documentación colonial aparecen casi todos los pueblos de la Real Audiencia, pero no figura Esmeraldas debido a su distancia, a la mala administración de las autoridades y a la competencia de los comerciantes guayaquileños.

A inicios del siglo XVIII, varios comerciantes quiteños y pastusos negociaban con tres pueblos de Esmeraldas: San Mateo de Esmeraldas, San Pedro de Atenas de Cayapas y el pueblo de Lanchas. En el primer tercio de este siglo, las fuerzas sociales de indios y mulatos estaban parejas, pues ambos pueblos figuraban de época en época en la gobernación de Esmeraldas. Existen varios apellidos indígenas en Esmeraldas que hasta hoy son muy comunes, aunque sean afros quienes los llevan: Bone, Cagua, Canghingre, Chere, Chicande, etc; más tarde varias familias indígenas adoptaron los apellidos españoles Bautista y Lara, muy comunes en la provincia.

El abandono de Esmeraldas en este siglo fue mayor que en los anteriores, y la labor de Maldonado entonces fue admirable de 1738 a 1740: fue el fundador de La Tola en donde había unos 120 indios, 60 mulatos y 60 negros. Para ese entonces, la provincia estaba en completo abandono gubernamental; San Mateo de las Esmeraldas, Atacames y los pueblos de las costas tenían una población mixta mientras que en el interior la población aún era absolutamente indígena, aunque existían algunos grupos pequeños de indígenas que no habían sido sometidos en la cabecera de Río Verde. Se conoce entonces que la identidad afro-mestiza de Esmeraldas empieza en 1740, ya que antes fue sobre todo indígena. A finales del siglo, llaman la atención de todos las minas de Cachaví, Playa de Oro y la de Guimbí, para las cuales se moviliza un tercer contingente negro a la provincia, el cual le da una fisonomía más africana a la región.

En Esmeraldas los pueblos costeros y los puertos tenían una casi inexistente actividad comercial. Era común ver que en los pueblos se daba la unión libre, estable y monogámica en las familias y se visualizaba una matriarcalidad en las familias, pues quien tenía autoridad en el hogar era la mujer. La condición económica de la provincia era pésima y tenían una lamentable situación social pues casi nadie tenía acceso a la educación.

Entre 1735 y 1739, Pedro Vicente Maldonado fundó los pueblos de Limones, San Lorenzo, Concepción, Río Verde y Cayapas.

1.2.8. Los afros en el Ecuador: Siglo XIX en adelante

Para 1820 se da el grito de libertad e independencia de Esmeraldas. Hasta 1891 hubo disputas entre Pichincha e Imbabura sobre la posesión de Esmeraldas, pero en este año García Moreno crea la provincia de Esmeraldas, con los cantones: Esmeraldas, como cabecera cantonal, Atacames, Río Verde, La Tola, San Francisco y Concepción, siendo éstos los cantones más antiguos.¹⁵

La independencia de la corona española se saldó contrayendo una deuda económica con otra metrópoli, el Reino Unido. En 1854 Londres negocia con el gobierno ecuatoriano el modo de saldar la deuda firmada en bonos colombianos. Los bonos provisorios o intereses diferidos de esta deuda, serían amortizados con terrenos baldíos. Estos terrenos se iban a encontrar en la costa y en el oriente, o la selva amazónica del país. Según parece, el gobierno del presidente García Moreno habría pedido a Francia el protectorado tras declarar la insolvencia del país para hacer frente a la deuda. Para esta fecha la compañía inglesa Ecuador Land Company (ELC) exportaba productos tropicales, principalmente cacao.¹⁶

¹⁵ Lcdo. GARAY ARELLANO, Ezio. "El negro en la Historia Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana: Vecinos y familias de Río Verde en época garciana". Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

¹⁶ FERNANDEZ RASINES, Paloma. Diáspora africana en America Latina: discontinuidad racial y maternidad política en el Ecuador, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Thoron¹⁷ describe la agricultura de Esmeraldas en la época como una producción casi enteramente para el autoconsumo y con poco excedente para el mercado exterior. La incursión de la ELC en Esmeraldas habría propiciado cierta inmigración desde Inglaterra y sin duda ello iba a producir un impacto en las dinámicas culturales, resultando un nuevo mestizaje con las comunidades pobladoras. Sin embargo, los acuerdos con Inglaterra para la explotación maderera de estas tierras ya se habían dado con anterioridad. Maldonado había negociado la entrada de maquinaria inglesa para el procesamiento de la industria de la madera en los bosques de Esmeraldas.

El cambio cultural no se hizo esperar. Durante la intervención de la ELC, los nombres propios de las personas habrían pasado de ser configurados en castellano a nombrarse también en inglés.

Las alteraciones de estas colonizaciones sucesivas debieron ser notables en el orden social. El régimen de las plantaciones extensivas introdujo transformaciones en el funcionamiento productivo y por ello en el orden estructural. Según Thoron, el gobierno ecuatoriano y la ELC llegaron a un acuerdo por el que los obreros de la compañía estarían exentos del servicio militar. Esa exención se hacía efectiva para todos los colonos particulares, así como para los obreros a su servicio, si bien los indígenas no resultaban exentos. Este particular preveía favorecer el reclutamiento de mano de obra masculina para las nuevas plantaciones de cacao. Se da una conexión entre esta demanda de mano de obra masculina con las fugas o migraciones de exesclavos desde la sierra a la costa después de 1852 cuando fue aplicada la *Ley de Manumisión de Esclavos*.

Entrado el siglo XX el clima de la costa permitía el desarrollo de productos tropicales para el mercado exterior a través del sistema de plantaciones. Hasta 1920 la exportación de cacao fue altamente rentable. A partir de esta fecha se priorizan los cultivos de arroz y de quinina para el abastecimiento de mercados alterados tras la Primera Guerra Mundial. Tras la caída del cacao, el nuevo hito económico en la costa sería el auge del banano, que llegaría a su máxima cota en los últimos años cincuenta; desde allí, el desarrollo del banano, de la

¹⁷ República del Ecuador en la segunda mitad del siglo XIX. Transformaciones de los flujos de poder sobre las relaciones sociales y también sobre el desarrollo económico en la costa norte, en Esmeraldas. Tomado del trabajo de Thoron (Thoron Enrique Onffroy de (1866) 1983: *América Ecuatorial*. Tomos I y II. Quito, Corporación Editora Nacional.)

palma africana y las industrias camaroneras han otorgado un protagonismo económico que permite hablar de integración de la zona al sistema mercantil estatizado. Esta integración al sistema ha supuesto un alto costo en términos ecológicos y de desarrollo humano.¹⁸

Los primeros avances colonizadores en la costa se remontan a los años de exportación del cacao. Los trabajadores que precisaban las nuevas plantaciones llegarían del excedente de campesinos sujetos a servidumbre en las haciendas del interior. En la región de la costa noroccidental, las comunidades Negras se habían vinculado a la economía de la exportación con la recolección de la tagua, del caucho y el corte de madera de balsa, aunque fue el cultivo del banano lo que transformaría radicalmente la economía de la zona. Las comunidades campesinas que no se internaron en el bosque fueron despojadas de sus tierras o bien fueron asimiladas por la producción bananera. Esta colonización de las tierras de la costa y el oriente iba a formar parte de lo que se ha dado en llamar “proyecto de modernización” de la economía ecuatoriana. Esto incluye la Reforma Agraria, el desarrollo de las industrias sustitutivas de las importaciones y el crecimiento de las ciudades. Este proceso no sólo se entiende como la ocupación de tierras por campesinos colonos, sino como una apertura del país a la inversión agroindustrial y a la explotación empresarial de recursos naturales renovables y no renovables. En tanto que las tierras a ser ocupadas no eran baldías, como fueron llamadas, sino que estaban pobladas por diferentes comunidades tanto indígenas como afros, el proceso de colonización supuso una confrontación del Estado contra las comunidades campesinas, que no estuvo exenta de violencia y constituyó un importante pilar en la formación de identidades colectivas asociadas a la constitución de cooperativas agrícolas y de comunas para la reivindicación del espacio habitable.

Las transformaciones agrarias tuvieron un resultado migratorio importante con trayectorias en dos sentidos fundamentales: por una parte un éxodo de la región de la sierra a las de la costa y el oriente amazónico y por otra, una migración a los centros urbanos.

La presión sobre la tierra en esta época fue fuente de conflictos constantes entre afros y pastusos o campesinos blanco-mestizos en la provincia del Carchi, en la sierra norte que limita con Colombia. La ocupación de tierras por parte de las comunidades afros parece

¹⁸ FERNANDEZ RASINES, Paloma. Diáspora africana en América Latina: discontinuidad racial y maternidad política en el Ecuador, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

poner en manifiesto que las nuevas generaciones estarían reclamando nuevos derechos ante el establecimiento de colonos blanco-mestizos. Mediante estas luchas por la tierra, la identidad racial afro-ecuatoriana es algo que se construye en torno a los derechos adquiridos y por un sentido de pertenencia histórica al lugar en el que se ha trabajado en situación de esclavitud.

Las corrientes migratorias del campo a la ciudad fueron muy fuertes. La presión demográfica en el campo, junto con la creciente demanda de mano de obra en las ciudades fueron factores que impulsaron estas corrientes migratorias. Las razones para la migración fueron diversas según el lugar de origen; éstas guardan relación con estrategias de reproducción, con valores sobre el progreso y la movilidad social ascendente, y resultan ser diferenciales para hombres y mujeres.

Según los datos de estudios estadísticos, que se han logrado únicamente sobre los últimos quince años, durante el período 1985-1990 la Provincia de Imbabura tuvo una tasa de emigraciones mayor a las de inmigraciones pues acerca de doce mil personas emigraron hacia Pichincha. El mayor volumen de emigrantes se dirigieron a la Provincia del Guayas como destino y especialmente a Guayaquil; el segundo destino de emigración desde Esmeraldas fue Pichincha.

Esmeraldas fue la provincia considerada como zona abierta a la colonización hasta 1990. Por ello, en la actualidad, la población inmigrante en ella son en su mayoría colonos que llegan de Manabí, Colombia, Guayas y Pichincha. La llegada de estos colonos produjo conflictos con las comunidades afros e indígenas. Las demandas de las comunidades afros de la zona al gobierno en los últimos años 80 era la reivindicación de un territorio como grupo étnico, en igualdad de derechos con el grupo chachi. La situación no cambia y estas comunidades viven en constante tensión.

Las comunidades afros en Esmeraldas se han desarrollado en base a diversos tipos de actividades agrícolas, pesqueras, extractivas y de cacería. La devastación de los manglares, particularmente causada en la década de los 80 con el auge de las explotaciones camaroneras, ha afectado al equilibrio de peces y crustáceos en el litoral. También se debe tomar en cuenta la deforestación causada por la tala de bosques del norte de Esmeraldas,

que inició con las concesiones a palmicultoras extranjeras desde los años setenta y tuvo su auge en los noventa; las consecuencias fueron nefastas tanto para la naturaleza como para los habitantes de la Provincia. De manera indirecta, la pesca artesanal se ha visto afectada negativamente. La recolección de crustáceos del manglar ha decrecido de forma dramática; la salida hacia otras ciudades en busca de trabajo es inevitable.

En Quito los empleos que consiguen los afros, en gran parte son los que requieren apenas cualificación. En la década de los noventa se visualiza la falta de empleo y la discriminación racial a la hora de solicitar empleo con nivel medio y alto de cualificación. Muchas mujeres no encontraron empleo formal remunerado y trabajaron en servicio doméstico sin beneficios o a actividades de economía informal como la venta ambulante, lavado de ropa o servicio sexual.

Debido a las concepciones racistas esquematizadas en la mente del común de la población ecuatoriana, existe un discurso dominante que concibe lo afro desde la demonización. La nocturnidad, la maldad, el crimen y la holgazanería forman parte de la concepción que se tiene de los afros, hombres mayormente. Las mujeres son conceptualizadas como lascivas; por esta razón se ha dado paso al acoso de que son víctimas las mujeres afros por parte de los hombres. Se asocia a los afros también con la pobreza; la mentalidad del común tiende a la minorización y privación histórica de las comunidades afros. El racismo en todas sus expresiones resulta un grave obstáculo para la movilidad social de las personas categorizadas en las razas inferiores, especialmente el grupo afrodescendiente que ocupa el primer lugar de dicha categorización.

Debido al sistema migratorio hacia las ciudades, el problema de falta de vivienda se hizo presente muy pronto. El resultado son aquellas comunidades segregadas que carecen de servicios básicos y de transporte pues han sido construidas en lugares poco accesibles debido a la falta de recursos y espacio, y hasta la actualidad viven buscando mejorar sus condiciones de vida. No es curioso ver que los moradores de estas comunidades pertenecen a las comunidades afro-ecuatoriana e indígena.¹⁹

¹⁹ FERNANDEZ RASINES, Paloma. *Diáspora africana en América Latina: discontinuidad racial y maternidad política en el Ecuador*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Esmeraldas ha sido la provincia con más aportes étnicos, lo cual lamentablemente no se puede evidenciar con respaldo de documentación. La influencia extranjera ha sido mayor que la nacional, la extranjera principalmente de Colombia y España, y la nacional de Pichincha, Imbabura y Guayas debido a motivaciones de vecindad, centralismo y vinculaciones comerciales. Desde 1911 hasta nuestros días, los aportes extranjeros y nacionales siguen llegando debido a un incomparable mestizaje en la región.²⁰

Antes de 1920, Las Palmas era llamado La Boca, por ser la desembocadura del río Esmeraldas, y era astillero de donde salían botes y falúas hacia el Pacífico y algunas de éstas iban hacia Colombia y Panamá.

Para 1920 Esmeraldas no tenía agua potable, alumbrado eléctrico, carretera, aeropuerto, colegios, etc. Las calles se alumbraban con faroles de kerossene, y en las casas se proporcionaba luz con velas, lámparas, mecheros y candiles. El agua era vendida por los aguadores, o la misma gente la traía del río en baldes y latas, y en los veranos intensos debían ir río arriba para traer el agua y venderla en las orillas. Las clases sociales no eran aún muy delimitadas, y la comunidad era muy unida pues se guardaban mucho respeto y existía disciplina. En este tiempo se daba la extracción y exportación de tagua y caucho; los cigarros eran muy populares y eran comparables incluso con los habanos, y el aguardiente se ganó su fama también en el lugar. Para 1921 se ve el primer automóvil circular en el lugar, y también la primera máquina voladora.

Por 1925, ya existían dos escuelas, una de varones y otra de mujeres. La enseñanza fue muy dura y severa, hasta que llegaron los primeros “Preceptores Normalistas” egresados del Instituto Normal Juan Montalvo de Quito, modificando radicalmente la enseñanza, dejando de lado castigos severos e implementando el razonamiento antes que la memoria. Los sueldos y jornales eran bajos, pero la gente vivía holgada hasta en la alimentación, pues los precios se mantenían fijos y las alzas eran eventuales. Se daban bailes de cuerda y marimba. Los de cuerda eran amenizados con guitarra, violín, bandolín y cantantes; los de marimba, con marimba, cununo, guasá y cantadoras. Existía una sola iglesia, y la gente debía hacer colecta para que el sacerdote diera la misa. Casi todas las familias de aquel

²⁰ Lcdo. GARAY ARELLANO, Ezio. “El negro en la Historia Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana: Vecinos y familias de Río Verde en época garciana”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

entonces eran de descendencia colombiana, por lo cual también se festejaban aniversarios colombianos. Las comidas eran de variedad saboreadas por todos los habitantes: empanadas de maíz, muchines de verde y maduro, champús, casabe, encebollado de gallina, pescado frito, arroz de leche, mazamorra, chucula, patacones, etc.²¹

Para 1926, debido al descontento por el retraso y el abandono de la Provincia desde siempre, se levantaron armas con el comandante Roberto Luis de Cervantes a la cabeza; a raíz de este levantamiento las cosas empezaron a cambiar pues se obtuvo el alumbrado eléctrico, agua potable y canalización para 1930. A fines de esta época aparecieron las primeras manifestaciones poéticas en el lugar. En 1928 apareció el semanario “El Correo” con el lema “Una Esmeraldas mejor”, el cual fue la enseñanza permanente progresista en contra de los gobiernos centrales los cuales trataron siempre a Esmeraldas como una tierra esclavizada impidiendo el desarrollo y bienestar de la comunidad. Los escritores de este semanario fueron perseguidos, encarcelados, revocados de sus cargos, agredidos, amenazados de muerte, etc., pero el periódico nunca se prostituyó y mantuvo su línea de pensamiento, incluso llegando muy cerca de la izquierda socialista.²²

1.2.9. Aporte de África en el Ecuador

Fue en las plantaciones en donde se crearon importantes estructuras demográficas, pues allí fue en donde se albergaron la mayoría de esclavos. El mestizaje originó una fusión cultural sin fronteras, creando nuevas formas de vida con nuevos códigos de comportamiento, pensamiento y acción, creando así nuevos fenotipos con otras características psicológicas que no siguen la línea de sus antepasados.

Los africanos aportaron brutalmente al crecimiento económico de los jesuitas, pues fue por la mano de obra afro que la gran cantidad de haciendas de los jesuitas fueron creciendo y luego multiplicándose aún más, y así se hizo la gran fortuna de los jesuitas en el Ecuador.

²¹ ESTUPIÑAN BASS, Nelson. “El negro en la Historia Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana: Memorias de una ciudad 1920-1930”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

²² *Íbid.*

Las guerras de independencia de América, apoyadas por Inglaterra y Francia por su afán de abrir su mercado hacia América, cambiaron la situación de esclavitud. Las luchas de independencia fueron movimientos feudales de la Sierra y financieros de la Costa. Este es el punto en el que debido a la Revolución Francesa se esparce por todo el mundo la idea de los Derechos del Hombre; y al mismo tiempo se instala en América el proceso de industrialización imponiendo nuevos patrones económicos y políticos. Así Europa se ve en la necesidad de comerciar con América debido a su posición geográfica y sus materias primas; y se busca la manera de encadenar a América no con la esclavitud directa sino con una esclavitud de la economía. Se esparce en nuestro país un modelo económico desarrollado a nivel mundial tomando en cuenta las condiciones de los países desarrollados e implantando reformas con un molde foráneo en un país que no estaba preparado para recibirlas.

La libertad para el negro que participe en las luchas revolucionarias fue decretada por Simón Bolívar y a base de la lucha afro se buscó una reforma al status social vigente.

Después de los decretos de abolición de la esclavitud no muchos cumplieron las leyes y por mucho tiempo más existió la esclavitud en muchos lugares. Pero aun cumpliendo con la abolición, la vida de los afros fue muy difícil pues pasaron a una nueva forma de esclavitud al ser obreros y trabajadores bajo condiciones precarias y con sueldos miserables, en una situación de difícil manejo, dada su anterior dependencia total con respecto a sus amos.

En la segunda mitad del siglo XIX se intensifica la presencia de Inglaterra en nuestro país debido a la explotación minera. Obviamente la mano de obra afro fue muy solicitada y conseguida fácilmente por la disponibilidad de dinero de los ingleses.

En el siglo XX, Eloy Alfaro se levantó en la lucha por la absoluta independencia de los poderes civil y eclesiástico, con la ayuda de montubios y afros. Los negros y mulatos luchaban por las transformaciones económicas y sociales para salir de la miseria e ignorancia que los mantenían oprimidos. “La Constitución de 1906 establece la separación de la Iglesia y el Estado; se implantan el laicismo y las garantías individuales y políticas; se fundan escuelas y colegios; la instrucción primaria es gratuita y obligatoria; se promulgan las leyes del matrimonio civil, de Beneficiencia y de Manos Muertas, mediante la cual se

expropiaron los bienes raíces de las comunidades religiosas; se suprimen los diezmos eclesiásticos y la contribución obligatoria del indio. El concertaje queda abolido legalmente, aunque en la práctica subsiste.”²³ A pesar de todos estos cambios logrados con esfuerzo, lucha y sangre de los montubios y afros, ellos nunca vieron los beneficios pues siguieron sumidos en el concertaje y no tuvieron acceso a la educación, siendo parte aún de esa esclavitud escondida en la explotación laboral. Pero algunos negros se abrieron paso a los puestos de coronel, general, y a cargos políticos y civiles debido al reconocimiento que les otorgó Bolívar.

La mano de obra de los afros fue parte clave en el desarrollo de muchas obras de gobiernos en el Ecuador, siendo obligados a trabajar bajo pésimas condiciones y como esclavos sin tener otra opción. El desarrollo de nuestro país se da sobre estos cimientos, sobre tanta sangre derramada y tanta gente tomada como mercancía y tratada como animales.

Al ser asesinado Alfaro, los esmeraldeños formaron parte de la Revolución de Carlos Concha Torres, para vengar el asesinato de su líder, la cual se llevó a cabo en Esmeraldas. También fueron parte de la defensa de la frontera sur de nuestro país ante el problema limítrofe con el Perú.

“Luís Vargas Torres, de padre colombiano y madre esmeraldeña, nació en Esmeraldas el año 1.855. Sus estudios secundarios los realizó en un colegio religioso de Quito. Dedicado al comercio en Guayaquil, impulsado por su espíritu progresista, liquida su negocio y va a Panamá, donde pone a las órdenes del General Eloy Alfaro su capital y su persona, para la iniciación de la lucha contra la dictadura de Ignacio de Veintimilla. En enero de 1.883 vuelve al Ecuador. Tras un audaz asalto toma la ciudad de Esmeraldas y comunica el triunfo a Alfaro, quien, llegado a nuestro país, asume el poder como Encargado del Mando Supremo de la República. Esta es la primera victoria del bizarro soldado romántico, que, de haber sobrevivido, hubiera sido el segundo Presidente liberal ecuatoriano. Después de la toma de Guayaquil, el mencionado año, Alfaro le concede el grado de Coronel. Derrotadas las fuerzas liberales, Vargas Torres cubre la retirada de Alfaro hacia Colombia. En noviembre de 1.886, en la primera fase de la invasión al Ecuador, toma Catacocha se apodera de Loja, en

²³ Chiriboga, Luz Argentina “El negro en la Historia Raíces africanas en la nacionalidad ecuatoriana: Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana, aporte Africano en la Revolución Liberal”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

un ataque temerario, el 2 de diciembre, pero el 7, junto a sus huestes, tras la reconquista de la capital austral por el Coronel Antonio Vega, cae prisionero. Ya está de Presidente de la República el conservador José María Plácido Caamaño, llegado al poder en una especie de rifa. Esmeraldas fue, desde la irrupción del negro africano en 1.553, un chisporroteante bastión de la libertad ecuatoriana. Ello explica el grito libertario de la Provincia de las Esmeraldas el 5 de Agosto de 1.820, la elección de Juan Montalvo a la convención veintemillista en 1.877, la subida de Vargas Torres al retablo de la gloria y la revolución del Coronel Carlos Concha Torres (1.913- 1916.).”²⁴

Alguna literatura escrita por blancos, mestizos y/o negros en el ámbito de denuncia y protesta, fue inspirada por los conflictos de los esclavos que lucharon buscando su libertad, en contra de la discriminación y por las luchas sociales contemporáneas. “El hombre, en su condición de rebelde ante el imperialismo cultural blanco, a través de sus fábulas y su mitología, utiliza simbolismos en los que se advierte una interrelación de códigos complejos, donde la palabra, enmascaradamente sutil, es acción, poder, ironía, emoción. La tunda, la gualgura, el duende, el hojarasquín del monte, el bombero y otras visiones y leyendas tienen su pedestal en raíces africanas, que revelan una conciencia social sensible a los problemas económicos, políticos, raciales y culturales en vigencia.”²⁵

Los aportes musicales africanos son grandes pues debido a la fusión cultural que se da en nuestro país desde la llegada de los afros, la riqueza musical es vistosa hasta nuestros días. Al son de la marimba, el bombo, el guasá y los tambores se bailan el torbellino, el agualarga, el andarele, la caderona, la fuga, el fabriciano, la cumbia, el berejú y la bomba. Así mismo, la riqueza culinaria que queda como legado de África es impresionante; el arte culinario encierra raíces profundas de una cultura con connotaciones religiosas, económicas, históricas, psicológicas, raciales, etc.

²⁴ Internet. http://www.efemerides.ec/1/marzo/0320_1.htm. Prólogo del libro VARGAS TORRES EN LA PROSA Y LA POESÍA de Nelsón Estupiñán Bass dentro del Primer Centenario de la muerte de Luis Vargas Torres. Acceso: 18 de Noviembre de 2011.

²⁵ Chiriboga, Luz Argentina “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia: Raíces africanas en la nacionalidad ecuatoriana”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.

2. PANORAMA DE LA COMUNIDAD AFRO-ESMERALDEÑA

2.1. El racismo en el Ecuador

La discriminación es un concepto que más allá de referirse únicamente a una práctica social de la época colonial, supone una realidad política que sistemáticamente ha excluido de la esfera pública –participación y representación- a negros e indios.²⁶

En el Ecuador se da un fenómeno que tiene sus raíces en la experiencia colonial. La desigualdad y discriminación existen y siempre han existido en el campo de las relaciones interétnicas en el Ecuador, las cuales son definitivamente racistas en la medida en que la raza es vivida como la causa de las diferencias culturales entre los diversos grupos sociales que componen la nación. En el campo de las relaciones de poder, ya sea en el ámbito nacional o local, esas diferencias son utilizadas para justificar un sistema de discriminación socioeconómico y político en el que los dominados son percibidos como racial y culturalmente inferiores.

Nuestro país, por el hecho de haber remarcado a lo largo de su historia la unicidad imaginaria de la nación, por pretender que la supremacía del mestizaje es la fuente constitutiva de la verdadera ‘nacionalidad’ y por incorporar una serie de imágenes de un pasado glorioso y heroico, sustentado en una supuesta etnicidad milenaria, merece ser acreedor de muchas sospechas que ocultan la verdadera naturaleza de sus relaciones identitarias y políticas en su proceso constitutivo como sociedad nacional.

Entre los procesos sociales y culturales que caracterizan a esta época, se dan conflictos nacionales y étnicos, el recrudecimiento de la violencia y la exclusión y difusión de posturas “esencialistas”, basadas en supuestos ideales identitarios unívocos, que valoran negativamente, separan y condicionan la convivencia común a los “otros”, los “indeseables”, los extranjeros, los advenedizos, los migrantes. Es un tiempo donde han reaparecido viejos modos de estigmatización contra determinadas identidades colectivas, a la par de la difusión de nuevas desacreditaciones culturales sustentadas en estereotipos de distinta índole. En este contexto, la presencia de minorías étnicas, culturalmente distintas a las mayorías

²⁶ CERVONE, Emma. “Ecuador racista”. FLACSO, Sede Ecuador, Rispergraf, 1999, Quito-Ecuador.

“nacionales”, generan una lógica de ‘diáspora’, una especie de “autocentrismo” identitario y comunitario como mecanismo de protección para hacer frente a las hostilidades desatadas por esos grupos radicales.

Son las representaciones las que reproducen el mundo en el que vivimos. Así, los grupos dominantes producen y reproducen representaciones de ellos mismos y representaciones de los “otros” que justifican su posición en la cima de los órdenes raciales y espaciales, y la explotación de los “otros” quienes aparecen como seres fundamentalmente negativos.

El racismo se entiende como una estructura de conocimiento y representaciones, como una energía simbólica y narrativa que trabaja para asegurar nuestra posición y la de los “otros”, fijando a cada uno en su puesto social “natural”. Por esta razón un aspecto importante de la lucha de los pueblos dominados es cuestionar, manipular, combatir, negar y a veces hasta invertir, representaciones de ellos, reproducidas en el discurso dominante de su sociedad.²⁷

Las identidades étnicas, o “raciales” deben ser entendidas dentro de los procesos políticos, económicos y sociales inscritos en contextos espacio-temporales particulares, que son constituidos dentro de dimensiones locales, regionales, nacionales y transnacionales. Las identidades y sus representaciones, son constantemente imaginadas y re-imaginadas, actuadas y re-actuadas dentro de situaciones específicas y dentro de contextos socioeconómicos y políticos que siempre cambian y que proveen sitios por sus negociaciones y re-negociaciones, sus definiciones y re-definiciones.²⁸

En América Latina, el racismo es el más arraigado y activo, pero se manifiesta solapado y aparece ante el ciudadano común como “natural, “cotidiano” e “inofensivo”. De la misma manera se manifiesta en nuestro país.

Hablando de conceptos, la categoría “raza” es parte de importantes líneas de reflexión del pensamiento político y filosófico occidental, lo cual incide en el comportamiento social de los pueblos adscritos o involucrados en este “horizonte cultural”; esto define su propia

²⁷ *Íbid.*

²⁸ *Íbid.*

naturaleza, la caracterización de su perfil como especie y su definición como entidad conciente de sí misma.

El concepto de raza está en los intentos de juntar aquello que la tradición occidental separó en demasía: naturaleza y cultura, razón y sentimiento, conciencia e inconciencia, pero desde una posición que defiende la sobredeterminación de lo biológico en el comportamiento humano. Aquí interviene la defensa de la “particularidad” frente a las pretensiones “universalizantes” del pensamiento moderno, pero con la dificultad de que al proclamar la “raza blanca” como epítome de la evolución humana, coarta el esfuerzo de las otras “razas” de continuar con sus propias rutas. En cuanto a la identidad humana, este concepto se ha constituido en un indicador empírico privilegiado de la diferencia, pero al tomar la parte por el todo ha alterado la comprensión integral de este problema. Este concepto contiene las contradicciones de la “civilización occidental” por lo cual su carácter es conflictivo y ambiguo para las sociedades que conforman su órbita.²⁹

En los países colonizados, el “racionalismo” ha tenido su auténtico “laboratorio”, en el cual sus postulados han logrado eclosionar en un orden jerárquico que coloca a los grupos humanos de acuerdo a su “raza” o “color”, “clase” o “estamento” y “mentalidad” o “cultura”. Este orden ha sido organizado desde la óptica y escala del invasor, según sus categorías y principios de clasificación social y de acuerdo a su interés económico fundamental.

En los países americanos el racismo puso su impronta en la estructuración de su institucionalidad estatal y sociedad civil. Nuestra sociedad se halla en el discurso jurídico-político desplegado desde la Colonia.

Al engendrarse el concepto alternativo de lo “mestizo”, queda abierta la puerta a la ambigüedad y la incertidumbre de las cosas inacabadas, cuestión que permanece hasta la actualidad. El “mestizaje” se convirtió en una meta para nuestras sociedades, pero con una connotación difícil de resolver: en realidad, no se trataba tan sólo de “mezclar sangre” con la del “superior”, para así “mejorarla”, sino de negar el aporte de los componentes indios y negros, y de los valores culturales asociados a aquellos que “poseían hemoglobina impura”.

²⁹ ALMEIDA V., José. El racismo en las Américas y el Caribe. Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 1999.

Ser “mestizo”, en consecuencia, no era otra cosa que dejar de ser indio o negro, para así pasar a una condición cultural totalmente insignificante que, al estigmatizar los signos físicos y culturales que no coincidieran con el ideal superior europeo, se colocaba en un callejón sin salida.

La forja de una idea de nación en las sociedades postcoloniales, pese a la riqueza de sus “tradiciones inventadas”, nunca articuló las realidades socio-culturales de los segmentos indígenas y negros de la población civil, cuyas particularidades precisaban ser “olvidadas”, si se quería seguir siendo fieles a la fórmula renana para construir nación. Pero en tanto estas realidades locales continuaban interpelando con su sola presencia, el Estado se conformaría como un sector impuesto y desproporcionado, agravando la “ingobernabilidad” atribuída por lo general a los países iberoamericanos.³⁰

El racismo en el Ecuador se convirtió en un fenómeno constitutivo de la nacionalidad. El sentimiento de identidad y unidad nacional se forjó a partir de la exclusión de lo indio y lo negro dentro de nuestra fisonomía cultural, generándose con ello una identidad completamente conflictiva y ambigua. El “mestizaje”, visto como “ideología del blanqueamiento”, fue asumido por el Estado, desencadenando con esto procesos de socialización que hasta ahora obligan a los ecuatorianos a caer en una curiosa mezcla de “exoracismo” y “endoracismo” (a detestar lo extranjero y lo propio, mediante categorizaciones de estratos sociales y “razas”).

Al no poder llegar a la meta planteada por el “blanqueamiento”, el ecuatoriano común reprime en su interior todo lo que evoque a las “razas malditas” y, simultáneamente, se ensaña en contra de aquellos individuos o grupos que le recuerdan aquello que quiere erradicar de su interior. Este aspecto no sólo se reduce a los rasgos físicos de la gente, sino que se extiende a todo tipo de costumbres y tradiciones que tienen que ver con dichos grupos. Este problema se agrava cuando por circunstancias históricas estos grupos deciden movilizarse en busca de respeto y reconocimiento de sus derechos justamente como ciudadanos diferentes, con lo que se exagera aún más el desprecio de aquellos que se sienten asediados por dichos grupos aun en sus espacios y condiciones materiales de existencia.

³⁰ *Íbid.*

El imaginario en nuestro país está representado por un triángulo compuesto por los vértices “blanco”, “indio” y “negro”, con el primero en la cúspide y los restantes en la base inferior. En la interdicción de estos polos están los “cholos” (mezcla de indio y blanco), los “mulatos” (mezcla de negro y blanco) y los “zambos” (mezcla de negro e indio). A partir de esta imagen, se asume que si bien tal estructura posee un soporte grande y fuerte, quienes se ubican en este plano se proyectan y subordinan al centro superior, el que da unidad, sentido y dirección al conjunto. Así, todos deben allanarse a la fuerza del polo supremo a riesgo de quedar disminuídos o incompletos; la ubicación intermedia de la figura es riesgosa y transitoria, hay que proyectarse hacia arriba o caer en la base despreciable.³¹

En nuestro país subyace una fuerte tendencia que inclina a la mayoría de sus ciudadanos a la intolerancia y desprecio del semejante por la mera mecánica del prejuicio racial. La intolerancia está en lo diario y en los aparatos ideológicos que reproducen el sistema de dominación vigente.

2.2. Estadísticas de los afro-esmeraldeños

La población esmeraldeña según el Censo³² del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos es la siguiente:

³¹ *Íbid.*

³² **INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - INEC, ECUADOR**, Censo de Población y Vivienda 2010.

ESMERALDAS			
Autoidentificación según su cultura y costumbres	Casos	%	Acumulado %
Indígena	15022	0,02812624	0,02812624
Afroecuatoriano/a Afrodescendiente	123076	0,2304397	0,25856594
Negro/a	56571	0,10591995	0,364485894
Mulato/a	54864	0,10272388	0,467209769
Montubio/a	13017	0,02437221	0,491581975
Mestizo/a	238619	0,44677509	0,938357062
Blanco/a	31333	0,05866592	0,997022985
Otro/a	1590	0,00297702	1
Total	534092	1	1

En total podemos encontrar una población de aproximadamente 234511 habitantes afro en Esmeraldas (entre afros, negros y mulatos pues todos pertenecen al grupo afro-ecuatoriano). Esto equivale a un 44% aproximadamente de la población total de la Provincia.

Una vez expuesto el panorama histórico de los afro-ecuatorianos pasaremos a describir sus prácticas culturales y de reproducción social.

2.3. Reproducción socio-económica y política de la comunidad

2.3.1. Nivel de educación de los afro-ecuatorianos

A continuación se presenta el nivel de educación de los afro-ecuatorianos según el Censo³³ realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos:

³³ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - INEC, ECUADOR, censo de Poblacion y Vivienda 2010.

ESMERALDAS			
Autoidentificación según su cultura y costumbres	Sabe leer y escribir		Total
	Si	No	
Indígena	9553	3218	12771
Afroecuatoriano/a Afrodescendiente	97404	11754	109158
Negro/a	42232	8354	50586
Mulato/a	41112	6679	47791
Montubio/a	9977	1881	11858
Mestizo/a	187152	21361	208513
Blanco/a	24521	2986	27507
Otro/a	1225	185	1410
Total	413176	56418	469594

Se puede observar un índice de analfabetismo en los afro-ecuatorianos del 11% aproximadamente (aproximadamente 26757 son analfabetos) en una población de afro-ecuatorianos de 234511 habitantes afro.

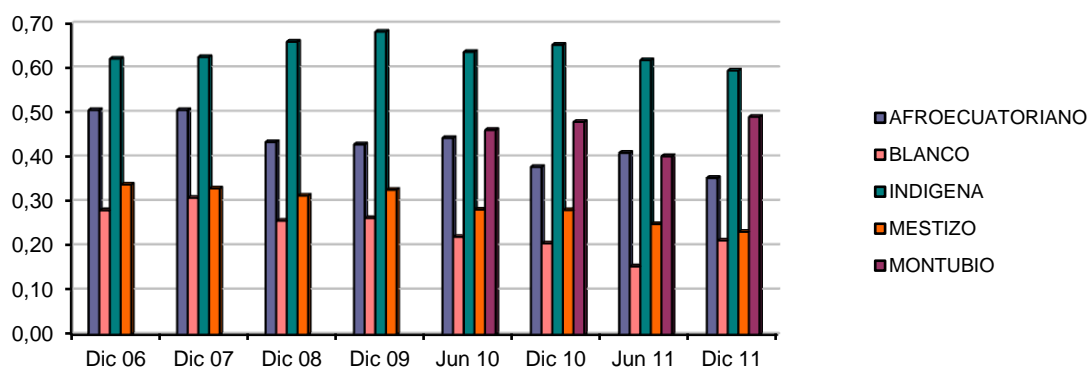
Como podemos observar, en Esmeraldas el nivel de analfabetismo es aún alto (del 40% de habitantes un 11% es analfabeto); el nivel de educación de los afro-esmeraldeños aún deja mucho que desear, aunque muchos organismos creados para la petición de mejora de las condiciones de vida de esta comunidad tratan de resolver este problema mediante organismos políticos; pero no es suficiente.

2.3.2. Nivel de pobreza de los afro-ecuatorianos

A continuación se presenta el nivel de educación de los afro-ecuatorianos según el Censo³⁴ realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos:

³⁴ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - INEC, ECUADOR, censo de Poblacion y Vivienda 2010.

NIVEL DE POBREZA POR INGRESOS A NIVEL NACIONAL SEGÚN ETNIA



NACIONAL					
	AFROECUATORIANO	BLANCO	INDIGENA	MESTIZO	MONTUBIO
dic 06	50,60%	28,08%	62,11%	33,86%	
dic 07	50,60%	30,88%	62,50%	32,98%	
dic 08	43,41%	25,71%	65,94%	31,35%	
dic 09	42,88%	26,29%	68,17%	32,68%	
jun 10	44,33%	22,06%	63,65%	28,23%	46,13%
dic 10	37,83%	20,59%	65,23%	28,09%	47,93%
jun 11	40,98%	15,41%	61,80%	24,97%	40,23%
dic 11	35,35%	21,26%	59,45%	23,22%	49,07%

NIVEL DE POBREZA POR INGRESOS A NIVEL PROVINCIAL

	dic 06	dic 07	dic 08	dic 09	jun 10	dic 10	jun 11	dic 11
AZUAY	27,67%	31,10%	28,21%	29,89%	24,87%	23,88%	24,76%	29,47%
BOLIVAR	67,33%	64,64%	65,50%	64,94%	65,70%	63,32%	59,77%	23,42%
CAÑAR	37,11%	44,54%	49,17%	42,47%	40,10%	39,11%	39,22%	56,52%
CARCHI	54,04%	46,23%	46,33%	52,83%	42,81%	45,05%	45,56%	46,05%
CHIMBORAZO	55,21%	51,52%	51,18%	54,93%	50,10%	53,10%	47,22%	43,97%
COTOPAXI	46,15%	49,17%	41,64%	48,34%	50,89%	47,82%	44,12%	44,23%
EL ORO	32,42%	29,24%	27,92%	30,34%	22,49%	24,60%	22,38%	51,27%
ESMERALDAS	59,69%	52,14%	56,32%	53,90%	50,26%	51,26%	47,77%	21,45%
GUAYAS	34,58%	31,30%	26,75%	31,12%	27,75%	26,17%	21,95%	43,38%
IMBABURA	41,42%	43,54%	46,75%	44,40%	44,98%	37,25%	39,08%	18,17%
LOJA	51,65%	50,09%	51,56%	42,46%	42,39%	41,48%	39,06%	35,81%
LOS RIOS	45,88%	44,98%	40,92%	40,79%	31,06%	36,87%	29,54%	40,81%
MANABI	55,49%	52,69%	54,89%	42,77%	42,99%	44,33%	39,27%	34,07%
MORONA SANTIAGO	45,68%	54,62%	49,32%	59,00%	51,91%	48,58%	46,64%	
NAPO	45,68%	54,62%	49,32%	59,00%	51,91%	48,58%	46,64%	
ORELLANA	45,68%	54,62%	49,32%	59,00%	51,91%	48,58%	46,64%	
PASTAZA	45,68%	54,62%	49,32%	59,00%	51,91%	48,58%	46,64%	
PICHINCHA	17,65%	19,27%	18,86%	21,01%	19,88%	16,46%	13,45%	34,71%
SANTA ELENA						43,43%	41,16%	30,71%
STO. DOMINGO DE LOS TSACHILAS						39,22%	32,08%	31,56%
SUCUMBIOS	45,68%	54,62%	49,32%	59,00%	51,91%	48,58%	46,64%	
TUNGURAHUA	37,09%	34,75%	33,61%	33,34%	32,81%	29,47%	29,38%	14,20%
ZAMORA CHINCHIPE	45,68%	54,62%	49,32%	59,00%	51,91%	48,58%	46,64%	
	dic 06	dic 07	dic 08	dic 09	jun 10	dic 10	jun 11	dic 11
NACIONAL	37,62%	36,74%	35,08%	36,02%	33,01%	32,76%	29,48%	28,64%

El nivel de pobreza de los afro-ecuatorianos es alto y esto se ve reflejado en sus condiciones de vida. Aún en las ciudades, los barrios en donde residen los afro-ecuatorianos carecen de los servicios básicos necesarios de subsistencia.

Aunque el nivel de pobreza de la comunidad afro-ecuatoriana ha bajado aún es preocupante ver que a nivel nacional hay un 35.35% de la población afro que vive en condiciones de pobreza y en la provincia de Esmeraldas el 21.45% de la población vive en estas condiciones. Podemos observar entonces que la mucha de la población afro-ecuatoriana vive en condiciones de pobreza en el país.

Tanto en infraestructura de las viviendas, de los centros de salud, como en el desenvolvimiento económico de los afro-esmeraldeños se ve reflejado el alto nivel de pobreza que aún vive esta comunidad. El nivel de ingresos económicos de los afro-ecuatorianos es bajo debido al subempleo y desempleo que sufre esta comunidad a nivel nacional debido al racismo latente en nuestra sociedad. La migración de los afros a las ciudades más importantes del país en busca de trabajo y mejores ingresos se da a consecuencia de las condiciones de vida poco favorables en cuanto a NBI's en las zonas en donde residen.

Tal es el caso del sector de la salud en Esmeraldas, que se mantiene en condiciones poco favorables para la comunidad pues carecen de medicinas e infraestructura para atender a la población y en casos de emergencia deben viajar a Quito para ser atendidos en hospitales con las condiciones necesarias para salvar una vida. Mucha gente muere en el viaje ya que al no ser atendidos rápidamente sus condiciones empeoran.

En la salida de campo realizada en Diciembre de 2010 para esta investigación, se vio reflejado este problema con uno de los informantes. El señor Guillermo Ayoví Erazo (Papá Roncón), había sufrido un accidente fabricando una marimba, y se lastimó gravemente el dedo del pie. En Borbón el centro de salud no está debidamente equipado, al punto de que al ir con esta herida al centro de salud, Papá Roncón no pudo ser atendido y tuvo que ir a la ciudad de Esmeraldas para ser curado. Era una gran herida, pero si en estos casos de heridas técnicamente pequeñas la gente no puede ser atendida, en el caso de enfermedad

grave o accidentes graves muchos mueren por la pérdida de tiempo que implica ir a otra ciudad para ser atendidos.

Para entender al afro-ecuatoriano como sujeto político primero se revisará un poco acerca de la teoría del sujeto político de Foucault

2.3.3. El sujeto político³⁵

El sujeto está dividido tanto en su interior como dividido de los otros; este proceso lo objetiva. En tanto el sujeto se encuentra en relaciones de producción y significación, se encontraría igualmente en relaciones de poder, las cuales son a su vez sumamente complejas. La problemática del poder, no sólo configura una cuestión teórica sino que es parte de nuestras experiencias.

Sería conveniente no tomar como un todo la racionalización de la sociedad o de la cultura, sino analizar tales procesos en diversos campos, cada uno en referencia a una experiencia fundamental: locura, enfermedad, muerte, crimen, sexualidad y así sucesivamente. Se debe analizar racionalidades específicas, más que invocar constantemente al Progreso y a la racionalización en general.

Un punto de partida según Foucault son las formas de resistencia contra las diferentes formas de poder. Más que analizar el poder desde el punto de vista de su racionalidad interna, se debe analizar relaciones de poder a través del antagonismo de estrategias, las cuales se pueden entender mediante la investigación de las formas de resistencia y los intentos hechos para disociar estas relaciones.

Se observa las oposiciones que se han desarrollado en los últimos años: la oposición del poder del hombre sobre la mujer, la de los padres sobre los niños, la de la psiquiatría sobre la enfermedad mental, la de la medicina sobre la población, la de la administración sobre la forma de vivir de la gente. Son luchas "transversales"; esto es, no están limitadas a un país. Es evidente que se desarrollan más fácilmente y más extensamente en determinados

³⁵ Tomado de: Epílogo a la segunda edición del libro de Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow: *Michel Foucault: Beyond structuralism and hermeneutics* (Michel Foucault: "Más allá del estructuralismo y la hermenéutica") publicado por la Chicago University Press, 1983.

países, pero no por esta razón, están confinadas a una forma política o económica particular de gobierno; el objetivo de estas luchas son los efectos del poder en sí.

Son luchas "inmediatas" por dos razones. En tales luchas la gente cuestiona las instancias de poder que están más cercanas a ellas, aquellas que ejercen su acción sobre los individuos. Estas luchas, no se refieren al "enemigo principal" sino al enemigo inmediato, como tampoco esperan solucionar los problemas en un futuro preciso (esto es liberaciones, revoluciones, fin de la lucha de clases). En contraste con una escala teórica de explicaciones o un orden revolucionario que polariza la historia, ellas son luchas anarquistas. Son luchas que cuestionan el status del individuo: por un lado, afirman el derecho a ser diferentes y subrayan todo lo que hace a los individuos verdaderamente individuos. Por otro lado, atacan lo que separa a los individuos entre ellos, lo que rompe los lazos con otros, lo que rompe con la vida comunitaria, y fuerza al individuo a volver a sí mismo y lo ata a su propia identidad de forma constrictiva. No están a favor o en contra del "individuo", pero si son luchas en contra de "el gobierno de la individualización". Estas luchas, -en oposición a los efectos del poder, ligados al conocimiento, a la competencia, la calificación- luchan contra los privilegios del conocimiento, pero son también una oposición contra el secreto, la deformación y las representaciones mistificadas impuestas a la gente.

No hay nada "cientifista" en esto, (esto es, una creencia dogmática en el valor del conocimiento científico), pero tampoco es un rechazo escéptico, relativista de cualquier verdad verificada. Lo que se cuestiona es el modo en que el conocimiento circula y funciona, sus relaciones con el poder. En otras palabras, el *régime du savoir* (régimen de saber).

Finalmente todas estas luchas giran en torno a la pregunta: "¿Quiénes somos nosotros?". Son un rechazo a las abstracciones de la violencia económica e ideológica, que ignoran quienes somos individualmente como también son un rechazo a la inquisición científica y administrativa que determina quién es uno. El objetivo principal de estas luchas no es atacar tanto a tal o cual institución de poder, grupo, élite, clase, sino más bien a una técnica, a una forma de poder la cual emerge en nuestra vida cotidiana, categoriza al individuo, lo marca por su propia individualidad, lo une a su propia identidad, le impone una ley de verdad que él tiene que reconocer y al mismo tiempo otros deben reconocer en él. Es una forma de poder que construye sujetos individuales.

Para Foucault, hay dos significados de la palabra sujeto; sujeto a otro por control y dependencia y sujeto como constreñido a su propia identidad, a la conciencia y a su propio autoconocimiento. Ambos significados sugieren una forma de poder que sojuzga y constituye al sujeto.

Generalmente puede decirse que hay tres tipos de luchas contra las formas de dominación: étnicas, sociales y religiosas; contra formas de explotación que separan a los individuos de aquello que ellos mismos producen; o contra aquello que ata al individuo a sí mismo y los subsume a otros de esta forma (luchas contra la sujeción, contra formas de subjetividad y sumisión).

Hoy en día, la lucha contra las formas de sujeción, -contra la sumisión de la subjetividad- se está volviendo cada vez más importante, incluso cuando las luchas contra las formas de dominación y explotación no han desaparecido, más bien lo contrario. Podemos decir que todos los tipos de sujeción son fenómenos derivados, meras consecuencias de otros procesos económicos y sociales: fuerzas de producción, luchas de clases y estructura ideológica que determinan las formas de subjetividad. Es cierto que los mecanismos de sujeción no pueden ser estudiados por fuera de su relación con los mecanismos de dominación y explotación, pero ellos no constituyen lo "terminal" de muchos de los mecanismos fundamentales; ellos conforman relaciones complejas y circulares con otras formas.

Para Foucault, el Estado occidental moderno, ha integrado en una nueva forma política, una vieja técnica de poder, que tiene su origen en las instituciones cristianas. Podemos llamar a esta técnica de poder, poder pastoral. Es una forma de poder que tiene como último objetivo la salvación individual en el otro mundo. El poder pastoral no es meramente una forma de poder que guía, sino que debe ser preparado para sacrificarse a sí mismo por la vida y la salvación de la carne. Es más, este poder es diferente al poder real que demanda un sacrificio de sus sujetos para salvar el trono. Es una forma de poder que no atiende solamente a la comunidad en su globalidad, sino a cada individuo en particular durante su vida entera; no puede ser ejercida sin el conocimiento de las mentes humanas, sin explorar sus almas, sin hacerles revelar sus más íntimos secretos. Esto implica un conocimiento de la

conciencia y la habilidad para dirigirla. Está orientada a la salvación (como opuesta al poder político); es oblativa (opuesta al principio de "soberanía"), es individualizante (opuesta al poder legal); es coextensiva y continua a la vida, está ligada a la producción de verdad, la verdad del individuo en sí mismo. Su propia función se ha diseminado y multiplicado más allá de la institución eclesiástica.

El poder estatal (y esta es una de las razones de su fortaleza) es una forma de poder, al mismo tiempo individualizante y totalizante.

No se podría considerar al "Estado moderno" como una entidad desarrollada por encima de los individuos, ignorando lo que son e incluso su propia existencia, sino por el contrario; como una estructura muy sofisticada a la cual los individuos pueden ser integrados bajo una condición: que esa individualidad puede ser moldeada de otra forma y sometida a una serie de patrones muy específicos. De cierto modo, podemos ver al Estado como a una moderna matriz de individualización, o una nueva forma de poder pastoral. Dejó de ser una cuestión de guiar a la gente para su salvación en el más allá, para pasar a ser una cuestión de asegurar su salvación en este mundo. En este contexto entonces, la palabra salvación toma significados diferentes: salud, bienestar (riqueza suficiente, nivel de vida) seguridad y protección contra accidentes. Una serie de propósitos terrenales tomaron el lugar de los propósitos religiosos propios del poder pastoral tradicional, todavía más fácilmente porque este último, -por varias razones- había seguido de forma accesoria un cierto número de estos objetivos. Sólo tenemos que pensar en el rol que ha jugado la medicina y su función de bienestar asegurada por largo tiempo por las iglesias, católica y protestante. Al mismo tiempo los oficiales del poder pastoral se multiplicaban. Alguna vez esta forma de poder fue ejercida por los aparatos del Estado, o por una institución pública cualquiera, como la policía.

En cierto momento, el poder fue ejercido por iniciativas privadas, sociedades de bienestar, benefactoras y filántropas. Incluso antiguas instituciones, como la familia, fueron movilizadas para llevar adelante funciones pastorales. También fue ejercido por estructuras complejas tales como la medicina, que incluye iniciativas privadas, como las ventas de servicios basadas en los principios de una economía de mercado; como instituciones públicas, como los hospitales. La multiplicación de los objetivos y agentes del poder pastoral focalizaba el

desarrollo del conocimiento humano alrededor de dos roles: uno, globalizante y cualitativo, concerniente a la población; otro, analítico, concerniente al individuo.

Esto implica el tipo de poder pastoral, que durante siglos, más de un milenio, ha estado ligado a una institución religiosa definida, a menudo diseminada por todo el cuerpo social y que encontró apoyo en una multiplicidad de instituciones. En lugar del poder pastoral o el poder político, relativamente ligados el uno al otro y relativamente rivales, había una "táctica" individualizante que caracterizó a series de poder: aquellas de la familia, la medicina, la psiquiatría, la educación y el trabajo.

El problema político, ético, social y filosófico de nuestros días para Foucault, no es tratar de liberar al individuo del Estado y de las instituciones del Estado sino liberarnos de ambas, del Estado y del tipo de individualización que está ligada a éste. Según él, debemos promover nuevas formas de subjetividad a través del rechazo de este tipo de individualidad que nos ha sido impuesta durante siglos.

Lo que caracteriza al poder que se está analizando es que este pone en juego las relaciones entre los individuos (o entre grupos). Si hablamos de las estructuras o los mecanismos del poder, es sólo en tanto suponemos que ciertas personas ejercen el poder sobre otros. El término "poder" designa los relacionamientos entre "compañeros".

Es también necesario distinguir las relaciones de poder de los relacionamientos comunicacionales que transmiten información por medio del lenguaje de un sistema de signos o cualquier otro sistema simbólico. Más allá de que pasen o no a través de sistemas de comunicación, las relaciones de poder tienen una naturaleza específica. Las relaciones de poder, los relacionamientos de comunicación y las capacidades objetivas no deberían ser confundidas. Esto no equivale a decir que existen tres dominios separados: por un lado un campo de cosas, de técnicas perfeccionadas, de trabajo y transformación de lo real; por otro lado uno de los signos, de la comunicación, de la reciprocidad, de la producción del significado; y finalmente un campo de la dominación, de los medios de sujeción, de la desigualdad y la acción de los hombres sobre otros hombres. Es más bien en todo caso, una cuestión de tres tipos de relacionamientos, los cuales de hecho, siempre se superponen

uno sobre otro, se mantienen recíprocamente y se usan mutuamente como medios para un fin.

Los relacionamientos de comunicación implican actividades teleológicas (incluso en la correcta puesta en funcionamiento de los elementos de significado) y por efecto de la modificación del campo de la información entre "jugadores" producen efectos de poder. Difícilmente pueden ser disociados de las actividades teleológicas, las cuales también permiten el ejercicio de ese poder (tales como técnicas de entrenamiento, procesos de dominación; aquellos medios por los cuales se consigue obediencia) y que con el propósito de desarrollar su potencial sugieren las relaciones de poder (la división del trabajo y la jerarquía de tareas). En una sociedad dada no hay un tipo general de equilibrio entre las actividades teleológicas, los sistemas de comunicación y las relaciones de poder. En todo caso existen diversas formas, diversos lugares, diversas circunstancias u ocasiones en las que estos relacionamientos se establecen a sí mismos de acuerdo a un modelo específico. Pero también existen espacios en los cuales el ajuste de las habilidades, los recursos de comunicación y las relaciones de poder constituyen sistemas regulados y concertados.

Estos entramados que constituyen la puesta en marcha de las capacidades técnicas, el juego de las comunicaciones y las relaciones de poder, que están ajustados acorde a fórmulas establecidas, constituyen las disciplinas, las cuales muestran la forma en que los sistemas de finalidad objetiva (o teleológicos), los sistemas de comunicación y de poder pueden ser ensamblados. Aquello que debe ser entendido por disciplinamiento de las sociedades europeas desde el siglo XVIII, no es por supuesto que los individuos que forman parte de ellas se hayan vuelto cada vez más obedientes, o que ellos comenzaran a juntarse en barracas, escuelas o prisiones; sino que un incontrolado proceso de ajuste crecientemente mejorado ha sido buscado -cada vez más racional y económico- entre las actividades productivas, los recursos de comunicación y el papel de las relaciones de poder.

Poder fundamental es darse a sí mismo como el objeto de análisis de las relaciones de poder y no el poder en sí mismo -las relaciones de poder que son distintas de las habilidades objetivas, así como de las relaciones de comunicación. Las relaciones de poder deben ser tomadas en la diversidad de su secuencia lógica, sus habilidades y sus interrelaciones.

El ejercicio del poder es un modo en que ciertas acciones modifican otras. El Poder existe solamente cuando es puesto en acción, incluso si él está integrado a un campo disperso de posibilidades relacionadas a estructuras permanentes. Esto también significa que el poder no es una función de consentimiento. En sí mismo no es una renuncia a la libertad, una transferencia de derechos, el poder de cada uno y de todos delegado a unos pocos. El relacionamiento de poder puede ser el resultado de un consentimiento más importante o permanente, pero no es por naturaleza la manifestación de un consenso. Lo que define una relación de poder es que este es un modo de acción que no opera directa o inmediatamente sobre los otros. En cambio el poder actúa sobre las acciones de los otros: una acción sobre otra acción, en aquellas acciones existentes o en aquellas que pueden generarse en el presente o en el futuro.

Una relación de poder sólo puede ser articulada en base a dos elementos, cada uno de ellos indispensable si es realmente una relación de poder: "el otro" (aquel sobre el cual es ejercido el poder) ampliamente reconocido y mantenido hasta el final como la persona que actúa; y un campo entero de respuestas, reacciones, resultados y posibles invenciones que pueden abrirse, el cual está enfrentando a una relación de poder. Las relaciones de poder no excluyen el uso de la violencia como tampoco la obtención del consentimiento, no hay duda que el ejercicio del poder no puede existir sin el uno u el otro, sino a menudo con la presencia de ambos; pero a pesar de que el consenso y la violencia son los instrumentos o los resultados, ellos no constituyen el principio o la naturaleza básica del poder.

El ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de conducta y poner en orden sus efectos posibles. Básicamente el poder es más una cuestión de gobierno que una confrontación entre dos adversarios o la unión de uno a otro.

Para Foucault, la palabra "Gobierno" debería considerarse en su más amplio significado, el que tuvo en el siglo XVI, la cual no hacía referencia sólo a las estructuras políticas o a la dirección de los estados, sino que designaba la forma en que la conducta de los individuos o de los grupos debería ser dirigida. Es estructurar el posible campo de acción de los otros. "Gobernar" no sólo cubre las formas legítimamente constituidas de sujeción política o económica, sino también modalidades de acción más o menos consideradas y calculadas, orientadas a actuar sobre las posibilidades de acción de los otros. El efecto de

relacionamiento propio del poder no se encontraría en todo caso en el campo de la violencia o de la lucha, tampoco en el campo de la unión voluntaria (instrumentos del poder) sino en el área de modos de acción singulares que son el gobierno; modos de acción que no son necesariamente ni jurídicos ni de guerra.

Cuando se define el ejercicio del poder como un modo de acción sobre las acciones de los otros, cuando se caracteriza esas acciones como el gobierno de los hombres por otros hombres, se incluye un elemento muy importante: la libertad. El poder sólo se ejerce sobre sujetos libres. Por esto se entiende sujetos individuales o colectivos que están enfrentados a un campo de posibilidades en el cual diversas formas de comportarse, diversas reacciones y comportamientos pueden ser realizados. Cuando los factores determinantes saturan la totalidad, no hay relacionamientos de poder, la esclavitud no es una relación de poder en tanto los hombres están encadenados. Consecuentemente no existe la confrontación cara a cara entre el poder y la libertad, los cuales se excluyen mutuamente; la libertad debe existir para que el poder pueda ser ejercido, y a la vez ser su apoyo permanente, ya que sin la posibilidad de resistencia, el poder podría ser equivalente a la imposición física.

Las relaciones de poder están profundamente enraizadas en el nexos social, no reconstituido "sobre" la sociedad como una estructura suplementaria de la que podamos imaginar su desaparición radical. Una sociedad sin relaciones de poder sólo puede ser una abstracción. Por lo cual cada vez es más políticamente necesario el análisis de las relaciones de poder en una sociedad dada, sus formaciones históricas, sus fuentes de fortaleza o fragilidad, las condiciones necesarias para transformar algunas o abolir otras.

Las relaciones de poder están enraizadas en el sistema de las redes sociales. Sin embargo, esto no es decir que existe un principio de poder primario y fundamental que domina a la sociedad hasta en su último detalle; tomando como punto de partida la posibilidad de la acción sobre la acción de los otros (la cual es coextensiva a cada relacionamiento social) uno puede definir distintas formas de poder, múltiples formas de disparidad individual, de objetivos, de la aplicación de poder dada sobre nosotros mismos u otros, de institucionalización parcial o universal, o de una organización más o menos deliberada. Las relaciones de poder han sido progresivamente gubernamentalizadas, es decir, elaboradas,

racionalizadas, y centralizadas en la forma de -o bajo los auspicios de- instituciones del Estado.

Según Foucault, la palabra estrategia se usa corrientemente en tres formas. Primero, para designar los medios empleados en la consecución de un cierto fin, es por lo tanto una cuestión de racionalidad orientada a un objetivo. Segundo, para designar la manera en la cual una persona actúa en un cierto juego de acuerdo a lo que ella piensa que sería la acción de los demás y lo que considera que los demás piensan que sería su acción, esta es la forma en que uno busca tener ventajas sobre los otros. Tercero, para designar los procedimientos usados en una situación de confrontación con el fin de privar al oponente de sus medios de lucha y obligarlo a abandonar el combate; es una cuestión entonces de los medios destinados a obtener una victoria. Estos tres significados van juntos en situaciones de confrontación -guerra o juego- donde el objetivo es actuar sobre el adversario de tal forma de volver la batalla imposible para el otro. Por tanto, la estrategia se define por la elección de soluciones ganadoras.

Cada relación de poder, implica en última instancia, en potencia y una estrategia de lucha, en las cuales las fuerzas no están sobreimpuestas, no pierden su naturaleza específica, no se vuelven confusas. Cada una constituye para la otra un tipo de límite permanente, un punto de posible revés. Una relación de confrontación alcanza su término, su momento final (y la victoria de uno de los dos adversarios) cuando mecanismos estables reemplazan el libre juego de reacciones antagónicas.

A través de tales mecanismos uno puede dirigir, de forma justa y constante y con una certeza razonable, la conducta de los otros. Para una relación de confrontación, desde el momento de que no es una lucha a muerte, la fijación de una relación de poder se vuelve un objetivo, al mismo tiempo que su cumplimiento y su suspensión. Como contrapartida, la estrategia de lucha, también constituye una frontera para las relaciones de poder, la línea en la cual, en vez de manipular e inducir acciones de forma calculada, se debe estar satisfecho con la reacción a ellas luego de un evento. Cada estrategia de confrontación sueña con transformarse en una relación de poder y que cada relación de poder se vuelca hacia la idea de que, si sigue su propia línea de desarrollo y encuentra la confrontación directa, puede transformarse en una estrategia ganadora.

Entre una relación de poder y una estrategia de lucha hay una atracción recíproca, una unión perpetua y un perpetuo revés. En cada momento una relación de poder puede transformarse en una confrontación entre adversarios. Igualmente, la relación entre adversarios en una sociedad puede, en cada momento, dar lugar a la puesta en funcionamiento de mecanismos de poder. La consecuencia de esta inestabilidad es la capacidad de descifrar los mismos eventos y las mismas transformaciones tanto desde el interior de la historia de las luchas o desde el punto de partida de las relaciones de poder. Son precisamente, las disparidades entre las dos lecturas las que hacen visibles a aquellos fenómenos fundamentales de "dominación" que están presentes en un gran número de sociedades. Lo que constituye a la dominación de un grupo, una casta, o una clase, junto a la resistencia y revueltas que esta dominación encuentra, un fenómeno central de la historia de las sociedades, es que el entrecruzamiento entre las relaciones de poder con relaciones de estrategias y los resultados procedentes de su interacción se manifiestan en una forma masiva y universalizada.

2.3.3.1. Anatomopolítica y biopoder

Michel Foucault señala que el surgimiento del biopoder pretende convertir la vida en objeto administrable por parte del poder. En este sentido, la vida regulada debe ser protegida, diversificada y expandida. Su reverso, y en cierto sentido su efecto, es que para tales efectos es necesario justamente contar con la muerte, ya sea en la forma de la pena capital, la represión política, la eugenesia, el genocidio, la contracepción, etc., como una posibilidad que se ejerce sobre la vida por parte del poder que se fundamenta en su cuidado.

De este modo, se distinguen dos conjuntos de técnicas que surgen en los siglos XVII y XVIII. La primera es la anatomopolítica, caracterizada por ser una tecnología individualizante del poder, basada en el escrutar en los individuos sus comportamientos y su cuerpo, con el fin de *anatomizarlos*, es decir, producir cuerpos dóciles y fragmentados. Se basa en la disciplina como instrumento de control del cuerpo social penetrando en él hasta llegar hasta sus átomos. Las herramientas anatomopolíticas son la vigilancia, el control, intensificación del rendimiento, multiplicación de capacidades, el emplazamiento, la utilidad, etc.

El segundo grupo de técnicas de poder es la biopolítica, la cual tiene como objeto las poblaciones humanas, como grupos de seres vivos regidos por procesos y leyes biológicas. Esta entidad posee tasas conmensurables de natalidad, mortalidad, morbilidad, movilidad en los territorios, etc., que pueden usarse para controlarla en la dirección que se desee. De este modo, según la perspectiva foucaultiana, el poder se torna materialista y menos jurídico, ya que ahora debe tratar respectivamente, a través de las técnicas señaladas, con el cuerpo y la vida, el individuo y la especie.

Para el autor, el desarrollo del biopoder y sus técnicas constituyen una verdadera revolución en la historia de la especie humana, ya que la vida está completamente invadida y gestionada por el poder, lo que fue fundamental para la expansión del capitalismo al crear los instrumentos para la inserción “controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos” que generó una expansión inaudita de la acumulación de capital.

2.3.3.2. *El afro-esmeraldeño como sujeto político*

Analizando el sujeto político que Foucault expone, podemos ver el caso específico de los afro-esmeraldeños cuando devienen en sujetos políticos y han ejercido esta forma de poder y se reconocen en él.

Los afros se reconocen en el ámbito del poder cuando se relacionan con otros sujetos o esferas. Ya que el ejercicio del poder es un modo en que ciertas acciones modifican a otras, podemos ver a los afros como sujetos políticos cuando tratan de ser escuchados por medio de organizaciones que actúan a la par con las decisiones de la Asamblea y el Gobierno. Utilizando los mecanismos políticos, su meta es conseguir su reconocimiento como sujetos políticos y su participación en la sociedad como tal, ya que el ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de conducta y poner en orden sus efectos posibles. Así, la idea es no causar enfrentamientos políticos, sino llegar a un consenso en la forma de gobierno que se da en la política actual en el país.

Al definir el ejercicio del poder como un modo de acción sobre las acciones de los otros, caracterizando esas acciones como el gobierno de los hombres por otros hombres, se

incluye un elemento fundamental que es la libertad. Iniciando por el hecho de que los afros se reconocen como sujetos libres para poder reclamar por sus derechos y constituirse como sujetos políticos, es que podemos llegar al análisis de los afroecuatorianos como sujetos políticos dentro de nuestra sociedad. Es recuperando su libertad y todo lo que ella les proporciona que los afros han podido llegar hasta donde se encuentran en esta lucha social y política dentro de una sociedad que nunca los ha reconocido como sujetos a ella y como parte de sí misma. “La libertad debe existir para que el poder pueda ser ejercido, y a la vez ser su apoyo permanente, ya que sin la posibilidad de resistencia, el poder podría ser equivalente a la imposición física.” Al liberarse de las cadenas de imposición física, psicológica y emocional que los ataban, los afros consiguieron esto.

Lo que constituye a la dominación de un grupo, una casta, o una clase, junto a la resistencia y revueltas que esta dominación encuentra, un fenómeno central de la historia de las sociedades, es que el entrecruzamiento entre las relaciones de poder con relaciones de estrategias y los resultados procedentes de su interacción se manifiestan en una forma masiva y universalizada. Esto explica la resistencia de los afros a nivel mundial, desde las zonas más apartadas hasta las grandes ciudades; resistencia reflejada en la lucha activa social y política en todo el mundo.

La resistencia se presenta en forma de luchas que cuestionan el status del individuo: por un lado, afirman el derecho a ser diferentes y subrayan todo lo que hace a los individuos verdaderamente individuos. Por otro lado, atacan lo que separa a los individuos entre ellos, lo que rompe los lazos con otros, lo que rompe con la vida comunitaria, y fuerza al individuo a volver a sí mismo y lo ata a su propia identidad de forma constrictiva. Son un rechazo a las abstracciones de la violencia económica e ideológica, que ignoran quienes somos individualmente como también son un rechazo a la inquisición científica y administrativa que determina quién es uno. Las estrategias de lucha que los afros han presentado en la búsqueda de el reconocimiento de cada quien como individuo son innumerables; las que hoy en día son muy visibles se hacen presentes por medio de la literatura, el arte y la filosofía. Es en la academia en donde ellos pretenden también llegar a concluir estos capítulos de miseria, pobreza, discriminación, racismo y segregación de los cuales han sido víctimas su vida entera en esta sociedad, tratando de afirmar ese derecho a ser diferentes en una sociedad de la cual forman parte. La música es el elemento que les ha ayudado con su

lucha pasiva que se ha podido mostrar no sólo ante nuestra sociedad, sino también ante el mundo entero.

De esta manera ellos podrán dirigir la conducta de los otros con respecto a ellos de forma justa y constante, pues la idea no es llegar a una instancia de poder para pisotear a los demás, sino para poder hacer política en el país mediante el reconocimiento del “yo”, para poder reconocer al otro dentro de un contexto de diversas culturas. Las propuestas políticas presentadas por los afros, hasta ahora, han sido en busca de la mejora de sus condiciones de vida tanto en los campos social, político, económico y cultural.

A continuación se revisará el panorama cultural, especialmente musical, de la comunidad afro-esmeraldeña.

3. CULTURA AFRO ESMERALDEÑA

3.1. Sociología de la Música - Sociología del arte³⁶

La sociología del arte es una disciplina de las ciencias sociales que estudia el arte desde un planteamiento metodológico basado en la sociología. Su objetivo es estudiar el arte como producto de la sociedad humana, analizando los diversos componentes sociales que concurren en la génesis y difusión de la obra artística. La sociología del arte es una ciencia multidisciplinar, recurriendo para sus análisis a diversas disciplinas como la cultura, la política, la economía, la antropología, la lingüística, la filosofía, y demás ciencias sociales que influyan en el devenir de la sociedad. Entre los diversos objetos de estudio de la sociología del arte se encuentran varios factores que intervienen desde un punto de vista social en la creación artística, desde aspectos más genéricos como la situación social del artista o la estructura sociocultural del público, hasta más específicos como el mecenazgo, el mercantilismo y comercialización del arte, las galerías de arte, la crítica de arte, el coleccionismo, la museografía, las instituciones y fundaciones artísticas, etc. También cabe remarcar en el siglo XX la aparición de nuevos factores como el avance en la difusión de los medios de comunicación, la cultura de masas, la categorización de la moda, la incorporación de nuevas tecnologías o la apertura de conceptos en la creación material de la obra de arte (arte conceptual, arte de acción).

La sociología del arte debe sus primeros planteamientos al interés de diversos historiadores por el análisis del entorno social del arte desde mediados del siglo XIX, sobre todo tras la irrupción del positivismo como método de análisis científico de la cultura, y la creación de la sociología como ciencia autónoma por Auguste Comte. Sin embargo, la sociología del arte se desarrolló como disciplina particular durante el siglo XX, con su propia metodología y sus objetos de estudio determinados. Principalmente, el punto de partida de esta disciplina se suele situar inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, con la aparición de diversas obras decisivas en el desarrollo de esta corriente disciplinar: *Arte y revolución industrial*, de Francis Klingender (1947); *La pintura florentina y su ambiente social*, de Friedrich Antal (1948); e *Historia social de la literatura y el arte*, de Arnold Hauser (1951). En

³⁶ Tomado del trabajo "Semiología de la percusión afro-ecuatoriana", realizado por María Hinojosa en la materia Sociología de la Comunicación, dirigida por la profesora Natalia Sierra en el 2009. Este fue el inicio de la investigación para la tesis.

sus inicios, la sociología del arte estuvo estrechamente vinculada al marxismo –como los propios Hauser y Antal, o Nikos Hadjnikolaou, autor de *Historia del arte y lucha de clases* (1973)–, si bien luego se desmarcó de esta tendencia para adquirir autonomía propia como ciencia. Otros autores destacados de esta disciplina son Pierre Francastel, Herbert Read, Francis Haskell, Michael Baxandall, Peter Burke, Giulio Carlo Argan, etc.³⁷

La sociología del arte es una disciplina relativamente nueva, desarrollada principalmente desde la Segunda Guerra Mundial. Por ello, todavía no tiene unos fundamentos del todo establecidos y es abordada desde distintos planteamientos teóricos y metodológicos por los diversos estudiosos que tratan la materia. Además, está estrechamente relacionada con otras disciplinas que estudian el arte, como la estética o la propia historia del arte, ciencia esta última que siempre ha considerado en mayor o menor medida el componente social como parte indisoluble de la creación artística. La historia social del arte ha puesto especial énfasis en las circunstancias materiales que originan la obra artística, analizando desde ese punto de vista tanto el génesis como la evolución del hecho artístico. Asimismo, la estética ha sido estudiada por diversos autores desde el punto de vista sociológico en cuanto su objeto de estudio –el concepto de belleza, los juicios estéticos o la función del arte– puede igualmente analizarse desde el componente social que influye en ellos. Así, la estética sociológica es aquella que estudia el conocimiento sensible a partir de las condiciones históricas y sociales que les son propias en cada momento.

El estudio social del arte se debe principalmente a las aportaciones realizadas por la sociología general, como ciencia que estudia la dimensión social de los hechos humanos y los múltiples factores que intervienen en ellos: política, economía, cultura, etc. El principal interés de esta disciplina es explicar el hecho artístico en base a los factores que lo generan, contextualizando obra y artista dentro de la sociedad y evidenciando las relaciones intrínsecas entre ambos. Cabe remarcar que esta relación es recíproca, y que la sociología del arte estudia tanto la influencia de la sociedad en el arte como la que pueda aportar este último al desarrollo social.

³⁷ Internet. http://es.wikipedia.org/wiki/Sociolog%C3%ADa_del_arte. Acceso: 10 de Septiembre de 2009.

La relación entre arte y sociedad es una comunicación fluida, dinámica, que ha ido variando a lo largo del tiempo. Por ello, la sociología del arte debe tener especial cuidado con la relativización del análisis histórico, pues una misma circunstancia social puede tener distinta interpretación según el lugar y el momento histórico. Por lo general, la incidencia del factor social en el arte es de tipo estructural, ya que no se trata de factores aislados sino de un conjunto de relaciones que intervienen de forma organizada en la creación artística. La sociología del arte debe adaptarse, pues, al contexto específico que rodea cualquier obra artística, por lo que no puede elaborar leyes generales ni extrapolar conclusiones de un hecho artístico a otro. Cabe remarcar igualmente que no es una ciencia exacta ni pretende aportar explicaciones exhaustivas ni soluciones definitivas, ya que en el arte incurren muchos factores de índole subjetiva y difícilmente interpretable. Como dijo Hauser: “todo arte está condicionado socialmente, pero no todo en el arte es definible socialmente”.

“Los teóricos de la Sociología del Arte buscan salir de los límites de una historia social de tipo primitivo y de ver, en lo que antes sólo aparecía como un trasfondo social para el conocimiento de la vida social de la obra y del artista. Ésta debe cumplir una doble tarea si quiere adquirir el derecho a la existencia: por un lado, analizar los procesos del comportamiento humano, en particular su estructura y variaciones; por otro, definir normas que permitan una acción práctica.”³⁸

Todo pensamiento y toda investigación sociológicos aplicados al arte conducen necesariamente hasta sus campos de acción y los deben englobar.

La Sociología del Arte se interesa por hechos históricos que están regidos por mecanismos de interacción ligados al progreso de la sociedad, que obedecen en su desarrollo a fuerzas que esa sociología debe analizar y describir.

El sociólogo del arte pone en el centro de su estudio al ser humano, como un ser socio-artístico; así mismo, los campos de acción de las artes deben ser considerados, en cualquier circunstancia a la luz de las relaciones del individuo o del grupo. Y sólo la vivencia artística permite establecer estas relaciones. Sólo la vivencia artística puede crear campos de acción

³⁸ A. Sibermann, P. Bourdieu, R. L. Brown, R. Clause, V. Karbusicky, H. O. Luthe, B. Watson, *Sociología del arte*, Buenos aires – Argentina 1971, pág. 15.

culturales, ser activa, social, estar como hecho social en el origen y en el centro de la sociología del arte, pues ningún otro hecho de ese tipo podría ser comprobado, delimitado y observado con una precisión tan considerable respecto de tres datos sociales fundamentales: naturaleza, mutabilidad y dependencia.

El primer objetivo de la sociología del arte es estudiar procesos artísticos totales, es decir la interacción y la interdependencia del artista, de la obra de arte y del público, y ello desde el punto de vista de su significación como formas artísticas. Debe también, estudiar, como elemento del proceso total, al artista mismo, describirlo y analizar su situación y sus relaciones sociales. Luego se dedica al conocimiento sociológico de la obra de arte, concentrando su atención en la acción socio-artística. Lo más importante es el proceso social, el fenómeno objetivo determinado que es provocado por la obra de arte. Otro objetivo es el público artístico. Y su último objetivo es suministrar un enfoque universalmente inteligible, convincente y válido de la obra de arte, mostrando cómo las cosas han llegado a ser lo que son, esclareciendo las transformaciones presentes y pasadas.

La Sociología del Arte comprende el estudio de muchas ramas artísticas, de las cuales se destacará en este trabajo a la sociología de la música.

“Simmel considera a la música como una expresión de la sustancia de una sociedad, es decir como un aspecto de las relaciones sociales interpersonales, como una forma de las relaciones entre los individuos y los modelos de comunicación que mantienen, estructuran y reestructuran esas relaciones.”³⁹ Simmel trata de ubicarla en el campo de las relaciones sociales, de integrarla al proceso de la comunicación.

La Sociología de la Música es un campo de conocimiento de gran interés para la educación musical. Los trabajos realizados desde esta área de investigación estudian la música como producto social, analizando los procesos socio-económicos, políticos, ideológicos, culturales, históricos que determinan el significado musical. Las distintas teorías sociológicas coinciden en su crítica con aquellas teorías estéticas que entienden la música como fenómeno universal que trasciende el contexto social, considerándolas como fruto de la llamada

³⁹ A. Sibermann, P. Bourdieu, R. L. Brown, R. Clause, V. Karbusicky, H. O. Luthe, B. Watson, *Sociología del arte*, Buenos aires – Argentina 1971, pág. 20

ideología del arte autónomo. Esta ideología y la jerarquización de estilos musicales que conlleva, es analizada como producto de la ideología de la burguesía y del sistema socio-económico capitalista que se crea principalmente a partir del siglo XIX.

En la música afro-ecuatoriana las expresiones musicales concretas son el resultado de un proyecto de constitución étnica que se prolonga por alrededor de varios siglos. Se observa manifestaciones musicales totalmente diferentes. Esmeraldas es la tierra de la marimba y del arrullo. El Chota es la tierra de la bomba. A pesar de que ambas están caracterizadas por la polirritmia de origen africano, la música afroesmeraldeña suena más puramente afro, mientras que en la música afrochoteña se integran más influencias indígenas y europeas, que la hacen parecida a la música andina.

Dentro de la música andina⁴⁰ encontramos instrumentos musicales que, casi en su totalidad, son los que hicieron posible el folclor musical o la etnomusicología tan abundante y variada en el campo histórico actual. Entre los valores culturales del indígena, a la cabeza están los religiosos, por lo cual la abundancia de instrumentos musicales y su utilización tienen un real predominio. En cuanto a la elaboración de los instrumentos, la materia prima es la madera, cuero, los intestinos desecados de animales (tripas), semillas de árboles, guadúa, tunda, huarumo, hojas y cogollos de plantas, cuernos de animales y los churos. Los instrumentos principales y de mayor uso son los bombos, tambores, cajas y redoblantes. Entre los instrumentos de soplo están las bocinas y su gran variedad; las flautas, pingullos, rondadores, churos de la más simplísima confección. Los sonajeros están presentes en los cascabeles, campanas, campanillas, y las semillas de arboles. Cada uno de estos instrumentos tiene un uso particular, siendo su frecuencia más conocida durante las festividades.

Para poder entender la música en la comunidad afro-esmeraldeña se debe entender primero el tiempo disponible del cual disponen los afros para crear cultura musical. A continuación se expondrá un poco acerca del tiempo de ocio.

⁴⁰ Tomado de COSTALES, Piedad y Alfredo "Lo indígena y lo negro", Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, IADAP, 1995, Quito-Ecuador.

3.2. Sociología del ocio⁴¹

La palabra se deriva etimológicamente del latín otium. Tuvo originariamente, tanto en Grecia como en Roma, un significado muy positivo. Es sabido que Cicerón caracteriza precisamente al hombre auténtico por el «otium cum dignitate»; a su juicio, el hombre auténtico es aquel que dispone de ocio, es decir, que se puede dedicar a ocupaciones libres, agradables para él y creadoras, y goza de un nivel económico y social adecuado. Por su parte, en Grecia, para designar la idea de ocio se utilizaba el vocablo skolé, o sea, la misma palabra de la que se deriva escuela, y en opinión de Aristóteles trabajamos para tener skolé, ocio, es decir, para poder dedicarnos libremente a aquellas ocupaciones que nos gustan y suponen el despliegue y desarrollo de nuestro espíritu.

Al comienzo de la Edad Moderna, el predominio de los valores utilitarios y económicos y la visión del trabajo entendida casi exclusivamente como capacidad del hombre de dominio dio lugar a que pasara a primer plano el aspecto negativo del ocio como pereza, inactividad, esterilidad, hasta llegar a una concepción del trabajo⁴² que sólo reconoce sentido al ocio en cuanto descanso y reparación de fuerzas únicamente para poder realizar un trabajo más intenso. Sin embargo, posteriormente, a partir sobre todo de la II Guerra mundial, se produjo una disminución apreciable del tiempo de trabajo necesario para cubrir las necesidades materiales, con el consiguiente aumento del tiempo libre, junto a la previsión fundada de que en el futuro continuará este proceso de manera acentuada. La advertencia por los sociólogos de este fenómeno, que se considera como uno de los más significativos de nuestro tiempo, ha llevado a reparar nuevamente en la significación positiva del concepto ocio, en sus potenciales valores personales y en la necesidad de promover su utilización creadora y formativa. Actualmente se usa el término ocio en una vuelta a la concepción clásica del mismo, aunque siga aún predominando, sin duda, en el lenguaje corriente, su noción peyorativa de pereza e inactividad. En este contexto, la definición del ocio según Joffre Dumazedier⁴³, que es la que goza hoy de mayor aceptación y difusión, propone el ocio como el conjunto de operaciones a las que el individuo puede dedicarse voluntariamente, sea para descansar o para divertirse, o para desarrollar su información o su formación desinteresada,

⁴¹ Tomado de: BORRÁS Català, Vicent. El consumo, un análisis sociológico. Cedecs, 2004.

⁴² PIEPER, Josef. El ocio y la vida intelectual. Madrid, 1962.

⁴³ Dumazedier, Joffre. Trabajo y ocio. México, 1966; íD. Hacia una civilización del ocio. Barcelona, 1966.

su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales. Según esta definición, se pueden destacar en el ocio algunos aspectos: supone actividad y, de hecho, puede estar constituido por casi todas las múltiples ocupaciones humanas, lo cual distingue y separa netamente el ocio de ociosidad y la inacción, pero no así del trabajo, pues una misma ocupación puede ser ocio o trabajo según las circunstancias; se trata de un ejercicio de actividades libre en dos sentidos, primero, porque su ejercicio ha de tener lugar en el llamado tiempo libre, que queda al individuo después del cumplimiento de sus obligaciones laborales, familiares, sociales o de otra índole y segundo, porque es esencial que se trate de actividades libremente elegidas y realizadas lo cual distingue al ocio no sólo del trabajo, sino también de las actividades realizadas por el individuo en cumplimiento de las obligaciones indicadas. Pero esto no quiere decir que toda ocupación no obligatoria y realizada en tiempo libre sea ocio. Para que formen parte de él, las actividades libres deben reunir otro carácter de tipo cualitativo. Han de ser aptas para promover la distensión, la satisfacción y el gozo del individuo (descanso, diversión), su desarrollo e ilustración (formación e información), su capacidad creadora y, en definitiva, su convivencia social (fiestas públicas, reuniones de sociedad, asistencia a clubs, etc.). Las actividades realizadas durante el tiempo libre que no se orienten a alguna de estas finalidades u otras similares no se pueden considerar como ocio.

En este contexto, para entender los conceptos de tiempo de trabajo y tiempo libre se debe tener claro en base a qué medimos ese tiempo. La distribución del tiempo es una consecuencia necesaria de la finitud de la vida y de la economía en la cotidianidad. Cuantas más cosas deben ser hechas cada día y cuanto más rápidamente (por exigencias internas y externas), tanto más es necesario aprender a distribuir bien el tiempo, lo cual significa organizarlo. En la actualidad, en cuanto a conceptos, junto a la falta de tiempo vuelve continuamente a estar presente la experiencia interior del exceso de tiempo. Exceso que es una consecuencia del crecimiento de la cantidad de tiempo no usado para una actividad; el fenómeno subjetivo (afectivo) concomitante es el aburrimiento. Este aburrimiento no viene sólo de la inactividad, sino también de la monotonía de una actividad cotidiana febril, demasiado ligada a la distribución del tiempo; la solución para esto está en aquellas actividades que tienen un sentido, que permiten desarrollar las capacidades humanas. Estas actividades incluyen a las verbales (el discurso) y a las acciones enterpersonales intensas basadas en la igualdad.

El ritmo del tiempo cambia según los períodos históricos; la aceleración del ritmo del tiempo es (al menos desde la aparición del capitalismo) una tendencia general de la historia. La aceleración del ritmo histórico hace que de la vida de los hombres dentro de una generación se transforme, por lo cual se da la tendencia a orientarse hacia el futuro. Pero sean cuales sean los efectos sobre el contenido y sobre el ritmo de la vida cotidiana causados por la aceleración del ritmo de los acontecimientos históricos, dentro de cada rasgo de la vida cotidiana el ritmo debe ser relativamente estable, estabilidad que es requerida ante todo por el trabajo y también por la economía de la vida cotidiana. El ritmo de vida regulado y el descanso no son sinónimos de tensión y relajamiento; son categorías que se refieren a la obligatoriedad del trabajo alienado y al placer de estar liberados de él. El descanso bajo la forma de relajamiento es la contrapartida del trabajo alienado y constituye también un fenómeno de alienación, y de esta manera, el hombre que vive entre tensiones de trabajo y relajamiento no es un sueto adecuado para las actividades genéricas para-sí.

El ocio debe cumplir, por tanto, la importante función humana de facilitar la distensión y expansión gozosa del individuo, su progreso físico, intelectual y moral, y hacer posible la expresión de los dones y dotes individuales en realizaciones originales y creaciones personales.

Al constituir el ocio una función principal de la sociedad, en orden a satisfacer una necesidad social, en ella deben existir soluciones para atenderla. Por otra parte, sin perder su carácter personal, el ocio está formado, por lo general, por actividades realizadas en unión con los demás, aprendidas culturalmente y que se ejercitan utilizando las organizaciones sociales correspondientes. De hecho, la Antropología y la Historia confirman la existencia de una institucionalización y organización social del ocio en todas las sociedades conocidas. Según señala Fichter⁴⁴, en todas las sociedades existen «diversos grupos sociales y disposiciones sistemáticas que están destinadas al descanso y las diversiones de sus miembros». Por lo tanto, el ocio es además de una actividad personal, un fenómeno social; las actividades del ocio constituyen manifestaciones culturales, creaciones humanas inventadas por la misma sociedad o adoptadas de otras comunidades, responden a unos valores ideales determinados sobre la felicidad y el sentido del mundo, se transmiten culturalmente de unas

⁴⁴ FICHTER, Joseph H. Sociología. Barcelona, Colección "Biblioteca Herder", Sección de Ciencias Sociales, Versión de Alejandro Ros. [Grafesa], 1969.

generaciones a otras y su ejecución se ajusta a normas o pautas aceptadas socialmente más o menos rígidas. El ejercicio de las ocupaciones del ocio constituye un aspecto de la vida social, da lugar frecuentemente a la formación de grupos sociales específicos para su práctica y, en todo caso, las actividades que no son puramente individuales suponen una interacción social y relaciones sociales entre los individuos que las practican y a menudo contactos e intercambios con los miembros de otras sociedades. Por otra parte, su efectividad exige una organización social más o menos desarrollada según los tipos de comunidad. Además, como fenómeno cultural y social parcial depende del sistema cultural y social general y se halla en estrecha relación con las demás instituciones sociales fundamentales.

Las modalidades concretas del ocio en una sociedad vienen determinadas por: el tipo de sociedad (rural o urbana, por ejemplo), la composición de su población, la ecología o características físicas del territorio que ocupa (clima, geografía, etc.); por los rasgos de su cultura, es decir, las creencias y valores dominantes en ella (hedonistas, utilitarios, etc.); por el nivel técnico alcanzado, en cuanto generalmente requieren la utilización de instrumentos y procedimientos diversos que están en función de dicho nivel técnico; por la forma de su sistema económico y su grado de desarrollo (existencia o no de excedentes, escasa o elevada productividad, distribución más o menos equitativa de las riquezas y la renta entre la población); por el carácter, orientación y vigor de la familia, las instituciones educativas, religiosas, políticas y económicas, circunstancias de las que se deriva el peso específico de cada una de ellas respecto del ocio.

En el ocio se refleja el tipo de estratificación de una sociedad, sistema de clases cerrado o abierto, rígido o flexible. Asimismo, repercuten en él los diversos factores que influyen en el cambio y movilidad sociales: transformaciones demográficas, biológicas, culturales, tecnológicas, económicas, políticas y religiosas.

Pero no sólo la sociedad determina el ocio, pues éste, a su vez, tiene una influencia marcada en la sociedad, la cual se manifiesta en: su contribución a la satisfacción, desarrollo y perfeccionamiento de los miembros de la sociedad y, por tanto, de ésta a través de aquéllos; en cuanto estimula y multiplica la comunicación y los intercambios sociales, o sea, amplía y activa la vida social; porque una orientación adecuada de las actividades del ocio se halla en

relación directa con la adaptación e integración social; porque constituye a menudo un factor de escape de tensiones y de reducción y superación de conflictos sociales.

Hoy, el ocio se manifiesta de manera especial en el pluralismo propio de nuestra cultura. En el orden práctico, este aspecto coexiste con otro de signo contrario, pues frente a la diversidad de los modos de vida y de actuación práctica que representaban las formas de ocio anteriores, en nuestros días se condensan en formas generales de estilos de vida y acción, que se extienden por todo el mundo y están uniformando al respecto la Humanidad entera. En los tiempos pasados el ocio exigía, comúnmente, una participación activa de las personas que lo practicaban y se ejercitaba comunitariamente, mientras que en la actualidad muchas formas de ocio, especialmente las más difundidas, sólo exigen una recepción o atención meramente pasiva y de tipo individual. Del mismo modo, las formas de ocio comunitarias antes suponían normalmente relaciones directas y personales y daban lugar a la formación de grupos primarios; ahora frecuentemente estas relaciones son despersonalizadas y anónimas y es corriente el caso de que los grupos que se forman con motivo del ocio tengan carácter secundario, como, por ejemplo, los grandes clubs de fútbol.

En armonía con la dependencia del ocio del tipo de sociedad, de su nivel técnico y su forma de economía, al ocio colectivo anterior, de origen principalmente popular y campesino, le ha seguido una clase de ocio acomodado al carácter urbano de la sociedad moderna, que tiene su nacimiento, se podría decir exclusivo, en las ciudades, de donde se difunde al campo. En el orden técnico, la revolución característica en nuestra sociedad respecto a las pasadas ha multiplicado los instrumentos de ocio mediante su producción en serie; ha posibilitado su difusión masiva, a través de los medios de comunicación de masas; ha facilitado la generalización del turismo, debido al desarrollo de la capacidad, rapidez y comodidad de los medios de transporte tanto privados como colectivos. En el aspecto económico, en el pasado el gasto en ocio era prácticamente insignificante, mientras que ahora supone un porcentaje apreciable cada vez mayor de los gastos personales y familiares. Pero, sobre todo, la economía moderna en rápido desarrollo, que ha sucedido a la estancada de otros tiempos, está haciendo posible no sólo una reducción progresiva espectacular del tiempo de trabajo y en consecuencia la extensión continua del tiempo libre, que se puede dedicar al ocio, sino también un aumento considerable de la productividad y los salarios percibidos que permite disponer de mayores excedentes para estas atenciones. Respecto a la

estratificación social, en las sociedades pasadas por lo menos las formas más refinadas de ocio y las intelectuales y creadoras eran el privilegio de las clases más elevadas; en nuestros días, la revolución técnica y económica tiende a hacer cada vez más posible la participación en todas las formas de ocio de los hombres, cualquiera que sea la clase o categoría social a que pertenezcan. Respecto al cambio social, antes las formas de ocio eran estables y de carácter tradicional, mientras que ahora están sometidas al rápido cambio y evolución peculiar de la sociedad en general.

No es desatinado suponer, como lo hace J. Leloup⁴⁵, que «en la medida en la que el tiempo y los medios del ocio se extiendan a poblaciones más amplias, uno está autorizado verdaderamente a entrever una liberación de nuevas energías: si las civilizaciones han podido desarrollarse y progresar, aun cuando la casi totalidad de las poblaciones, incultas, permanecía marginada en tareas insignificantes, ¿quién podrá decir la exuberancia inventiva que se derivará de una humanidad extensamente liberada?». Sin embargo, como todas las grandes transformaciones de la sociedad, no dejará de producir disfunciones más o menos graves. Ejemplos de desajuste ya existentes son: el desfase entre la extensión de las posibilidades de ocio y la escasa capacidad cultural aún en las masas, por lo general, para emplearlo creativamente; las diferencias marcadas en las oportunidades de ocio que existen entre las clases, regiones de un país y naciones más favorecidas económicamente en comparación con las demás clases, regiones y pueblos; los posibles efectos negativos en algunos aspectos de ciertas formas del ocio, especialmente de los llamados medios de comunicación de masas; el peligro de que el desequilibrio en la utilización de los distintos medios del ocio, con inclinación excesiva a los que facilitan la evasión, el entretenimiento y la diversión, impulse aún más hacia un tipo de cultura hedonista y materialista.

El ocio, en su sentido peyorativo (ociosidad), como equivalente a pereza, en oposición al deber de trabajar, constituye un vicio, aún más, uno de los vicios capitales. En su auténtico sentido su valoración ética ha de ser positiva; ayuda no solamente a reparar las fuerzas para el trabajo, que permite realizar también cuantitativamente mejor, sino que contribuye a forjar una personalidad completa y como tal, debe ser dirigido y educado para evitar los riesgos indicados.

⁴⁵ LELOUP, Jean. Les temps du loisir (Los tiempos de ocio). París, 1962

3.3. Los afro-esmeraldeños y su tiempo de ocio

El ocio cumple la función de facilitar la distensión y expansión gozosa del individuo su progreso físico, intelectual y moral, y hacer posible la expresión de los dones y dotes individuales en realizaciones originales y creaciones personales. El ocio está formado, por lo general, por actividades realizadas en unión con los demás, aprendidas culturalmente y que se ejercitan utilizando las organizaciones sociales correspondientes.

Ya que el ocio es un fenómeno social, sus actividades constituyen manifestaciones culturales, creaciones humanas inventadas por la misma sociedad o adoptadas de otras comunidades, responden a unos valores ideales determinados sobre la felicidad y el sentido del mundo, se transmiten culturalmente de unas generaciones a otras y su ejecución se ajusta a normas o pautas más o menos rígidas aceptadas socialmente. Así, el ocio da lugar frecuentemente a la formación de grupos sociales específicos para su práctica y las actividades que no son puramente individuales suponen una interacción social y relaciones sociales entre los individuos que las practican y a menudo contactos e intercambios con los miembros de otras sociedades; su efectividad exige una organización social más o menos desarrollada según los tipos de comunidad. Además, como fenómeno cultural y social parcial depende del sistema cultural y social general y se halla en estrecha relación con las demás instituciones sociales fundamentales.

Los afros de Esmeraldas basan la ocupación de su tiempo libre en espacios de cultura musical. Incluso los maestros del Conservatorio de Música en Esmeraldas dicen que el aprendizaje en la escuela y colegio sube su nivel en los niños y jóvenes cuando practican música, pues de esta manera su cerebro responde óptimamente al estímulo.

Para los afro-esmeraldeños es muy importante abrir espacios culturales para el óptimo desarrollo de la comunidad; para ellos es esencial mantener la cultura musical que les viene dada por sus ancestros y que sienten que poco a poco va desapareciendo. Es indispensable para la comunidad que los niños y jóvenes se interesen en la cultura musical, manteniendo los esquemas de la música tradicional, para poder mantener su cultura viva. Y esto se puede lograr utilizando los espacios de tiempo libre de las personas en la práctica musical. Ellos desean usar los espacios de ocio, de tiempo libre, en algo que beneficie a cada

individuo y también a la comunidad en conjunto, para poder hacer de su sociedad, una sociedad que ellos recuerdan tuvieron hace mucho tiempo, en la cual todos colaboraban y su unidad era invencible.

En el ocio se refleja el tipo de estratificación de una sociedad y repercuten en él los diversos factores que influyen en el cambio y movilidad sociales: transformaciones demográficas, biológicas, culturales, tecnológicas, económicas, políticas y religiosas. Tiene una influencia marcada en la sociedad, la cual se manifiesta en su contribución a la satisfacción, desarrollo y perfeccionamiento de los miembros de la sociedad y, por tanto, de ésta a través de aquéllos, en cuanto estimula y multiplica la comunicación y los intercambios sociales, o sea, amplía y activa la vida social, porque una orientación adecuada de las actividades del ocio se halla en relación directa con la adaptación e integración social y porque constituye a menudo un factor de escape de tensiones y de reducción y superación de conflictos sociales.

Si el ocio es tiempo libre más libertad personal, lo cual requiere que las personas realicen actividades en libre elección y realización y lo disfruten satisfaciendo necesidades personales, se cumple en este tiempo libre el derecho a la libertad del ser humano. Cuando los afros esclavos tenían prohibido practicar su cultura musical, habían perdido el único espacio de libertad que les quedaba. Por esta razón, fue muy importante para ellos recuperar su música, su danza, sus cantos (aunque en otro idioma); hasta la actualidad es visible su lucha por mantener esa cultura musical delegada de generación en generación, y esto se debe a que practicando su música, su espíritu se siente libre; es así como ellos pueden demostrar su creatividad e ingenio.

El golpe de tambor significa muchas cosas, entre las cuales encontramos protesta y reclamo, que de manera pasiva mediante la música querían reflejar nuestros afros ante la sociedad. En sus letras encontramos esa protesta ante causas políticas, económicas y sociales, ese reclamo de su libertad como seres humanos que forman parte de una sociedad multicultural, a quienes les fue arrebatada su dignidad y su condición de ser humano. Incluso en el tiempo de trabajo los afros no eran libres, y peor aún pensar que después del tiempo de trabajo iban a poder gozar de espacios de tiempo libre para el descanso y la recreación. El clamor social de esta comunidad es un conjunto de reclamos que se vienen acumulando desde su llegada a nuestro país por infinidad de razones.

La sociedad de masas ha posibilitado la difusión masiva del ocio, a través de los medios de comunicación de masas; ha facilitado la generalización del turismo, debido al desarrollo de la capacidad, rapidez y comodidad de los medios de transporte tanto privados como colectivos. Actualmente, el gasto en ocio supone un porcentaje apreciable cada vez mayor de los gastos personales y familiares. Pero, sobre todo, la economía moderna en rápido desarrollo, que ha sucedido a la estancada de otros tiempos, está haciendo posible no sólo una reducción progresiva espectacular del tiempo de trabajo y en consecuencia la extensión continua del tiempo libre, que se puede dedicar al ocio, sino también un aumento considerable de la productividad y los salarios percibidos que permite disponer de mayores excedentes para estas atenciones.

Para poder comprender el desarrollo de la cultura popular afro-esmeraldeña se teorizará un poco sobre los conceptos de cultura, cultura popular y cultura de resistencia.

3.4. La cultura

“La palabra cultura procede del radical latino <<cult->>, cuya significación etimológica es <<cultivo>>, tal como persiste en términos como <<agricultura>>, <<colombicultura>>, etc., y también <<culto>> en sentido de ritual”.⁴⁶

Este término denota la idea de cultivo o mejora hacia la perfección, tanto en su uso popular como en el científico. El comportamiento cultural humano se caracteriza por ser un comportamiento pautado.

La cultura es la herencia tradicional o herencia social históricamente acumulada; significa lo no genético, lo aprendido y adquirido en la sociedad. La cultura está vinculada con la historia e incluye siempre ideas, pautas y valores, pero es igualmente un producto social pues es un proceso altamente decantador y selectivo, que es aprendido activamente de generación en generación; es por esto que existe una incesante renovación de símbolos de los que se sirve.

⁴⁶ Aguirre, Ángel. Los 60 conceptos clave de la Antropología Cultural. Ediciones Daimon, Barcelona-España, 1982.

La cultura no sólo señala pautas para el comportamiento individual y grupal, sino que indica lo que se espera de los mismos. Toda cultura es un sistema de expectativas: el individuo o el grupo conocen de antemano qué tipos de conducta son admitidos, prescritos o castigados, por lo cual hay un fuerte componente emocional que acompaña a las pautas culturales.

Pero todo sistema cultural implica ciertas contradicciones internas y externas, pues cada uno se compone de subculturas de tipo regional, étnico, de status, de edad, de sexo, de profesión, etc. Además los individuos no aceptan pasivamente patrones culturales pues siempre realizan una selección entre alternativas.

“La cultura consiste en patrones, implícitos y explícitos, de comportamiento y que rigen el comportamiento; adquiridos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo su plasmación en utensilios; el núcleo esencial de la cultura se compone de ideas tradicionales (es decir, históricamente obtenidas y seleccionadas) y, sobre todo, de sus valores asociados; los sistemas culturales pueden, por un lado, ser considerados como productos de la actuación y, por otro lado, como elementos condicionantes de las actuaciones sucesivas”. (Kroeber y Kluckhohn)⁴⁷

“Para nuestro entendimiento se tratará la cultura como el conjunto de costumbres, creencias, sentires, que responden a las necesidades del ser humano y que es aprendido de generación en generación; por lo tanto, la cultura está históricamente determinada y es una herencia social. En otras palabras, todos los seres humanos debemos alimentarnos, vestirnos, cobijarnos, tenemos una cosmovisión, etc.; la forma en que cada grupo humano resuelve y enfrenta todas estas otras necesidades es lo que se llama cultura.”⁴⁸

3.5. Cultura popular⁴⁹

Del lado popular, hay que preocuparse menos por lo que se extingue que por lo que se transforma. Nunca hubo tantos artesanos, ni músicos populares, ni semejante difusión del folclor, porque sus productos mantienen funciones tradicionales (dar trabajo a indígenas y

⁴⁷ AGUIRRE, Ángel. Los 60 conceptos clave de la Antropología Cultural. Ediciones Daimon, Barcelona-España, 1982.

⁴⁸ Yépez, Rosa Elena. Identidad y Pertenencia. Corporación Editora Nacional, Quito-Ecuador, 2006.

⁴⁹ Tomado de: GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad, 1990, editorial Grijalbo s.a. México-DF.

campesinos) y desarrollan otras modernas: atraen a turistas y consumidores urbanos que encuentran en los bienes folclóricos signos de distinción, referencias personalizadas que los bienes industriales no ofrecen.

La modernización disminuye lo culto y lo popular tradicionales en el conjunto del mercado simbólico, pero no los suprime. Reubica el arte y el folclor, el saber académico y la cultura industrializada, bajo condiciones relativamente semejantes. El trabajo del artista y el artesano se aproximan cuando cada uno experimenta que el orden simbólico específico en que se nutría es redefinido por la lógica del mercado. Cada vez pueden sustraerse menos a la información y la iconografía modernas, al desencantamiento de sus mundos auto-centrados y al reencantamiento que propicia la espectacularización de los medios. Lo que se desvanece no son tanto los bienes antes conocidos como cultos o populares, sino la pretensión de unos y otros de conformar universos autosuficientes y de que las obras producidas en cada campo sean únicamente expresión de sus creadores.

Qué es el arte no es sólo una cuestión estética: hay que tomar en cuenta cómo se la va respondiendo en la intersección de lo que hacen los periodistas y críticos, historiadores y museógrafos, *marchands*, coleccionistas y especuladores. De modo semejante, lo popular no se define por una esencia a priori, sino que las estrategias inestables, diversas, con que construyen sus posiciones los propios sectores subalternos, y también por el modo en que el folclorista y el antropólogo ponen en escena la cultura popular para el museo o la academia, los sociólogos y los políticos para los partidos, los comunicólogos para los medios.

Ni el “paradigma” de la imitación, ni el de la originalidad, ni la “teoría” que todo lo atribuye a la dependencia, ni la que perezosamente quiere explicarnos por “lo real maravilloso” o un surrealismo latinoamericano, logran dar cuenta de nuestras culturas híbridas. Se trata de ver cómo, dentro de la crisis de la modernidad occidental –de la que América Latina es parte-, se transforman las relaciones entre tradición, modernismo cultural y modernización socioeconómica.

La identidad se pone en escena en un territorio compartido, se celebra en las fiestas y se dramatiza también en los rituales cotidianos. Quienes no comparten constantemente ese territorio, ni lo habitan, ni tienen por tanto los mismos objetos y símbolos, los mismos rituales

y costumbres, son los otros, los diferentes, los que tienen otro escenario y una obra distinta para representar.

Lo popular es en este análisis lo excluido: los que no tienen patrimonio, o no logran que sea reconocido y conservado; los artesanos que no llegan a ser artistas, a individualizarse, ni participar en el mercado de bienes simbólicos “legítimos”; los espectadores de los medios masivos que quedan fuera de las universidades y los museos, “incapaces” de leer y mirar la alta cultura porque desconocen la historia de los saberes y los estilos. Lo popular suele asociarse a lo pre-moderno y lo subsidiario. En la producción, mantendría formas relativamente propias por la supervivencia de enclaves preindustriales (talleres artesanales) y de formas de recreación local (músicas regionales, entretenimientos barriales). En el consumo, los sectores populares estarían siempre al final del proceso, como destinatarios, espectadores obligados a reproducir el ciclo del capital y la ideología de los dominadores.

Comúnmente, lo *folk* es visto, en forma semejante a Europa, como una propiedad de grupos indígenas o campesinos aislados y autosuficientes, cuyas técnicas simples y poca diferenciación social los preservarían de amenazas modernas. Interesan más los bienes culturales –objetos, leyendas, músicas- que los actores que lo generan y consumen. Esta fascinación por los productos, el descuido de los procesos y agentes sociales que los engendran, de los usos que los modifican, lleva a valorar en los objetos más su repetición que su cambio. Gran parte de los estudios folclóricos nació en América Latina por los mismos impulsos que los originaron en Europa. Por una parte, está la necesidad de arraigar la formación de nuevas naciones en la identidad de su pasado; por otra, la inclinación romántica de rescatar los sentimientos populares frente al iluminismo y el cosmopolitismo liberal. Así condicionados por el nacionalismo político y el humanismo romántico, no es fácil que los estudios sobre lo popular produzcan un conocimiento científico.

El desarrollo moderno no suprime las culturas populares tradicionales, éstas en las últimas décadas se han desarrollado transformándose. Este crecimiento se debe, al menos, a cuatro tipos de causas: a) la imposibilidad de incorporar a toda la población a la producción industrial urbana; b) la necesidad del mercado de incluir las estructuras y los bienes simbólicos tradicionales en los circuitos masivos de comunicación, para alcanzar aun a las capas populares menos integradas a la modernidad; c) el interés de los sistemas políticos

por tomar en cuenta el folclor a fin de fortalecer su hegemonía y su legitimidad; d) la continuidad en la producción cultural de los sectores populares. La incorporación de los bienes folclóricos a circuitos comerciales muestra que la expansión del mercado necesita ocuparse también de los sectores que resisten el consumo uniforme o encuentran dificultades para participar en él. Con este fin, se diversifica la producción y se utilizan los diseños tradicionales, las artesanías y la música folclórica, que siguen atrayendo a indígenas, campesinos, las masas de migrantes y nuevos grupos, como intelectuales, estudiantes y artistas. A través de las variadas motivaciones de cada sector –afirmar su identidad, marcar una definición política nacional-popular o la distinción de un gusto refinado con arraigo tradicional- esta ampliación del mercado contribuye a extender el folclor. Si muchas ramas del folclor crecen es porque los Estados latinoamericanos incrementaron en las últimas décadas el apoyo a la producción (créditos a artesanos, becas y subsidios, concursos, etcétera), su conservación, comercio y difusión (museos, libros, circuitos de venta y salas de espectáculos populares).

Para todos los usos de la cultura tradicional hay una condición: la continuidad en la producción de artesanos, músicos, danzantes y poetas populares, interesados en mantener su herencia y renovarla. La preservación de estas formas de vida, de organización y pensamiento se explica por razones culturales, pero también por los intereses económicos de los productores que buscan sobrevivir o aumentar sus ingresos.

Las culturas campesinas y tradicionales ya no representan la parte mayoritaria de la cultura popular. Aun en las zonas rurales, el folclor no tiene hoy carácter cerrado y estable del universo arcaico, pues se desarrolla en las relaciones versátiles que las tradiciones tejen con la vida urbana, las migraciones, el turismo, la secularización y las opciones simbólicas ofrecidas tanto por los medios electrónicos como por los antiguos. Las tradiciones se reinstalan aun más allá de las ciudades: en un sistema interurbano e internacional de circulación cultural.

Hablando en el ámbito musical, si bien siempre hubo una corriente de formas tradicionales que unieron al mundo iberoamericano, ahora existe una vertiente de formas híbridas que también nos une, siendo posible identificar relaciones de nuevos ritmos populares con

nuevas expresiones de otros países. No es posible comprender la tradición sin comprender la innovación.

Por otro lado se debe tomar en cuenta que lo popular no se concentra en los objetos. El arte popular no es una colección de objetos, ni la ideología subalterna un sistema de ideas, ni las costumbres repertorios fijos de prácticas: todos son dramatizaciones dinámicas de la experiencia colectiva.

Al concebir lo *folk*, más que como paquetes de objetos, como prácticas sociales y procesos comunicacionales, se quiebra el vínculo fatalista, naturalizante, que asociaba ciertos productos culturales con grupos fijos. No hay folclor sólo de las clases oprimidas, ni el único tipo posible de relaciones inter-folclóricas son las de dominación, sometimiento o rebelión. La evolución de las fiestas tradicionales, de la producción y venta de artesanías, revela que éstas no son ya tareas exclusivas de los grupos étnicos, ni siquiera de sectores campesinos más amplios, ni aun de la oligarquía agraria; intervienen también en su organización los ministerios de cultura y comercio, las fundaciones privadas, las empresas de bebidas, las radios y la televisión. Los hechos culturales *folk* o tradicionales son hoy el producto multi-determinado de actores populares y hegemónicos, campesinos y urbanos, locales, nacionales y transnacionales.

Se puede entonces pensar que lo popular se constituye en procesos híbridos y complejos, usando como signos de identificación elementos procedentes de diversas clases y naciones. Al mismo tiempo, podemos volvernos más perceptivos ante los ingredientes de las llamadas culturas populares que son reproducción de lo hegemónico, o que se vuelven autodestructivos para los sectores populares, o contrarios a sus intereses: la corrupción, las actitudes resignadas o ambivalentes en relación con los grupos hegemónicos.

La preservación pura de las tradiciones no es siempre el mejor recurso popular para reproducirse y reelaborar su situación. Muchas comunidades han tenido que buscar la manera sobrevivir mediante actividades económicas por las cuales deben dejar de lado sus ritos y costumbres ancestrales; así, por ejemplo, la elaboración de artesanías muchas veces se deja de lado para dedicarse a otra actividad que genere mejores ingresos para subsistir. El incremento de las artesanías en países industrializados revela que el avance económico

moderno no implica eliminar las fuerzas productivas que no sirven directamente a su expansión si esas fuerzas cohesionan a un sector numeroso, satisfacen necesidades sectoriales a las de una reproducción equilibrada del sistema. La reproducción de las tradiciones no exige cerrarse a la modernización; la reelaboración heterodoxa de las tradiciones puede ser fuente simultánea de prosperidad económica y reafirmación simbólica; ni la modernización exige abolir las tradiciones, ni el destino fatal de los grupos tradicionales es quedar fuera de la modernidad.

Pero la relación fluida de algunos grupos tradicionales con la modernidad se observa también en luchas políticas y sociales; las personas pertenecientes a grupos tradicionales han debido informarse de descubrimientos científicos y tecnologías de punta para elaborar posiciones propias.

Los cruces culturales incluyen una reestructuración radical de los vínculos entre lo tradicional y lo moderno, lo popular y lo culto, lo local y lo extranjero; esta hibridación cultural no se debe sólo a las últimas tecnologías y los medios de comunicación; la expansión urbana es una de las causas que la intensificaron. La urbanización predominante en las sociedades contemporáneas se entrelaza con la serialización y el anonimato en la producción, con reestructuraciones de la comunicación inmaterial que modifican los vínculos entre lo privado y lo público, con lo cual llegaron la violencia y la inseguridad pública y la inabarcabilidad de la ciudad que llevaron a buscar espacios de socialización confiables aumentando medidas de seguridad. Esto genera una movilización social debido al crecimiento de los reclamos culturales y de calidad de vida por medio de organismos voceros: movimientos urbanos, étnicos, juveniles, feministas, de consumidores, ecológicos, etc. La movilización social se fragmenta y el éxito de estos movimientos depende de la reorganización del espacio público.

Los medios de comunicación masiva contribuyen a establecer redes de comunicación haciendo posible el aprehender el sentido social, colectivo, de lo que ocurre en la ciudad; y al colocar en relación patrimonios históricos, étnicos y regionales diversos y difundirlos masivamente, coordinan las múltiples temporalidades de espectadores diferentes.

Si se habla de los grupos que han vivido la des-territorialización y la re-territorialización, se debe tomar en cuenta que en los intercambios de la simbólica tradicional con los circuitos

internacionales de comunicación, con las industrias culturales y las migraciones, no desaparecen las preguntas por la identidad y lo nacional, por la defensa de la soberanía, la desigual apropiación del saber y el arte; los conflictos no se borran, se colocan en otro registro, multifocal y más tolerante, se repiensa la autonomía de cada cultura con menores riesgos fundamentalistas. Los cruces intensos y la inestabilidad de las tradiciones, bases de la apertura valorativa, pueden ser también fuente de prejuicios y enfrentamientos. Por eso, el análisis de las ventajas o inconvenientes de la des-territorialización no debe reducirse a los movimientos de ideas y códigos culturales; su sentido se construye también en conexión con las prácticas sociales y económicas, en las disputas por el poder local, en la competencia por aprovechar las alianzas con poderes externos.

Pasando al posmodernismo, éste no es un estilo sino la co-presencia tumultuosa de todos, el lugar donde los capítulos de la historia del arte y del folclor se cruzan entre sí y con las nuevas tecnologías culturales. Las prácticas culturales son, más que acciones, actuaciones; representan, simulan las acciones sociales, pero sólo a veces operan como una acción. Esto ocurre no sólo en las actividades culturales expresamente organizadas y reconocidas como tales, sino también en los comportamientos ordinarios.

Esta modernización insatisfactoria debe interpretarse en interacción con las tradiciones persistentes. La crisis conjunta de la modernidad y de las tradiciones, de su combinación histórica, conduce a una problemática posmoderna, en el sentido de que lo moderno estalla y se mezcla con lo que no lo es. La sociabilidad híbrida que inducen las ciudades contemporáneas nos lleva a participar en forma intermitente de grupos cultos y populares, tradicionales y modernos. La afirmación de lo regional o nacional no tiene sentido ni eficacia como condena general de lo exógeno: debe concebirse ahora como la capacidad de interactuar con las múltiples ofertas simbólicas internacionales desde posiciones propias.

3.6. La cultura como facticidad y reclamo⁵⁰

Se entiende al mundo humano, a la cultura objetiva, como una objetividad creada exclusivamente por las capacidades humanas, que se compone por igual, y en

⁵⁰ Tomado de: AGOGLIA, Rodolfo Mario, "La cultura como facticidad y reclamo", Seaparata de cultura 5, revista del Banco Central del Ecuador.

consecuencia, de elementos teóricos y prácticos, y que permite definir al ser humano como un “animal cultural”, en el sentido de que sólo adviene a su ser a través de la cultura y, también, de que se hace y se forma por sí mismo. El ambiente del animal se reduce al hábitat, y el del ser humano congrega este dominio natural y el entorno objetivo construido por él mismo, inédito y cualitativamente diverso del primero. Por esto se entiende que el medio geográfico no determina las culturas, opera sobre ellas condicionando su desarrollo. Toda cultura no sólo configura un estilo de vida en lo social y lo personal, también expresa cada una de sus dimensiones objetivas, la formación vital dentro de la cual están sólidamente integradas. Se la entiende en el marco de que un artefacto, un código, una obra de arte, una tradición, una creencia, remiten siempre a una vivencia y a una forma de actividad humanas y, a la vez, son vivos porque han operado u operan dentro de un modo de vivir del ser humano, dentro del complejo constituido por su determinada situación en el mundo.

Todos los actos del ser humano (fabricación, acción intencionada o dirigida, conocimiento, discriminación, previsión) son siempre, en mayor o menor grado, trascendentales, y el mundo de la cultura es la externalización u objetivación real de esta transcendentalidad. Así, la cultura es subjetivamente una función global de la vida personal, y objetivamente condensa y encierra una experiencia pasada o presente.

Es importante también señalar que la cultura es de carácter colectivo. Todas las culturas son supraindividuales, los seres humanos las crean como miembros de una determinada comunidad, y se forman también absorbiendo los elementos comunes que las componen en un proceso de inculturación compartida. La cultura posee una función comunicativa. No hay relación social entre los seres humanos sin la comunicación de las conciencias (la recíproca aprehensión del otro como otro), la cual es intersubjetiva en toda la gama de sus modalidades (coexistencia, participación, solidaridad, entendimiento, cooperación, comunicación y simpatía), y define la naturaleza esencial de la sociedad humana.

Esta comunidad de las conciencias, puede ser teórica, práctica o productiva, puede verificarse en el saber, el obrar, o en el trabajo, en una comunidad de conocimiento o de acción, pero siempre es creada por el ser humano, es instituida por la cultura, y su instrumento es el simbolismo, o el sistema de signos convencionales del lenguaje en

cualquiera de sus formas cognitivas o expresivas. De esta manera, la cultura introduce el elemento específico de la relación social humana y otorga peculiaridad a la comunicación de las conciencias que esta relación implica, haciéndolas convencionales y simbólicas.

La cultura, vista como una totalidad objetiva, posee ciertos componentes, que son los artefactos, las costumbres (modos sedimentados de comportamiento, o cristalizaciones de experiencias colectivas), y el cuerpo de bienes (que, junto con las costumbres, se consideran realizaciones e instituciones de un sistema de valores) constituido por el arte, la ciencia, la religión, la filosofía, la organización social, el derecho y el lenguaje. Dichos elementos se relacionan estrechamente, pero se distinguen en la totalidad los medios y los principios que la integran. Los medios son el cuerpo de artefactos y los principios son el sistema de valores; así se diferencia la cultura dependiendo de estos elementos, siendo cultura material para los primeros, y cultura espiritual para los segundos.

La estructura interna y la organicidad de las culturas, como mundos objetivos, se desprende de su reconocida totalidad. Las culturas son vistas como sistemas de vida integrados cuyos componentes reciben del todo, o por lo menos en él, su sentido propio, y sólo son susceptibles de comprensión e interpretación a partir de, y en conexión con la unidad y solidaridad del conjunto. Esta cerrada articulación de las totalidades que configuran determina la individualidad de las culturas. El principio que les da cohesión las dota de peculiaridad, porque se traduce en relaciones de forma, valor y significado, particulares y típicas en cada una de ellas. De esta manera se entiende a las culturas humanas como mundos objetivos cuya variedad estructural no admite su universalización en un modelo único de cultura, ni tampoco su jerarquización ascensional, con criterio racionalista, hacia una civilización mundial. Debido a esta peculiaridad cultural, las culturas forjan subjetivamente las personalidades de los seres humanos que a ellas pertenecen y sintetizan objetivamente, de un modo propio y característico, los elementos que a ellas se incorporan en el curso del tiempo. La unidad orgánica interna de las culturas, su peculiaridad estructural se define, se verifica y se expresa a través de una doble relación con las conciencias individuales, o subjetividad de los agentes y portadores culturales, y con los contenidos, las fases y el ritmo de su desarrollo histórico.

Las culturas son dinámicas; como mundos objetivos no se reducen a su mera facticidad, pues el universo que componen y representan no es ajeno ni independiente de la conciencia de los seres humanos que a ella están integrados. Toda facticidad cultural es operante, un fenómeno eminentemente activo que influye poderosamente y tiende a imponerse sobre los individuos sujetos a ella, pudiendo incluso llegar a ser coercitiva o limitativa para los mismos. Pero esta coercitividad es la que despierta o desata la oposición de los espíritus subjetivos; así, el ámbito cultural objetivo, lejos de coartar y someter, inspira e incita, desencadena la tensión dialéctica entre objeto y sujeto, entre ser y conciencia, que renueva las culturas, y anima el proceso de sus realizaciones históricas.

Una cultura no es por esencia necesariamente nacional; la cultura objetivamente considerada como facticidad solo es colectiva y su peculiaridad está dada por las notas que individualizan ese sujeto social anónimo que la produce y sustenta; todo grupo humano ostenta rasgos culturales. En este contexto, el Derecho del Estado es necesario para la constitución de una cultura nacional, pues para que la sustancia ética de un pueblo se sostenga en el tiempo, se requiere no solo de la autoafirmación de su voluntad, sino también de la razón, hace falta un ordenamiento jurídico que las legitime. La cultura sin la forma del Derecho se corrompe, se desarticula y acaba por disolverse, e incluso la voluntad política que la respalda y afianza, se enerva y se disipa. Sólo un país libre, o liberado, tiene cultura propia; quien no posee esa libertad tiende a liberarse y elaborar para ello un arte, una literatura, una filosofía y modos de vida que sirvan a esa liberación.

3.7. La cultura afro-ecuatoriana

La cultura posee una función comunicativa y no hay relación social entre los seres humanos sin la comunicación de las conciencias que define la naturaleza esencial de la sociedad humana. Sin esta comunicación es que fue posible la esclavitud, en concepto y en práctica.

Los afros fueron despojados de su cultura, y de esta manera, despojados de su condición de seres humanos; fueron tratados como a animales negándoseles el reconocimiento de sus derechos como seres humanos. Al ser considerados animales, entes vacíos, se les impuso una cultura diferente, considerando que debían ser domesticados e instruidos para “darles una mejor vida y oportunidades”, tomándoseles en cuenta únicamente para los intereses de

sus amos. La cultura sin la forma del Derecho se corrompe y termina por desaparecer, al igual que la voluntad política, y ésta es la mejor manera de ejemplificarlo. Sólo un país libre o liberado tiene cultura propia, y sin esta libertad no hay cultura sino una mera imposición.

Los afros han luchado por la recuperación de su cultura arrebatada, y hoy son parte de una mezcla cultural única. Su cultura se visualiza en la herencia cultural africana y en la adaptación cultural en un medio ajeno, por lo cual es muy rica y ellos luchan por no perderla ante esa dominación cultural latente en toda Latinoamérica.

En la actualidad todos vivimos en una negación de la conciencia histórica y la cultura objetiva, la cual es alienada e ideológica pues procede de un proceso de dominación. Los afros son parte de esta sociedad y por lo tanto parte de este proceso. La diferencia es que su lucha social por la recuperación de su cultura y sus derechos, se generó desde su llegada al país y se ha extendido hasta nuestros días, lo cual les permite no ser parte de esa dominación cultural por completo, pues el reclamo es evidente en sus manifestaciones culturales. Es parte de su cotidianidad el reclamo dentro de su demanda social, un reclamo eterno por sus condiciones de vida pasadas y presentes; la cotidianidad de reclamo es una queja por circunstancias de explotación y exclusión que han sido parte de su historia en este país.

Esta cotidianidad del reclamo se refleja en su cultura musical, tanto en los instrumentos como en las letras. El golpe del tambor es una queja, un reclamo pasivo que está presente en toda la música creada por ellos; las letras son una constante protesta ante su condición social, política y económica. Podemos ver que el bombo y los cununos que acompañan a la marimba hablan por sí solos, y el que los sabe escuchar entiende ese reclamo que proclaman. Las décimas, amorfinos, etc., son las que por medio de la comunicación oral, reclaman situaciones obvias en la sociedad que todos pasamos por alto y que ellos viven a diario.

Su cultura es una cultura de resistencia; se resisten a una dominación y por tanto a una pérdida de lo que por derecho es suyo, y esta resistencia se demuestra ante la sociedad de una manera pasiva, por medio de su música, su baile, la fiesta. El arte musical afro se

visualiza mediante una estética como refugio, una estética que incluye el reclamo y el rechazo, la petición de una mejora.

Podemos ver que los afros han tomado el arte, la literatura y la filosofía como armas de liberación por medio de un reclamo social. Muchas de las poesías son usadas como letras en la composición musical; actualmente los afros están tratando de hacerse visibles en la academia con trabajos de filosofía y política en la labor de la recuperación cultural afro y del reconocimiento social.

3.8. Un poco de tradición afro-esmeraldeña

3.8.1. Festividades en esmeraldas⁵¹

En la provincia de Esmeraldas tradicionalmente se ha celebrado el 21 de septiembre, fecha de su fundación y la sede ha sido la parroquia de San Mateo; también el 5 de Agosto que es la fecha del primer grito de independencia con sede en Río Verde.

En la antigüedad se celebraba con más énfasis la fiesta nacional del 24 de Mayo (Batalla de Pichincha), el 10 de Agosto (el Primer Grito de Independencia) y el 9 de Octubre (Independencia de Guayaquil).

Como fiesta religiosa se ha celebrado fielmente el 29 de junio a San Pedro y San Pablo, como dioses del agua. Los actos en su homenaje son realizados y patrocinados por los pescadores, en la Loma del Panecillo, día en que también se hacen ofrendas a estos santos por ser patronos de los trabajadores del mar.

El 6 de julio se celebra a Nuestra Señora del Carmen, patrona de la ciudad; esta es una de las fiestas más grandes del pueblo afro-esmeraldeño. Otras fechas que se celebran son: Las Mercedes el 24 de septiembre y Santa Rosa y San Ramón el 30 de agosto, principalmente en los cantones de Atacames y Quinindé.

⁵¹ ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto "Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas", investigación de Lindberg Valencia y grupo "La Canoíta" con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñónez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador.

Juegos tradicionales

Los juegos tradicionales fueron parte de la población esmeraldeña desde hace muchos años, y aún se mantienen en la actualidad aunque no con tanto afán como hace tiempo. No se sabe exactamente de dónde nacieron estos juegos, pues se los comparte también en Colombia, ya sean iguales, o cambiados los nombres pero son lo mismo. Algunos de los juegos conocidos en la población son: *Mirón, mirón (o puente quebrao), El bale (o La Pega), El gato y el ratón, La yuca, El pan quemao, Entre mi panda, pandilla; Hilitos, hilitos de oro; Matantiru, tirulán; La carta; Tan-tan; Las frutas; Las películas; Corre conmigo; La quemada; Cero-cinco-diez; Los países; La gallina pupujada; Chocolate en polvo; Rayuelas; Bolas; El lobito; La sillita de oro; La gallinita ciega; Brincando el cabo; Pito, pito, colorito; La base; Yenni; Estrella; El chango; A la coima; El kelmi*, entre otros.

También encontramos las adivinanzas que han sido tradicionales dentro de la familia o los grupos de amigos del barrio, donde siempre hay uno que adivina más rápidamente por ser más hábil para descifrarlas, aunque hay algunas que no se las adivina en toda la noche. La forma de contarlas o echarlas depende de la gracia y el carisma de la persona que la diga, muchas veces ayudado por el tinte de picardía o de doble sentido que contienen la gran mayoría de adivinanzas.

Comidas típicas

El arte culinario esmeraldeño es variado, y muy sabroso. Posee muchas variantes de bocadillos y bebidas, pero el verdadero y legítimo plato esmeraldeño es el Tapao de carne de monte (guanta, guatín, guatusa, venado, tatabra, saíno, perdiz, pava, gallina de monte, churí, paletón, paloma, piguala, armadillo, perico, danta, ratón de monte, ardilla o iguana.

Entre la gran variedad encontramos: Tapao de carne de monte; Tapao de pescao fresco; Tapao de pescao seco; Encocao; Bala barbona; Encocao de mariscos; Encocao de pescao; Enzumacao; Sudao; Cebiche; Agua zurumba; Chucula; Masato; Chapil; Palmicha; Chontilla; Champú; Arroz con coco; Mazamorra de arroz; Arroz con leche; Sopa de arroz; Arroz entreverao; Casabe; Humitas; Tortillas; Tamal; Zango; Corviches; Empanadas; Bolón de

verde; Chifles; Patacones; Muchines; Envueltos; Sancocho; Quebrao; Panda; Coquito; Conservas; Manjares; Cocada negra y Cocada blanca o Cocadilla; entre otros.

Enfermedades, medicina tradicional y remedios caseros

Para los esmeraldeños existen tanto las enfermedades físicas como las espirituales. En las espirituales, como el mal aire, el espanto, el ojo, etc., la gente ya no cree, por lo cual son las que más matan a la gente.

Existe polémica entre los curanderos y los doctores tradicionales; los doctores sostienen que los curanderos no tienen licencia ni títulos que les haya otorgado una universidad para atender las enfermedades de un ser humano. Siempre ha existido esta lucha, sin embargo, en la actualidad los yerbateros y curanderos trabajan más libremente y ya casi no son perseguidos, aunque siempre son criticados como brujos y hechiceros.

Las enfermedades más conocidas son: *El mal aire*, *El ojo*: existen tres tipos según la gravedad: el ojo simple, el ojo seco y el ojo bravo, *El espanto*, *El bicho*, *La viruela*, las paperas, la disentería, la discipela (o eriscipela), el sarampión, las siete luchas, el nacido, la seca, la camorra, el paludismo, entre otras.

Las hierbas que se utilizan en los remedios caseros son infinitas, pero las más conocidas en Esmeraldas son: chivo, llantén, ruda, gallinazo, zapata, chirarán, discancer, discancer chiquito, flor amarilla, manzanilla, romero, mala capa, altamiza, higo, paico, verdolaga, yuca, hoja de guanábana, hoja de zapallo, pelusa de choclo, menta, dormilona, higuierilla, bejucos, saragoza, caña agria, nudo de piquigua, palo santo, etc. También hay otras sustancias que se usan para remedios caseros como la brea, el azufre, la esperma, el mentol, el sebo, el estiércol de vaca, el querosín, la ceniza, el tabaco, la balsa quemada, entre otros.

Imaginarios sociales: Mitología⁵²

En la antigüedad, en Esmeraldas, los personajes mitológicos estaban más en contacto con el ser humano. Muchos afirman haber visto, haber conversado o incluso haber peleado con estos seres; y de esta manera tal vez era que Esmeraldas era más tranquila, más sana, debido a los temores que tenía la población del diablo, la tunda, el duende, etc. Los padrinos eran respetados como si fueran los propios padres pues eran ellos quienes protegían a los muchachos de estos seres al bendecirlos con el agua bendita en el bautizo.

Los personajes mitológicos de Esmeraldas son: el diablo con los siete mil cachos, la tunda con su pata 'e molinillo, el riviel con su potro mocho, el duende con su sombrero, la gualgura con su pío pío, la llorona con su berrinche, la tarasca, la mondongada, el chancho de dos cabezas, entre otros. Y hay la creencia de que se puede evitar ver estos seres frotándose los ojos con el huevo de gallina recién puesto, cuando aún está caliente.

Religiosidad: Creencias religiosas⁵³

Los esmeraldeños son también producto del mestizaje, resultante de la mezcla con indígenas y europeos, pero la mayoría de la población la constituyen los negros, que de todas maneras no llega a ser una raza pura ya que, sin duda, debe haberse mezclado alguno de los antepasados con otra etnia o con mestizos. Aún así los negros conservan características propias de su etnia, herencia de sus antepasados africanos.

Los esmeraldeños tuvieron que renunciar a sus costumbres y creencias; toda su vida quedó allá en África. Quedaron en el olvido sus dioses africanos, y los afros fueron sometidos a una religión impuesta por los europeos.

En este contexto es que se celebran en los distintos pueblos de la Provincia de Esmeraldas a los santos y las vírgenes en fechas señaladas por los calendarios, según la iglesia

⁵² Tomado de: ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto "Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas", investigación de Lindberg Valencia y grupo "La Canoíta" con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñónez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador.

⁵³ Tomado de: ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto "Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas", investigación de Lindberg Valencia y grupo "La Canoíta" con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñónez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador.

Católica. Las celebraciones más conocidas son: a Nuestra Señora del Carmen, el 16 de julio, a quien algunas personas la consideran la patrona de la ciudad; la Virgen de las Mercedes es celebrada el 24 de septiembre con arrullos, alabanzas y loas; las Marías se celebran el 8 de septiembre; San José es celebrado el 19 de marzo; la fiesta de Santa Rosa y San Ramón se celebra el 30 de agosto, principalmente en los cantones de Quinindé y Atacames; San Antonio se celebra el 13 de junio; a San Pedro y San Pablo se les celebra el 29 de junio; San Juan bautista se celebra el 24 de julio. Se les conoce milagros a la Virgen del Carmen, La Santísima Trinidad, la Virgen de las Mercedes, el Padre Eterno, el Hermano Gregorio, la Virgen de las Lajas y la Virgen de Los Ángeles.

Por costumbre y tradición se ha puesto siempre los nombres a las personas de acuerdo al santo que trae el calendario el día que nacen.

4. CULTURA MUSICAL AFRO-ESMERALDEÑA

4.1. La Marimba

La marimba es un instrumento de percusión, un idiófono, de forma parecida al xilófono. Es un paralelepípedo de madera que tiene una boca superior cuadrangular recogida por los bordes, ensanchada en la parte superior y estrecha en la parte inferior hasta cerrarse en forma piramidal. Posee una serie de tablas delgadas, lengüetas sonoras, de distintos tamaños, colocadas de mayor a menor, excavadas por la parte inferior. Estas lengüetas tienen perforaciones en sus extremos, por las cuales se atan con cordones para ser sostenidas y suspendidas de clavijas verticales, fijas con un armazón trapezoidal. Así cada tecla tiene su caja de resonancia.

Los puestos de la marimba se llaman pícoto, tiple, centro armónico y bajo, comenzando por la parte más aguda; y en el tenor son pícoto, tiple y bajo tenor. En la marimba grande es costumbre tocar la primera voz en el pícoto y el tiple, el acorde en el centro, y en el bajo la nota más grave del acorde con su respectivo cambio para evitar que la melodía sea monótona. En el tenor, la segunda voz se toca en el pícoto y el tiple, y a veces la segunda y tercera voz también, a lo cual se le llama “llenos”, y el bajo tenor se encarga de reforzar la primera voz, haciendo algunas veces contra-melodía.

Actualmente, algunos marimbistas profesionales que ejecutan la marimba a base de solfeo, hacen arreglos en los cuales cada marimbista toca un papel distinto, lo cual complica la ejecución del instrumento, pero le da más lucidez y encanto a la melodía.

El material utilizado para la elaboración de las marimbas es el siguiente:

- **El Teclado:**

Las teclas de la marimba se construyen de palmas de corteza dura y espinosa llamadas *chonta*, como el pambil, el chontaduro, la güinula, el walte: esto es de acuerdo al gusto del constructor. Las primeras marimbas se construyeron únicamente en escalas diatónicas, y fueron llamadas marimbas sencillas; en ellas para bemolizar un sonido, llamado también transportar un sonido, los ejecutantes pegaban una bola pequeña de cera en un extremo de la tecla para poder bajar medio tono al sonido.

- **Las Cajas de Resonancia:**

Los resonadores se construyen de caña guadúa, siendo la preferida de los constructores la toleña o caña criolla, por su resistencia a las plagas. Estos resonadores van suspendidos bajo las teclas, amarrados a las cabeceras de la marimba a través de una cuerda piquigua (Bejuco de las zonas montañosas de Esmeraldas) que los va atravesando uno por uno, en consecuencia cada resonador queda bajo una tabla. El tamaño de los resonadores es de acuerdo al sonido y la tecla que le corresponde, y para afinarlos es necesario utilizar una lija, porque con el serrucho se nos puede pasar la mano.

- **La Tela:**

Para la cama de las teclas se utiliza damajuana, que es una tela que se obtiene del tronco de un árbol de su mismo nombre, cuya consistencia es esponjosa. Entonces, las teclas al ser percutidas vibran fácilmente, enviando sus vibraciones a los resonadores, de donde emiten su sonido.

- **Las Baquetas:**

Las teclas son percutidas por dos bordones o palillos recubiertos en una de sus puntas por la leche del caucho. Este es un árbol la cual se lo va picando o macheteando, y de cada herida va vertiendo una savia, que luego se la pone a secar embadurnada en una tabla lisa, para posteriormente seca, cortarla en pequeñas láminas más o menos de una pulgada de ancho. Luego, estas pequeñas láminas se las va envolviendo en una punta de dichos palillos, formando así los macillos, que por ser de caucho también son de consistencia flexible.

- **La Mesa:**

Para obtener mayor vibración, la marimba debe estar colgada en unos travesaños que también se construyen de caña guadúa. Algunas marimbas no se cuelgan sino que se asientan en caballetes de madera común, llamados burritos.

La marimba es el instrumento central de la música esmeraldeña, es un teclado pentafónico de percusión de 24 tablas que produce melodías y armonías. Un experto en hacer y entonar marimbas, y también los instrumentos que la acompañan en conjunto es el ecuatoriano

Remberto Escobar Quiñónez, de quien sale mucha información acerca de la marimba, su construcción y su uso⁵⁴ y cuenta su experiencia:

Para afinar una marimba hay que hacerlo en las noches de luna, por su silencio y su frescura, y con la marea a media vaciante, debido a que cuando ésta sube se afinca más el sonido obtenido durante la afinación. La marimba debe estar de preferencia suspendida, y todo lo que tiene contacto con la tecla, sea el macillo como la damajuana donde reposa, debe ser flexible, para que pueda vibrar fácilmente y emitir sus ondas sonoras hacia los resonadores o cajas de resonancia, y poder producir ese sonido dulce y agradable que tiene la marimba. También los cununos deben estar de preferencia suspendidos, colgados entre las piernas para obtener un mejor sonido.

Los abuelos, en Esmeraldas, contaban que “cuando no se utiliza la marimba, ésta se la guinda en lo más alto de la casa, casi cerca del caballete, para que ésta recoja en sus entrañas a todas las buenas vibraciones y los buenos espíritus que vienen desde lejos con las corrientes de aire y las brisas de mar”. La marimba y su música forman parte de lo tropical, por lo cual debe vivir expuesta al aire recibiendo los vientos tropicales, que la llenan de vida espiritual.

En la marimba no se debe poner ningún objeto encima, ni muchos menos un sombrero copa abajo, porque esto le opaca su sonido. La marimba debe ser tocada por dos músicos: el tiplero en la parte aguda y el bordonero en la parte grave. Tiene su forma de *ondear* o matizar para acompañar a los cantadores y respondedores, pero así mismo puede hablar por sí sola sus glosas a través de sus teclas en el tiple.

La marimba es acompañada por un conjunto de instrumentos⁵⁵:

El Bombo: en la construcción de estos instrumentos, se puede usar todo tipo de madera, con excepción de las maderas finas como el guayacán, la caoba, el amarillo lagarto, porque

⁵⁴ ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto “Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas”, investigación de Lindberg Valencia y grupo “La Canoíta” con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñónez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador.

⁵⁵ ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto “Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas”, investigación de Lindberg Valencia y grupo “La Canoíta” con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñónez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador.

éstas son demasiado pesadas y poco sonoras. Puede construirse de laurel, que es la más usada porque seca rápido, aunque las más apetecidas por su sonoridad son la jigua; el amarillo tainde, que en Colombia se lo llama chachajillo; el calade que demora mucho tiempo para secar, pero en cuanto a construcción es una gran madera, muy sonora y livianita cuando está seca. El cedro también se usa pero es difícil de encontrar, al igual que el tangare, que es otra de las maderas muy buenas y que también ha sido de las primeras en ser explotadas. Estas maderas han corrido la misma suerte que el mangle, que han tenido que ponerle cortapisas para que no desaparezca por completo. Las cujas son las cajas de resonancia de los bombos y cununos y para construirlas entablilladas hay que saber pensar. Los cueros que se utilizan en el bombo son de venado macho y tatabra hembra. Los cueros del bombo deben estar templados por dos aros, uno en cada extremo de la cuja, que deben ser amarrados con sogas. Los aros le dan un acabado más bonito y protegen más el cuero; y en cuanto al sonido, mejora incomparablemente. Antiguamente se utilizaba el bombo de agua que consistía en un mate grande flotando boca abajo en una batea llena de agua, en donde se lo ponía hundido hasta cierta parte. Se tocaba sobre el mate grande como si fuera un bombo normal. También se ubicaba un mate más pequeño para tener las dos voces, el grave y el agudo; esto se acostumbraba a realizar por emergencias, como cuando se rompía el bombo de parches y no se hallaba otro a la mano.

El cununo: en la construcción del cununo, se utiliza para la cuja las mismas maderas que para el bombo, recordando que siempre se las debe cortar después del quinto día de menguante, de lo contrario se apolillan. Sin embargo, para las cuñas o templadores sí se utiliza madera fina, principalmente el guayabo, esto es para que no se entierre en ellas el anillo de piquigua que templan. Cuando no se utiliza madera fina se corre el riesgo de que las cuñas se rompan de tanto golpe ya que no se deslizan, sino que por el contrario, suelen saltarle a la cara. El parche del cununo macho es de cuero de venado, y del cununo hembra puede ser de cuero de venado más delgado, o de tatabra macho que puede reemplazarlo. Antiguamente, para el amarre de los cununos y de los bombos se utilizaba una veta sacada del mismo cuero de venado, pero después apareció el cabo de manila.

El guasá: se construye en un tarro de caña guadúa de unos treinta centímetros o en un pedazo de yarumo (árbol conocido en las zonas tropicales de América), siempre y cuando no tenga nudos. Para efectos de sonido, el yarumo es mucho mejor, porque tiene una coraza

por dentro y una sustancia que no compromete la madera. Se rellena con achiras, y se atraviesa con clavos de chonta; las achiras chocan con estos clavos o pasadores y se dispersan. No hay que rellenar con maíz porque no suena, ni con conchitas del mar porque se hacen pedazos, se hacen polvo; lo más adecuado es la achira.

Las maracas: se utilizan en pares y están construidas en un calabazo redondo, más o menos de diez centímetros de diámetro, al que se lo rellena con pepas de achira y se le coloca un palo que se lo atraviesa y que sirve de mango. Las maracas se clasifican como ideófonos de sacudimiento. Son instrumentos universales, pero en el folclor esmeraldeño se les ha construido con características propias y se las utiliza en arrullos y chigualos.

La charrasca: está construida en una vara de chonta fina de unos sesenta centímetros, a la que se le labran unos dientes de forma similar a los del güiro, y se los raspa con un huesito largo de perico ligero. actualmente la charrasca está en desuso por la escasez de la chonta fina.

Historia de la marimba

La marimba en Esmeraldas es muy importante, parte de la vida cotidiana de mucha gente, aunque hace mucho tiempo lo era de toda la comunidad afro-esmeraldeña. Actualmente es usada principalmente en festividades, desfiles y actos culturales de trascendencia. A tal punto es ícono de la provincia de Esmeraldas que fue declarada debido a su importancia como Patrimonio Intangible en enero del 2003. La marimba es un símbolo que forma parte de la cotidianidad de Esmeraldas, a tal punto que desde 1945 se enseña a tocar a los niños y jóvenes para preservar el folclor esmeraldeño.

Los íconos marimberos de la región, y los cultores en este arte son Petita Palma y Papá Roncón, a quienes se unen después Remberto Escobar, Olmedo Portocarrero, Narciso Jaramillo y Santiago Mosquera, escritores, poetas e historiadores que rescataron e impulsaron la difusión de la música esmeraldeña.

Según la historia local, la marimba tuvo su renacimiento en 1960; renacimiento porque en los años 40 fue prohibida al considerarla música y baile de bárbaros. El despegue cultural, la cúspide de su expresividad se da a inicios de los años 90.

Cabe dar una explicación a la confusión del colectivo en cuanto a que la marimba no es el baile, sino el instrumento. Los bailes tienen su propio nombre como la caderona, campana, campanita, andarele, etc, los cuales se explicará después en esta tesis. A la marimba se han integrado las décimas, chigualos y contrapunteos. En la zona rural, los campesinos tararean ritmos conocidos y es la marimba la que mantiene el compás: el agua larga y agua corta son los versos más comunes. El agua larga se utiliza en las jornadas de pesca y labrado de la tierra; el agua corta se usa en los festejos populares. Pero en el colectivo esmeraldeño se le llama marimba al instrumento, a la melodía y a la danza también.

El uso de la marimba se extiende desde Esmeraldas para Colombia, en la costa del Pacífico, debido al parentesco cultural y familiar; es llamada el piano de la selva por los colombianos. Y aunque hay lazos culturales con los negros del valle del Chota, la marimba es originaria de Esmeraldas; en el Chota lo propio es “la bomba”.

Las autoridades de la provincia están haciendo esfuerzos por ayudar a la recuperación cultural, tratando de crear escuelas y realizando festivales dando así un incentivo a la población. La idea es que el pueblo esmeraldeño se fortalezca y que su arte se conozca a nivel mundial.

Se conoce también que la marimba es más indígena que negra, pues las culturas que se reunían en La Tolita tocaban un instrumento llamado majimba, muy parecido al instrumento traído del África. Al ser prohibida la marimba para los negros, quedó en manos de los indígenas cayapas, en el monte, y fueron ellos quienes después ayudaron a la recuperación de la cultura musical afro en Esmeraldas.

Los cantos que acompañan la melodía de este instrumento provienen de poesía hecha por gente sobre su vida cotidiana, sus penas y alegrías y sobre su orgullo de ser afro. Los arrullos son cantos a lo divino y a lo cotidiano; los chigualos son rituales fúnebres cuando fallece un niño o niña; los alabaos son cantos tristes y lentos.

No se conoce con exactitud el origen de la marimba. Algunos lo atribuyen al continente africano, otros a Indonesia, y hay quienes creen que es originaria del Amazonas. Los que piensan que su origen es africano, creen que los africanos construyeron en América algunas marimbas como las que usaban en sus países de origen. Los indígenas habrían copiado el modelo reformándolo a su modo. Pero es conocido el hecho de que la marimba es el segundo instrumento creado por la humanidad después del tambor.

Pero un arqueólogo, en 1982, presentó pruebas de que la marimba ya era conocida por los mayas, antes del año mil de la era cristiana. La prueba es un utensilio de cerámica maya, llamado Vaso de Ratin Lin Xul, de 21cm de alto, del periodo Chixoy II, Chama III, del mismo año 1000 d.C. Esta joya fue encontrada en el sitio arqueológico Ratin Lin Xul, en Chama, en la confluencia de los ríos Chixoy y Tzalbha, en Alta Verapaz en Guatemala. Es un vaso de cerámica en el que se presenta la escena de un cortejo maya, que lo inicia un noble de alta jerarquía quien ejecuta la marimba, seguido de un principal llevado en un palanquín de cestería; luego le sigue un cargador que lleva una marimba maya a sus espaldas y a quien lo siguen tres nobles. Así, la marimba primero fue hecha de tecomates, después, de bambú, y ahora, de cajones y doble teclado.⁵⁶

Sin saber con exactitud el origen de la marimba, se puede ver hasta dónde se extendió. En el sur de México, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica se hace presente; en Venezuela se llama marimba-chonta, en Cuba es la marímbula y en el Caribe es el Balafón, así mismo se escucha en Colombia y Uruguay como marimba en las charangas, y por supuesto en el África conocida por varios nombres como kalimba, marimbol, balafón, rongo o marimba.

En la historia, las primeras marimbas de las que se tiene conocimiento son las de aro o arco, que consisten en un teclado de madera de hormigo, que se coloca sobre un marco de otra madera que puede ser pino o cedro, con un cincho de tela que servía al ejecutante para cargarla y poder tocar de forma portátil. Esta marimba tenía calabazas o tecomates hacían el papel de cajas de resonancia.

⁵⁶ Internet. <http://www.mayatikal.com/2008/09/20/el-origen-de-la-marimba/>. Acceso: Agosto de 2010.

Después, apareció la marimba sencilla, que produce escalas únicamente diatónicas, con cajas de resonancia y un teclado en el cual ejecutan tres o cuatro personas dependiendo del tamaño de la marimba. Este conjunto se agrandó agregándole una marimba pequeña llamada tenor, en la cual ejecutan dos o tres personas; así es como se conoció este instrumento hasta inicios del siglo XX, cuando aparecieron las primeras marimbas de doble teclado. Al conjunto de marimbas sencillas, es decir, la grande y la pequeña, se le llamó “marimba cuache”.

Al explicar la rama musical de los afro-esmeraldeños, pasaremos a revisar un poco de teoría sobre estética musical.

4.2. Estética musical: Ubicación de los instrumentos en el conjunto musical esmeraldeño⁵⁷

Al respecto de la posición de los instrumentos en el conjunto de música folclórica esmeraldeña, hay que tener presente que el bombo y los cununos deben ubicarse en la parte del bordón o grave de la marimba, y las cantadoras en la parte aguda o tiple. Entonces notamos fácilmente que la base melódica de nuestra música la da la cantadora principal y el tiple. La persona que canta es quien impone la tonalidad de la pieza a ejecutarse, de ahí que el bordonero debe empezar a tocar, tomando como base la tabla que esté a la altura adecuada de quien canta o da la primera glosa. Esto quiere decir que, de acuerdo al cantador, hay que buscar la tabla o su altura particular.

El marimbero “debe sabérselas todas”, para poder seguir el ritmo e improvisar. La forma de matizar la música esmeraldeña se la conoce con el nombre de *ondear*, que es la manera de acompañamiento que adopta la marimba para dar paso a las glosas de la cantadora, o los instrumentos de percusión cuando acompañas el repique del tiple de la marimba o de uno de los cununos. Ondear es lo contrario de repicar. Cuando un instrumento va acompañado se dice que está *ondeao* o viene *ventiando*, o también se dice va arrullando. El repique es

⁵⁷ Tomado de COSTALES, Piedad y Alfredo “Lo indígena y lo negro”, Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, IADAP, 1995, Quito-Ecuador.; ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto “Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas”, investigación de Lindberg Valencia y grupo “La Canoíta” con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñóñez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador.

netamente una llamada a otro instrumento afín. Después de esta conversación, todos los instrumentos *ondean*, y ahí es que se siente el verdadero sabor de nuestra música.

Cuando están *ondeaos* todos los instrumentos, la música va en volumen bajo; este momento de aparente quietud es roto por el bombo, que es el primero que empieza a llamar con sus repiques, primeramente a los cununos, que luego llaman a la marimba, la misma que con su tiple finalmente llama a las glosas y sus respectivos coros.

El repique del tiple de la marimba es el que da la pauta para las vueltas y el zapateo de los bailadores que participan en las coreografías del baile de marimba esmeraldeña, lográndose así el diálogo directo entre el grupo musical y el grupo de bailarines. En consecuencia, las presentes y futuras generaciones deben tener presente que la música esmeraldeña no sólo es bullicio y alboroto, como piensan varios instrumentistas de hoy en día, que por falta de conocimiento, con un total desorden ejecutan una música distorsionada; es una música que, como cualquiera otra, tiene una estructura y un desarrollo determinado, que le permite establecer un diálogo musical ordenado.

Pasaremos a hablar de los cantos y géneros musicales en Esmeraldas a continuación

4.3. Conexión de lo cotidiano con la estética musical: Bambucos o cantos con marimba⁵⁸

Son cantos que se inspiran en las actividades cotidianas de la gente, por ejemplo la pesca, cacería, mingas, fiestas, etc., o son también cantos dedicados al hombre, la mujer, la vida, la muerte, personajes mitológicos, comidas típicas, etc. Estos cantos en Colombia son llamados Currulaos.

De los temas entonados en marimba, el principal es el Agua Larga, con el cual incluso se afina la marimba, pues es un ritmo que se siente en el ambiente, un sonido que hasta la atmósfera tiene.

⁵⁸ La información se toma de la investigación de los libros: ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto "Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas", investigación de Lindberg Valencia y grupo "La Canoíta" con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñónez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador; COSTALES, Piedad y Alfredo "Lo indígena y lo negro", Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, IADAP, 1995, Quito-Ecuador.

Los principales son:

La Caderona que es un canto dedicado a la belleza integral de la mujer negra, lo cual se demuestra a través de su coreografía. Es muy conocida en la región y una de las más entonadas en fiestas y celebraciones.

El Torbellino que está dedicado a las travesuras e inquietudes de los niños. Se baila vestido de blanco porque en los bailes populares antiguos eso era costumbre. Las mujeres se vestían con grandes vestidos amplios blancos y bailaban dando vueltas formando con los vestidos figuras que semejaban grandes torbellinos.

El Andarele y la Polka son muy conocidos también en la marimba. El Andarele es un pasodoble que tiene influencia indígena y española a la vez; se baila generalmente al final de las fiestas como despedida. La Polka también es un baile clásico como el andarele, pero su ritmo es más rápido y con pasos un poco salpicados.

La Caramba cruzada que tiene un sonido especial y son los bailarines quienes le dan forma de cruzada mediante el baile, que se hace con desplazamientos en pareja de un lado a otro. La Caramba bambuqueada se baila frente a frente igual que el bambuco, por el cual tiene su nombre, y en una parte el hombre da vuelta alrededor de la mujer y después se hace el careo.

Los Chigualos son cantos a capela, sin instrumentos pero con poesías de amorfino o décimas. Son juegos y cantos que debido a su alegría fueron escogidos para celebrar la glorificación del espíritu de los niños que mueren, que por estar libres de pecado van directo al cielo, convirtiéndose en angelitos; por esto, son cantos a lo divino, por lo cual lo que se llama chigualo es un arrullo a lo divino. Su origen se da cuando no había instrumentos para entonar y la gente usaba su imaginación. Luego, cuando se usaron para los velorios de niños, se los acompañó con instrumentos. El origen del chigualo viene de un sentido metafórico que hace referencia a la muerte o sacrificio de los niños en un ritual por la lluvia; el hecho folclórico actual ocurre en el velorio de los niños y adultos, y en la Navidad, como villancicos. Pero antiguamente, se realizaba un ritual, en la sociedad primitiva Zatchilá,

Chachi o Atacameña, para clamar por el gran elemento agua representado en las lagunas arrojaban cuerpos de niños como ofrenda. Los chigualos fúnebres hay de dos clases, el que se canta al niño fallecido, y el que se canta a la muerte de un adulto. Los negros adoptaron esto de los indios cambiando el verso y la música según sus costumbres

Los Arrullos tienen una melodía que depende de la glosa que se utilice; pueden ser a lo divino, como al Niño Dios, a los santos o a las vírgenes, o también pueden ser a lo humano, es decir, a las actividades cotidianas como pesca, cacería, mingas, el matrimonio, el nacimiento, la vida o la muerte. Estos temas son tratados con versos de desafío, contrapunto, amorfino y décimas, los cuales buscan quimeras. Pero cuando son a lo divino debe estar dirigido al nombre de la imagen divina y a sus milagros. Como el hombre tiene espíritu y carne, el arrullo a lo divino tiene relación con lo espiritual y el arrullo a lo humano con lo carnal.

Los Alabaos son cantos a capela, sin ningún instrumento, y son lamentos ante la muerte de un adulto, que con las voces armonizan entonaciones fúnebres creando un ambiente lleno de tristeza y dolor. Una voz principal entona el canto seguida de otras voces en forma de coro. Son variantes poéticas y musicales del chigualo con música de lástima y lamento ante un velorio. Los alabaos o lamentaciones de origen católico, se usan para transparentar el alma religiosa del negro muerto, recitadas por la familia ante la muerte de un ser querido. El negro no reza, canta y grita su dolor; y lo que sorprende en el negro, en los alabaos de adultos, es que casi la totalidad de los motivos son religiosos con inspiración en Jesús y María, lo cual indica rezagos del cristianismo de los antiguos esclavos.

El Mapalé es un canto y baile hecho para ahuyentar al maligno y todas sus manifestaciones. Su origen es colombiano, igual que el patacoré, la cumbia y el vallenato que son de la Costa Atlántica. Este baile se originó del movimiento que hacen los peces en el agua y es muy conocido pues es el que anima las fiestas, celebraciones y reuniones en Esmeraldas.

Las Décimas pueden ser también a lo divino o a lo humano. Las décimas a lo divino son para alejar al diablo cuando se encuentra cerca. Las décimas a lo humano tratan de acontecimientos ocurridos en la historia. La décima es una combinación métrica de diez versos octosílabos de difícil y complicada rima; es una poesía musical mayor, gira en torno a

un hecho grande o pequeño, la política, el amor, la crítica social, la infidelidad, la añoranza o el desengaño. Las que son recitaciones, ya sea muy elaboradas o también improvisaciones, no se acompañan con instrumentos musicales; sin embargo, muchos de los versos creados en décima suelen ser utilizados para entonar canciones en marimba.

Otros ritmos conocidos son: La Joga, La Guabaleña, La Chafireña, La Canoíta, El Fabriciano, El Peregoyo, El Amanece y amanece, El Patacoré, entre otros.

Algunas danzas del folclor esmeraldeño son de origen cayapa, como el Agua larga, pero el baile es distinto, pues los chachis expresan la danza con pocos movimientos y son introvertidos.

“El negro es llamado versero, hábil para improvisar sobre cualquier tema, y le es común la creación de coplas, romaneces y bundes. El versero siente, piensa, llora, canta y sus cantares son capaces de estremecer al más duro corazón. La vida le negó la riqueza física pero le ha dado, en abundancia, la riqueza del alma y aunque su cuerpo se confunde con la tinta de la noche, desde el fondo, a donde solo él puede llegar, irradian los versos, con la misma diafanidad que lo hace la aurora y después el día. En toda el área el negro sabe sufrir, llorar, cantar y ríe aunque el estómago se en cuentre vacío, dejando lugar en si alma, para las coplas, sean divinas o humanas.”⁵⁹

⁵⁹ COSTALES, Piedad y Alfredo “Lo indígena y lo negro”, Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, IADAP, 1995, Quito-Ecuador.

CONCLUSIONES

EN CUANTO AL SUJETO POLÍTICO

Analizando el sujeto político que Foucault expone, podemos ver el caso específico de los afro-esmeraldeños cuando devienen en sujetos políticos y han ejercido esta forma de poder y se reconocen en él. Esto es posible cuando se relacionan con otros sujetos o esferas. Ya que el ejercicio del poder es un modo en que ciertas acciones modifican a otras, podemos ver a los afros como sujetos políticos cuando tratan de ser escuchados por medio de organizaciones que actúan a la par con las decisiones de la Asamblea y el Gobierno. Las organizaciones registradas⁶⁰ en total son 310 en todo el país, y se reparten de la siguiente manera:

Resumen de Organizaciones Afroecuatorianas Registradas		
	PROVINCIA	NUMERO
COSTA NORTE	ESMERALDAS	115
	MANABI	0
Sub total		115
PICHINCHA	PICHINCHA	41
Sub Total		41
VALLE DEL CHOTA	CARCHI	18
	IMBABURA	41
Subtotal		59
COSTA SUR	GUAYAS	71
	LOS RIOS	1
	EL ORO	8
	LOJA	1
Subtotal		81
AMAZONIA NORTE	SUCUMBIOS	13
	ORELLANA	1
Subtotal		14
TOTAL		310

⁶⁰ Internet.

http://www.codae.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=181%3Aorganizaciones-afroecuatorianas&catid=31&Itemid=54 Acceso: 01 de Febrero de 2012

ORGANIZACIONES REGIÓN ESMERALDAS⁶¹

Sector	Nr	Nombre de la organización	Sigla	Grado	Sede
Étnicas	1	Confederación Afroecuatoriana del Norte de Esmeraldas	CANE	3	San Lorenzo
	2	Federación Afroecuatoriana de Recolectores de Productos del Mangle de San Lorenzo	FEDARPON	2	San Lorenzo
	3	Federación de Humedales de la Zona del Eloy Alfaro	FEDARPROBINI	2	Eloy Alfaro
	4	Federación de Humedales de la zona de Eloy Alfaro	FEPALUM	2	Eloy Alfaro
	5	Unión de Organizaciones del Norte de Esmeraldas	UOMNE	2	San Lorenzo
	6	Federación de Organizaciones Negras del Alto Onzole	FONAO	2	Onzole
	7	Federación de Organizaciones del Alto San Lorenzo	FECONA	2	San Lorenzo
	8	Unión de Organizaciones de Río Verde	UOCAMER	2	Río Verde
	9	Comuna Río Santiago Cayapas			
	10	Federación de Organizaciones Culturales de San Lorenzo FEDOCA	FEDOCA	2	San Lorenzo
Etnicas	11	Federación de Comunidades Campesinas Negras del Río Verde	FECNER	2	Lagartos
	12	Federación de las Riveras del Río Mate		2	Rocafuerte
	13	Unión de Comunidades Afroecuatorianas de Río Verde	UOCAMER	2	
	14	Federación Afroecuatorianas de Familias Unidas		2	Esmeraldas
	15	Unión de Organizaciones Afroesmeraldeñas Malcoml X		2	Esmeraldas
	16	Unión de Organizaciones y Comunidades Campesinas de las riveras del río Esmeraldas		2	Quinindé

⁶¹ SÁNCHEZ, Jhon Antón. Organizaciones de la Sociedad Civil Afroecuatoriana. CT BID ATN/SF-7759-EC. Ecuador, 2003 – Éstas son las organizaciones más importantes en Esmeraldas

Populares	17	Federación de Barrios Afroecuatorianos de Atacames		2	Atacames
	18	Confederaciones de Organizaciones del Sur de Esmeraldas			
	19	Federación de Barrios Populares de Esmeraldas		2	Esmeraldas
	20	Federación de Barrios del Sur de Esmeraldas		2	Esmeraldas
	21	Federación de Centros de Estudios Afroecuatorianos		2	Esmeraldas
	22	Federación de Barrios Simón Bolívar		2	Esmeraldas
	23	Federación de Familias Unidas		2	Esmeraldas
Genero	24	Unión de Mujeres de Quilindé		2	Quilindé
	25	Federación Provincial de Mujeres Afroecuatorianas		1	Quilindé
Culturales	26	Foro Permanente Lady Ballesteros		1	Esmeraldas
	27	Grupo Cultural de Esmeraldas		1	Esmeraldas
Productivas	28	Centro Artesanal Aldo Marango		1	San Lorenzo
	29	Cooperativa Nuestros Abuelos		1	Esmeraldas
	30	Cámara de Artesanos		1	Esmeraldas

Utilizando los mecanismos políticos, su meta es conseguir su reconocimiento como sujetos políticos y su participación en la sociedad como tal, ya que el ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de conducta y poner en orden sus efectos posibles. Así, la idea es no causar enfrentamientos políticos, sino llegar a un consenso en la forma de gobierno que se da en la política actual del país.

Iniciando por el hecho de que los afros se reconocen como sujetos libres para poder reclamar por sus derechos y constituirse como sujetos políticos, es que podemos llegar al análisis de los afroecuatorianos como sujetos políticos dentro de nuestra sociedad. Es recuperando su libertad y todo lo que ella les proporciona que los afros han podido llegar hasta donde se encuentran en esta lucha social y política dentro en un medio hostil, en el cual no son reconocidos como sujetos a una sociedad y como parte de sí misma.

Las estrategias de lucha que los afros han presentado en la búsqueda del reconocimiento de cada quien como individuo son innumerables; las mismas que hoy en día son muy visibles y se hacen presentes por medio de la literatura, el arte y la filosofía. Es en la academia en donde ellos pretenden también llegar a concluir estos capítulos de miseria, pobreza, discriminación, racismo y segregación de los cuales han sido víctimas su vida entera en esta sociedad, tratando de afirmar el derecho a ser diferentes en una sociedad a la cual pertenecen. La música es el elemento que les ha ayudado con su lucha pasiva, la cual se ha demostrado no sólo ante nuestra sociedad, sino también ante el mundo entero.

Los afros han tomado el arte, la literatura y la filosofía como armas de liberación por medio de un reclamo social. Su poesía, que en muchos casos ha formado parte de las letras de las canciones en el conjunto musical, es intensa y refleja su cotidianidad y el reclamo latente de una comunidad rechazada por la sociedad. Los investigadores y académicos afros buscan de muchas maneras llegar a toda la sociedad con estadísticas, escritos, tesis y libros que reflejan la vida, historia y riqueza de su comunidad que jamás han sido reconocidas.

EN CUANTO A CULTURA, ARTE Y OCIO

La relación entre arte y sociedad es una comunicación fluida, dinámica, que ha ido variando a lo largo del tiempo. Por ello, la sociología del arte debe tener especial cuidado con la relativización del análisis histórico. La sociología del arte debe adaptarse, pues, al contexto específico que rodea cualquier obra artística, por lo que no puede elaborar leyes generales ni extrapolar conclusiones de un hecho artístico a otro. La Sociología del Arte se interesa por hechos históricos que están regidos por mecanismos de interacción ligados al progreso de la sociedad, que obedecen en su desarrollo a fuerzas que esa sociología debe analizar y describir.

La Sociología de la Música es un campo de conocimiento de gran interés para la educación musical. Los trabajos realizados desde esta área de investigación estudian la música como producto social, analizando los procesos socio-económicos, políticos, ideológicos, culturales, históricos que determinan el significado musical.

Tomando en cuenta estas dos materias, se puede visualizar claramente que en la música afro-ecuatoriana las expresiones musicales concretas son el resultado de un proyecto de

constitución étnica que se prolonga por alrededor de varios siglos. Se observa manifestaciones musicales totalmente diferentes. Esmeraldas es la tierra de la marimba y del arrullo; el Chota es la tierra de la bomba. A pesar de que ambas están caracterizadas por la polirritmia de origen africano, la música afroesmeraldeña suena mucho más puramente afro, mientras que en la música afrochoteña se integran más influencias indígenas y europeas, que la hacen parecida a la música andina.

Por esto es muy importante tomar en cuenta el desarrollo histórico de la comunidad afro-ecuatoriana para poder entender la evolución que sufrió su música a lo largo de la historia en este país. Es importante ver que son los procesos económicos, sociales y políticos que sufrió la comunidad afro, los que matizan su música hasta la actualidad, con letras, ritmo y definición hechos en un contexto específico. También, es importante visualizar la diferenciación de la música afro dependiendo de la región de residencia de la comunidad, pues es notoria entre costa y sierra, debido a que los procesos sociales, económicos, políticos y sobre todo históricos son distintos en cada región; más aún tomando en cuenta el contexto de esclavitud a nivel histórico, pues cada región vivió en su momento un proceso muy diferente en la época de esclavitud en el país, el cual definió la utilización de los instrumentos en el conjunto musical. Todos estos factores son claves para entender la evolución de la música de la comunidad.

Los afros de Esmeraldas basan la ocupación de su tiempo libre, tiempo de ocio, en espacios de cultura musical. Es muy importante para ellos, la actividad musical, por lo que vemos que en su comunidad en cada festejo, en cada encuentro y en toda actividad cotidiana la música está presente. Incluso los maestros del Conservatorio de Música en Esmeraldas dicen que el aprendizaje en la escuela y colegio sube de nivel en los niños y jóvenes cuando practican música, pues de esta manera su cerebro responde óptimamente al estímulo.

Para los afro-esmeraldeños es muy importante abrir espacios culturales para el óptimo desarrollo de la comunidad; para ellos es esencial mantener la cultura musical que les viene dada por sus ancestros y que sienten que poco a poco va desapareciendo. Es indispensable para la comunidad que los niños y jóvenes se interesen en la cultura musical, manteniendo los esquemas de la música tradicional, para poder mantener su cultura viva. Y esto se puede lograr utilizando los espacios de tiempo libre de las personas en el arte y

principalmente la música. Ellos desean usar los espacios de ocio, de tiempo libre, en algo que beneficie a cada individuo y también a la comunidad en conjunto, para poder hacer de su sociedad una sociedad que ellos recuerdan tuvieron hace mucho tiempo, en la cual todos colaboraban con el desarrollo de la comunidad en todos los aspectos y su unidad era invencible.

Si el ocio es tiempo libre más libertad personal, lo cual requiere que las personas realicen actividades en libre elección y realización y lo disfruten satisfaciendo necesidades personales, se cumple en este tiempo libre el derecho a la libertad del ser humano. Cuando los afros esclavos tenían prohibido practicar su cultura musical, pudieron perder el único espacio de libertad que les quedaba. Por esta razón, fue muy importante para ellos recuperar su música, su danza, sus cantos (aunque en otro idioma); hasta la actualidad es visible su lucha, de manera muy activa, por mantener esa cultura musical delegada de generación en generación, y esto se debe a que practicando su música, su espíritu se siente libre y es así como ellos pueden demostrar su creatividad e ingenio.

El golpe de tambor significa muchas cosas, entre las cuales encontramos protesta y reclamo, que de manera pasiva mediante la música querían reflejar nuestros afros ante la sociedad. En sus letras se refleja esa protesta ante causas políticas, económicas y sociales, ese reclamo pasivo en busca de su libertad como seres humanos que forman parte de una sociedad pluricultural, a quienes les fue arrebatada su dignidad y su condición de ser humano. Incluso en el tiempo de trabajo los afros no eran libres, y peor aún pensar que después del tiempo de trabajo iban a poder gozar de espacios de tiempo libre para el descanso y la recreación. El clamor social de esta comunidad es un conjunto de reclamos que se vienen acumulando desde su llegada a nuestro país por infinidad de razones.

La cultura posee una función comunicativa y no hay relación social entre los seres humanos sin la comunicación de las conciencias que define la naturaleza esencial de la sociedad humana. Sin esta comunicación es que fue posible la esclavitud, en concepto y en práctica. Así, los afros fueron despojados de su cultura, y de esta manera, despojados de su condición de seres humanos; fueron tratados como animales negándoseles el reconocimiento de sus derechos como seres humanos. Al ser considerados animales, entes vacíos, se les impuso una cultura diferente, considerando que debían ser domesticados e

instruidos para “darles una mejor vida y oportunidades”, tomándoseles en cuenta únicamente para los intereses de sus amos; se debe tomar en cuenta que sólo un país libre o liberado tiene cultura propia, y sin esta libertad no hay cultura sino una mera imposición.

Los afros han luchado por la recuperación de su cultura arrebatada, y hoy son parte de una mezcla cultural única. Su cultura se visualiza en la herencia cultural africana y en la adaptación cultural en un medio ajeno, por lo cual es muy rica y ellos luchan por no perderla ante esa dominación cultural latente en toda Latinoamérica.

En la actualidad todos vivimos en una negación de la conciencia histórica y la cultura objetiva, la cual es alienada e ideológica pues procede de un proceso de dominación. Los afros son parte de esta sociedad y por lo tanto parte de este proceso con la diferencia de que su lucha social por la recuperación de su cultura y sus derechos, se generó desde su llegada al país y se ha extendido hasta nuestros días, lo cual les permite no ser parte de esa dominación cultural por completo, pues el reclamo es evidente en sus manifestaciones culturales.

Es parte de su cotidianidad el reclamo pasivo dentro de su demanda social, un reclamo eterno por sus condiciones de vida tanto pasadas como presentes. Esta cotidianidad de resistencia y reclamo es una queja por circunstancias de explotación y exclusión que han sido parte de su historia en este país; se refleja en su cultura musical, tanto en los instrumentos como en las letras. El golpe del tambor es una queja, un reclamo pasivo que está presente en toda la música creada por ellos; las letras son una constante protesta ante su condición social, política y económica. Podemos ver que el bombo y los cununos que acompañan a la marimba hablan por sí solos, y el que los sabe escuchar entiende ese reclamo que proclaman. Las décimas, amorfinos, etc., son las que por medio de la comunicación oral, reclaman situaciones obvias en la sociedad que todos pasamos por alto y que ellos viven a diario.

Su cultura es una cultura de resistencia; se resisten a una dominación y por tanto a una pérdida de lo que por derecho es suyo, y esta resistencia se demuestra ante la sociedad de una manera pasiva, por medio de su música, su baile, la fiesta. El arte musical afro se

visualiza mediante una estética como refugio, una estética que incluye el reclamo y el rechazo, la petición de mejora ante muchas situaciones de abandono y segregación.

Podemos ver que los afros han tomado el arte, la literatura y la filosofía como armas de liberación por medio de un reclamo social. Muchas de las poesías son usadas como letras en la composición musical; actualmente los afros están tratando de hacerse visibles en la academia con trabajos de filosofía y política en la labor de la recuperación cultural afro y del reconocimiento social.

CONCLUSIONES GENERALES

El desarrollo de la comunidad afro-ecuatoriana ha pasado por caminos tormentosos a lo largo de nuestra historia, desde su llegada al país hasta la actualidad. Su desenvolvimiento como comunidad se dio en medio de la discriminación, el racismo, la segregación social y el incumplimiento de sus derechos como seres humanos que pertenecen a una sociedad. Tuvieron que pasar por un proceso muy duro de reconocimiento, primero como entes sociales y después como sujetos políticos, dando como resultado un desarrollo de su comunidad en torno al reconocimiento propio y el reclamo por el reconocimiento de la sociedad entera.

La reconstrucción de la comunidad afro, entonces, se da con una dinámica social que gira en torno de la demanda debido a las carencias que han vivido históricamente. El desarrollo de la comunidad avanza lleno de privaciones, como por ejemplo de los servicios básicos para la subsistencia diaria, así como de oportunidades económicas, políticas y sociales, debido a la segregación social de la cual han sido víctimas siempre. Ver comunidades afros que hasta la actualidad han vivido faltas de agua potable, electricidad, centros de salud, plazas de trabajo, sanidad, etc., situación tomada como normal por los demás integrantes de nuestra sociedad; es una situación alarmante que con el paso del tiempo se hizo común y normal para todos y que pasa desapercibida aún en la actualidad cuando el nombramiento de los derechos humanos ante cualquier situación está a la orden del día.

Esta segregación existente desde la llegada de los afros al Ecuador, los ha llevado a reconstruir su comunidad y su cultura en torno a un constante reclamo pasivo visualizado en diferentes expresiones artísticas y su diario vivir. Pese a la situación decadente en la que

debieron desarrollarse como comunidad y como seres humanos, su espíritu jamás perdió esa alegría característica de la comunidad y esa chispa por lo que son conocidos en el mundo entero. Su persistencia les ha permitido poco a poco alcanzar muchas metas mediante esa demanda social constante que se refleja en sus esfuerzos políticos, económicos y culturales, principalmente.

La música afro-ecuatoriana se ha dado a conocer a nivel mundial; para la comunidad afro en el Ecuador, la música es esencial en la reproducción social e incluso ellos reconocen que la música y el baile los llevan en la sangre. Ésta ha dado un giro radical desarrollándose en medio de la pérdida y el reconocimiento dentro de la comunidad.

La música afro-esmeraldeña que fue dejada de lado y retomada por la comunidad afro de manos de los Cayapas, en el proceso sufrió varios cambios. Primero la melodía pasó a ser más fuerte, más imponente y las letras de las canciones a contener demanda social y reclamo ante las distintas situaciones de vida de la comunidad. Poco a poco la música se fue moldeando a las necesidades y demandas de la comunidad. Se mantuvo un tiempo en esa dinámica, hasta que perdió importancia para la mayoría de la comunidad cegada, la cual siguió la corriente llevada por lo que ofrecía la música en la cultura de masas, lo extranjero, lo nuevo, lo “moderno”. Los músicos para sobresalir se interesaron por la música de percusión, pero no la tradicional sino el son, la salsa, el merengue, que ya se posicionaron en la cultura de masas, en la venta masiva y la producción en busca de la generación de capital. Poco a poco se dejó de lado la música tradicional afro-esmeraldeña. Y luego, los jóvenes volcaron toda su atención a la música “moderna”, a la “moda”: el reggaetón. Muchos jóvenes esmeraldeños por esta razón ven necesario el reproducir esta música para poder llegar con un mensaje a los demás jóvenes de la comunidad, pues son estos ritmos los de su interés. De esta manera los músicos tradicionales vieron la falta de interés de la comunidad en mantener la música tradicional viva, y el peligro que corría la misma de desaparecer.

La comunidad de músicos tradicionales empezó una campaña de recuperación de la identidad cultural, mediante un arduo trabajo, con los jóvenes especialmente. Muchos se dedicaron a crear escuelas para enseñar la música y danza tradicional esmeraldeña en las distintas comunidades de toda la provincia y mantener así viva la identidad musical de la región. Han tenido éxito, pero con poco apoyo de las autoridades gubernamentales y

sectoriales, lo cual hace difícil la labor de recuperación cultural debido a la falta del recurso económico. Los músicos tradicionales elaboran ellos mismos los instrumentos en su gran mayoría, son autores de décimas, amorfinos y estribillos, y están dispuestos a enseñar todo lo que saben a otros para crear nuevos maestros que mantengan viva la cultura musical en la comunidad. Ejemplo notable de esto son Petita Palma, Papá Roncón, Remberto Escobar y muchos más.

En esta transición que sufrió la música tradicional afro-esmeraldeña, los instrumentos musicales también sufrieron cambios. Ya que vivimos en la época de la escasez en lo que se refiere a recursos naturales, los insumos para la construcción de instrumentos comenzaron a escasear, y en la actualidad es difícil su construcción permanente. De esta manera los músicos se ven en la obligación de buscar alternativas, y comenzaron a utilizar material sintético en lugar de madera y cuero, lo cual cambia la acústica y el sonido del instrumento; incluso la elaboración de los instrumentos de esta manera es más difícil, por lo cual los músicos deben comprarlos y ya no se dedican a este oficio. También se fueron sustituyendo unos instrumentos por otros para poder generar fusiones musicales y nuevas melodías.

La marimba es un instrumento que no permite fusiones por su peculiar sonido y afinación, y debería mantenerse de la manera tradicional. Muchos músicos cambiaron la marimba por el sintetizador, órgano o piano para poder crear fusiones con otros instrumentos como la guitarra o las flautas. El bombo tradicional fue cambiado por el bajo o el bombo de batería, que es sintético y tiene un sonido distinto. Así, la interpretación de la música tradicional es distinta, con otros sonidos, con fusiones, con otros matices.

El conjunto de marimba (marimba, bombo, cununo, guasá) es incomparable y ninguno de sus instrumentos es reemplazable al momento de tocar una melodía. No es lo mismo tocar un cununo que un yembé, no es lo mismo un piano que la marimba, no es lo mismo el bombo sintético que el sonido de un bombo hecho con madera y cuero. Las melodías interpretadas por este conjunto son únicas en el mundo y han sido utilizadas en la modernidad en fusiones musicales, creando nuevas melodías con la base de la marimba. Los músicos tradicionales lo tienen muy claro: los instrumentos y la melodía de la marimba son irremplazables.

Muchos músicos creen que el poder crear fusiones tomando como base la música tradicional es bueno y productivo y es una manera de mantener, de alguna forma, viva la música tradicional en la memoria de la gente; pero los mayores, los sabios músicos tradicionales piensan que esto es parte de la pérdida de identidad cultural, porque la marimba es una sola y con esas fusiones se pierde la magia de la interpretación musical que ésta permite.

En la investigación de campo se visualiza claramente ejemplos de los dos grupos: por un lado, los músicos que piensan que lo tradicional no se debe perder ni alterar pues ello significaría una pérdida de identidad cultural, y por otro lado, los músicos que piensan que fusionar la música tradicional esmeraldeña con otros ritmos y alterar las melodías o reemplazar los instrumentos es símbolo de innovación sin necesidad de ver perdida la identidad cultural.

Por ejemplo, en la agrupación Los Chigualeros, se han reemplazado los instrumentos del conjunto musical de marimba por otros para lograr nuevas melodías en base a lo tradicional. Su trabajo comenzó con música extranjera pero vieron la necesidad de tener presente sus raíces e interpretar su música tradicional para mantener viva la tradición en la comunidad. De esta manera buscaron interpretar temas de música tradicional conocidos por toda la comunidad pero también crear nuevas canciones con ritmos muy escuchados como la salsa o el son. Para ellos la recuperación de la identidad cultural de la comunidad es muy importante y es un trabajo que debe hacerse principalmente en la comunidad juvenil e infantil.

Por otro lado, músicos como Papá Roncón, Remberto Escobar, o Petita Palma, ven la necesidad de mantener intacta la herencia musical tradicional en la comunidad pues es parte de su identidad como esmeraldeños y afros. Para estos músicos, su música es parte de una historia llena de reclamo, injusticia, y lucha social, es parte de su herencia ancestral y de historias que deben mantenerse vivas en la memoria de la comunidad, pues el olvidarlas significaría negar su origen y su desarrollo como comunidad.

Y por último está el grupo de los jóvenes que tratan de llegar a los demás con un mensaje específico y, para poder hacerlo, toman ritmos de moda que son parte de la cultura de

masas como el reggaetón. Estos muchachos tienen historias que contar, son chicos que han experimentado lo que significa vivir en las calles y pasar por recovecos de la vida, que les deja enseñanzas que deben ser compartidas, para que otros chicos no tropiecen en lo mismo. La manera que ellos encontraron para poder llegar al corazón de los jóvenes es mediante la música que ellos escuchan, que es la que está de moda y de esta manera lograr dejar un mensaje de vida.

También tenemos el ejemplo de músicos como Álvaro Rosero, quienes como mestizos se interesan por el arte musical de todas las culturas que conforman el Ecuador. Su idea es tomar un poco de cada cultura musical para realizar fusiones que les permitan crear música en base a lo que es parte de nuestra sociedad, y de esta manera obtener algo novedoso y tomar en cuenta todos los ritmos que se escuchan en nuestro país.

Debido a la lucha social por mantener una cultura arrebatada, la comunidad afro tiene en la mente del colectivo esa necesidad de mantener lo suyo latente y ésta es un arma que les ayuda a no perder su identidad cultural ante ningún factor externo; es una ventaja para la comunidad por lo cual en la actualidad muchos músicos tradicionales buscan enseñar a otros todo su conocimientos y generar nuevos maestros y músicos, muchos jóvenes se interesan por los instrumentos de percusión tradicional, siempre se ve en cada festejo de toda la región esa alegría al escuchar marimba y poder bailar al ritmo del tambor; es la nostalgia que viven todos los afros como una especie de herencia de la comunidad, nostalgia de lo arrebatado y de lo que se debe recuperar. Es una lucha latente muy fuerte debido a las presiones de la sociedad inmersa en la cultura de masas y el consumo, pero que es posible debido a la reseña histórica de esta comunidad.

A los ojos del mundo entero, los afro-esmeraldeños orgullosos enseñan lo que son y lo que tienen como comunidad, y en muchos países son reconocidos por su música, danza, comida y sus playas; son muchos los ecuatorianos que no han visto aún la riqueza cultural de la cual forman parte y que también es parte de su herencia como mestizos: la mitología; las letras de las canciones que son de diversos temas y ofrecen amor, demanda social, picardía, seres mitológicos, vida y muerte, etc.; la comida que tiene una increíble gama entre picadas, platos fuertes, sopas y dulces; la medicina tradicional; los festejos; la religiosidad.

Esta cultura afro tan interesante y completa en todos los aspectos es parte de cada uno de los ecuatorianos, muchos de los cuales no conocen esa historia de la cual forman parte. La cultura musical afro-ecuatoriana es demasiado interesante para que pase desapercibida ante los ojos de la sociedad y sea reconocida únicamente en el extranjero; suena absurdo que se viva en un país y no se conozca lo que hay en él y la diversidad y variedad de la cual todos formamos parte, enterarse por medio de la televisión que un indígena o afro-ecuatoriano ganó un concurso o un premio en otro país demostrando la cultura musical que aquí no se respeta ni se toma en cuenta. La evolución musical de los afro-esmeraldeños ha dado como resultado una cultura musical muy llamativa que no debe pasar desapercibida; cada día los afros se especializan más en tocar los instrumentos y en el canto y su música cada vez es más perfecta.

RECOMENDACIONES

Como ecuatorianos debemos conocernos para reconocernos, conocer nuestro país y su diversidad en todos los sentidos y tomar en cuenta que somos parte de ella. La riqueza natural y cultural que nos rodea es única y a nivel internacional muchos están concientes de eso pero en el Ecuador la ceguera es mayoritaria: la mayoría de ecuatorianos no conocen ni respetan lo que existe en el país.

La sociedad en Ecuador se ha dejado llevar por la dominación cultural del consumo y la cultura de masas; es más importante la faránfula internacional, los músicos top ten a nivel mundial, los últimos discos posicionados como los más escuchados a nivel mundial, etc., tomando en cuenta que esto es parte de la música internacional que en su mayoría no tiene nada que ver con nuestro país. Está bien admirar la música internacional, lo que cada cultura a nivel mundial nos puede ofrecer, lo que es errado es no conocer nada sobre las culturas que forman parte de nosotros como mestizos y admirar lo extranjero y no respetar nuestras raíces.

Pongo énfasis en recomendar a todos los ecuatorianos que conozcan sus raíces, que tomen en cuenta la riqueza cultural que nos rodea; conocer y reconocer cada cultura que forma parte de nuestro país es muy importante para el desarrollo de nuestra sociedad en todos los niveles.

El respeto a la diversidad cultural y a los derechos de todos los ciudadanos debe estar a la orden del día y la memoria no debe ser tan frágil, la historia de nuestro país debe ser contada de la manera correcta e incluida en el pensum de educación de todas las escuelas y colegios del país, tomando en cuenta que esa historia la forman todas las culturas y nacionalidades del Ecuador.

BIBLIOGRAFÍA

- AGOGLIA, Rodolfo Mario, “La cultura como facticidad y reclamo”, Separata de cultura 5, revista del Banco Central del Ecuador.
- AGUIRRE, Ángel. Los 60 conceptos clave de la Antropología Cultural. Ediciones Daimon, Barcelona-España, 1982.
- ALMEIDA V., José. El racismo en las Américas y el Caribe. Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 1999.
- BORRÁS Català, Vicent. El consumo, un análisis sociológico. Cedecs, 2004.
- CENTRO CULTURAL AFROECUATORIANO
- CERVONE, Emma, RIVERA, Freddy. Ecuador racista: Imágenes e identidades. FLACSO, Sede Ecuador, Rispergraf, 1999.
- COSTALES, Piedad y Alfredo “Lo indígena y lo negro”, Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello, IADAP, 1995, Quito-Ecuador.
- DUMAZEDIER, Joffre. Trabajo y ocio. México, 1966; íD. Hacia una civilización del ocio. Barcelona, 1966.
- Epílogo a la segunda edición del libro de Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow: *Michel Foucault: Beyond structuralism and hermeneutics* (Michel Foucault: “Más allá del estructuralismo y la hermenéutica”) publicado por la Chicago University Press, 1983.
- ESCOBAR QUIÑÓNEZ, Remberto “Memoria viva: costumbres y tradiciones esmeraldeñas”, investigación de Lindberg Valencia y grupo “La Canoíta” con el testimonio principal de Remberto Escobar Quiñónez, Vértice Studio, 09-591219, Quito-Ecuador.

- FICHTER, Joseph H. Sociología. Barcelona, Colección “Biblioteca Herder”, Sección de Ciencias Sociales, Versión de Alejandro Ros. [Grafesa], 1969.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad, 1990, editorial Grijalbo s.a. México-DF.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS - INEC, ECUADOR, Censo de Población y Vivienda 2010.
- Internet. www.codae.gov.ec
- Internet. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=124937>
- Internet. <http://afros.wordpress.com/cultura/musica-y-danza/>
- Internet. www.ciudadcolorada.com
- Internet. <http://www.mayatikal.com/2008/09/20/el-origen-de-la-marimba/>
- Internet. www.wikipedia.com
- Internet. Docencia.udea.edu.co/.../SOCIOLOGÍA%20APLICADA.doc
- Internet. <http://www.mayatikal.com/2008/09/20/el-origen-de-la-marimba/>. Acceso: Agosto de 2010.
- Internet. http://www.ecuadorvolunteer.org/es/informacion_ecuador/estadisticas.html. Acceso: 17 de noviembre de 2011.
- Internet. http://es.wikipedia.org/wiki/Sociolog%C3%ADadel_arte. Acceso: 10 de Septiembre de 2009.

- Internet. http://www.efemerides.ec/1/marzo/0320_1.htm. Prólogo del libro VARGAS TORRES EN LA PROSA Y LA POESÍA de Nelsón Estupiñán Bass dentro del Primer Centenario de la muerte de Luís Vargas Torres. Acceso: 18 de Noviembre de 2011.
- KAPENDA, Jean “Diccionario Lingala-español, breve historia y origen africano del negro ecuatoriano”, UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Fondo Editorial “Pedro Jorge Vera” de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito-Ecuador, 2001
- LECHINI, Gladys. Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro. Primera edición, Córdoba: Ferreyra Editor, Centro de Estudios Avanzados: Programa de Estudios Africanos; Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2008.
- LELOUP, Jean. Les temps du loisir (Los tiempos de ocio). París, 1962
- PATIÑO SÁNCHEZ, Ninfa “Juan García, Biografías, Guardián de la Tradición y la Memoria: Proceso organizativo afroecuatoriano, desde su lucha y palabra”, Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, Quito-Ecuador, 2008.
- PIEPER, Josef. El ocio y la vida intelectual. Madrid, 1962.
- SAVOIA, Rafael “El negro en la Historia de Ecuador y del Sur de Colombia”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.
- SAVOIA, Rafael “El negro en la Historia, Raíces Africanas en la Nacionalidad Ecuatoriana”. Centro Cultural Afroecuatoriano - Gráficas Iberia 2521-529. Quito, 2002.
- SIBERMANN A., BOURDIEU P., BROWN R. L., CLAUSSE R., KARBUSICKY V., LUTHE H. O., WATSON B., *Sociología del arte*, Buenos aires – Argentina 1971, pág. 20.

- TOBAR, Ataúlfo. Instrumentos musicales de tradición popular en el Ecuador. Instituto Andino de Artes Populares del convenio “ANDRES BELLO”, 1981 año del bicentenario de Don Andrés Bello.
- Trabajo “Semiología de la percusión afro-ecuatoriana”, realizado en la materia Sociología de la Comunicación, dirigida por la profesora Natalia Sierra en el 2009. Este fue el inicio de la investigación para la tesis.
- YÉPEZ, Rosa Elena. Identidad y Pertenencia. Corporación Editora Nacional, Quito-Ecuador, 2006.

ANEXOS

ANEXO 1

Investigación de campo – diario de campo

La investigación de campo se realizó en dos partes. La primera fue en el mes de diciembre de 2010, y la segunda en el mes de marzo de 2011 por motivo del Festival del Carnaval.

PRIMERA PARTE DE LA INVESTIGACIÓN

- **Domingo 26 de Diciembre de 2010**

Partimos de Quito hacia Esmeraldas junto con mi madre, quien me ayudó en esta investigación a todo momento. Llegamos a Esmeraldas pasado el medio día, y nos hospedamos en la casa de mi tía en Ton Supa. Desde allí viajamos en busca de los músicos e informantes. Averiguamos cómo llegar hacia Borbón para poder conversar con Papá Roncón, las horas de los buses, el costo, etc.

- **Lunes 27 de Diciembre de 2010**

Fuimos hacia Esmeraldas, al conservatorio de música, para conversar con los músicos que trabajan allí, pues previamente mantuve una conversación con el director del conservatorio en Quito, en la Fiesta de la Música 2010, quien se puso a las órdenes para ayudar con esta investigación. Tuvimos la suerte de encontrar músicos en el conservatorio, pues en estas fechas salen de vacaciones, pero debido a las festividades se estaban preparando para presentaciones varias en la ciudad. Poco a poco fueron llegando los músicos que trabajan en conjunto en el conservatorio y todos colaboraron con gusto.

El conservatorio tiene tres profesores de percusión, una profesora de danza, y dos profesores en la parte técnica musical. Los tres profesores de percusión son músicos tradicionales de Esmeraldas que tienen una muy buena trayectoria.

Se ha hecho experimentaciones partiendo de la música, danza y poesía tradicionales elevándoles al plano académico ensamblando con la orquesta sinfónica. Se mantiene independientemente líneas de la música y danza tradicional. Se hace el ensamble de instrumentos con la orquesta, que interpreta temas clásicos, semi clásicos, y así se hace experimentos interesantes, y ya llevan un buen tiempo en esto. La idea es llegar a la niñez y juventud esmeraldeña tratando de cambiar un estilo de vida, mediante la música, el arte, la danza y la cultura en general de su pueblo. Uno de los ritmos usado en la música tradicional es el 6 octavos, otro es el 3 cuartos que, se usa en el andarele, con esto se fusiona la música clásica y otros ritmos y salen cosas muy interesantes.

Tienen niños a partir de los 6 años, pero tienen como visión acoger a niños a partir de los 4 años, aunque para esto requieren de personal docente porque a esa edad la comprensión es muy buena y la motricidad se va desarrollando de una excelente manera. Los niños son muy hábiles y la danza la tienen en la sangre, lo cual ayuda mucho para la comprensión musical. Se enseña todo el tratamiento de la música académica, entonces los niños y jóvenes aprenden toda la parte técnica musical de la variedad de ritmos que existen y también en conjunto la danza y el canto. Se les enseña así también a leer la música tradicional y así se lo hace no sólo práctico sino teórico también.

El conservatorio es gratuito, pues tiene el apoyo del municipio de Esmeraldas, y los padres apoyan con insumos como agua, jabón, papel higiénico, etc.; los instrumentos que usan los estudiantes son propiedad del conservatorio. Tienen cupo limitado por profesor de 10 a 12 estudiantes, aunque hay profesores que aceptan un grupo grande, porque hay muchos niños que quieren entrar al conservatorio. Piensan que de aquí a 5 años los estudiantes de hoy serán los próximos profesores que continúen esta labor.

En Esmeraldas, el festival del Carnaval es muy importante, para el desarrollo de los músicos y su reconocimiento como íconos de la comunidad, y para poder presentar la cultura esmeraldeña al mundo. Esta idea nació porque hace años atrás, la música tradicional no ha sido aceptada y acogida por los jóvenes, por lo cual desde hace 12 años se ha hecho un esfuerzo muy grande por recuperar la cultura perdida en la comunidad. Se empezaron a promover actividades para dar a conocer la cultura musical y culinaria de Esmeraldas en todo el Ecuador y el mundo entero. En el festival no hay diferencia entre los músicos, no

importa de donde vengan ni si son músicos o no, la idea es que haya ese acercamiento para poder hacer un intercambio real. La idea entonces es sacar nuevos músicos, nuevos cantantes, poco a poco recuperar la cultura perdida. Los músicos tradicionales están en la labor de recuperación antes de que sea tarde. Es una ardua labor que han realizado los músicos de Esmeraldas, pero aún falta mucho por hacer. Junto con la labor del conservatorio, por su parte los músicos tradicionales están en la labor de enseñar a los niños y jóvenes su arte; grupos como Jolgorio, Tierra Caliente, etc., que se han mantenido por esfuerzo propio pues no han conseguido apoyo alguno, y existen grupos nuevos que buscan la manera de sobresalir, aunque es muy difícil. Faltan espacios para los músicos.

La población en Esmeraldas es muy unida, cuando se trata de buscar una mejora y luchar por sus derechos; es una población que necesita atención y clama por ella; la Provincia ha sido abandonada y es una zona muy productiva, pero no tienen las vías de comunicación adecuadas para poder comercializar. Las universidades no tienen carreras acorde a la necesidad de la comunidad y de acuerdo a los extensos recursos naturales y sociales que tiene la Provincia. En la educación no se ha dado un reconocimiento de la historia de nuestros afros, por lo cual ellos han luchado para que se enseñe la historia completa en un contexto pluricultural, incluyendo la música. Los jóvenes se sienten muy interesados en la música lo cual les ayuda a ser parte positiva de la sociedad. El Consejo Provincial también está en la labor en las escuelas de fomentar la educación musical en los niños; la música abre la mente para un mejor aprendizaje, y los mantiene alejados de los vicios.

Alberto Castillo Palma es hijo de Petita Palma Piñeiros, pionera marimbera. Él hace las marimbas para el uso de los estudiantes del conservatorio. Ellos están usando una marimba doble, para poder usar los tonos y los semitonos, para poder acoplar el instrumento con los instrumentos de música clásica. Los pueblos han hecho música con instrumentos creados con productos propios de la tierra, de los bosques y lugares en donde viven. La marimba es un sonido de tierra y agua. Esto es gracias a la inventiva de la gente. Es muy interesante escuchar la fusión de varios ritmos musicales con la música tradicional esmeraldeña, y esto llama la atención de la gente, especialmente de los niños y jóvenes.

Todos los niños aprenden danza, pero la gran mayoría ya nacen con el ritmo en el cuerpo, y tienen mucho talento en cuanto a danza se refiere. Antaño, la música afro era prohibida por

los curas, satanizada y vetada, y los instrumentos fueron tirados al mar. Se retomó años después en una recuperación de la cultura afro.

Así como la gran mayoría de músicos esmeraldeños, la maestra de danza aprendió de la experiencia en la vida, no en un conservatorio; la gente que enseña la música tradicional en general aprendió de generación en generación y de esta manera se fue creando una metodología de enseñanza propia. En el conservatorio al igual que con los instrumentos, la danza se debe fusionar, los ritmos tradicionales con los ritmos clásicos y de otro género, para lo cual se mantiene el paso base de la danza tradicional y se hace las variaciones con los pasos de los otros ritmos. Sí hay un tabú en cuanto a la danza, más bailan las niñas, y los varones creen que al bailar están perdiendo su masculinidad, lo cual viene desde el pensamiento de los padres. Se utiliza el dos cuartos que es el andarele, y el seis octavos que es la danza de salón. Los ritmos tradicionales son la canoíta, el bambuco, el andarele, etc. Entre varones y mujeres ambos tienen mucha habilidad, pero ese temor que tienen los varones les pone una traba. Los trajes que usan son faldas grandes, blusas adornadas con encajes, que vienen desde la colonización de los trajes tradicionales de los europeos.

La mujer en la música, casi siempre, canta más. En la danza igual la figura vistosa es la mujer. De la misma manera es en la sociedad: la que lleva adelante el hogar es la mujer, debido a que el hombre sale a trabajar y es la mujer la que debe sacar adelante el hogar en su ausencia. Los niños crecen bajo el amparo femenino.

El director del conservatorio piensa que cualquier trabajo de investigación que se realice sobre su cultura es muy importante para ellos también, pues se da a conocer a otros jóvenes del país su lucha, su pensamiento, su cultura y su esfuerzo por mantenerla viva.

Algunos músicos tradicionales nombrados fueron: Quinteros, Petita Palma, Papá Roncón, Alberto Castillo, Larry Preciado, Jackson Arroyo, entre los íconos y los jóvenes también. Los que fallecieron: José Castillo, Mario Rojas, Elena Ortiz, Remberto Escobar, Segundo Quiñónez, Romelio Ortiz; todos marimberos.

Los músicos tradicionales que trabajan en este proyecto son: Alberto Castillo Palma, Alfredo Caicedo y Jeffrey.

- **Martes 28 de Diciembre de 2010**

Partimos muy temprano en la mañana para Esmeraldas, para poder coger el bus a Borbón en el terminal de Esmeraldas, pues nos dijeron que desde Esmeraldas son 3 horas para llegar a Borbón.

No habíamos tenido contacto alguno con alguien que nos ayude a llegar donde Papá Roncón, así que la idea era llegar y preguntar en dónde vive para llegar a él. Por suerte, una señora que vivía en las Peñas nos acompañó hasta la casa de Papá Roncón porque dijo que es peligroso andar solo por Borbón si no se conoce a nadie y no se conoce el lugar.

Llegamos a la casa de Papá Roncón y nos recibió su señora, doña Rosa Huila, quien nos indicó que en la puerta de al lado era la fundación que crearon sus hijos y que primero debíamos hablar con ellos para ver si Papá Roncón podía atendernos.

En la fundación nos recibió uno de sus hijos, Carlos Ayoví, vocal de la fundación. Él muy amablemente nos indicó que la fundación había sido creada para proteger la información que todos demandan de Papá Roncón como ícono de la música tradicional Esmeraldeña, pues gente de todas partes del mundo van en busca de entrevistas, información, videos y fotografías. Era obvio para ellos decir que su padre debe vivir de algo, y que la información, al ser él parte de esta fundación, no era gratis. Acordamos pagar ochenta dólares por la entrevista y nos dieron los números de teléfono de la fundación y el e-mail para podernos comunicar en caso de necesitar algo más posteriormente.

Una vez llegado a un acuerdo procedimos con la entrevista.

Su nombre es Guillermo Ayoví Erazo, conocido como Papá Roncón. Hijo de Carlos Ayoví y Manuela Erazo, nació en La Playita, Esmeraldas, viene de una familia humilde. Su padre tuvo primero una familia, en el Río Cayapas, con otros hijos hasta que su esposa falleció y encontró otra pareja. Son 4 hermanos. De pequeño convivió con sus medios hermanos, allí en el Río Cayapas, donde viven los Cayapas, negros y mulatos, con quienes convivió. Nos cuenta que los que tenían marimba eran los Cayapas y con ellos Papá Roncón aprendió el

arte de la música. Luego regresó en su adolescencia a Borbón, que era un recinto pequeño, en donde en minga se hizo un centro “El Progreso”, en donde la gente de la comunidad se reunía, y ahí hacían las fiestas patronales. Empezó a tocar en las fiestas, con las marimbas que hacían los Cayapas.

Después conoció a un estadounidense, Mr. John, con quien trabajó de cocinero, y en esa época se interesó en la guitarra. Un amigo le dijo que si quiere aprender a tocar guitarra se consiga la oración del duende, se la aprendió, y ahí decía que debía comprar una guitarra impecable que nadie había usado y en la casa dejar la guitarra en un lugar vistoso en la noche. Así en la noche escuchó un ruido y vio la copa del sombrero de un enano, mulato con cara seria, que entró y afinó la guitarra y la tocó. Roncón se quedó medio aletargado con el ruido hasta que reaccionó y pensó que era un ladrón, fue a ver y el enano salió corriendo dejando allí la guitarra. Su hermano era curandero, así que le contó y el hermano le hizo una limpia. Así Roncón aprendió a tocar la guitarra, con la oración del duende, que era una leyenda conocida por todos en Borbón. Después de eso era músico en todos los bailes, sea con guitarra o marimba.

Papá Roncón dice que Petita Palma, que era de Borbón, se fue a Esmeraldas, aprendió el arte de la marimba y formó un grupo que tocaba en todas partes en Esmeraldas. Ella abrió camino a otros músicos. Así surgió la idea de ir a Esmeraldas para tocar y darse a conocer, trabajando como músico con un pequeño grupo.

En la historia de los afros que llegaron al Ecuador, con su música y sus costumbres que fueron vetadas y prohibidas, la marimba ingresó a nuestro país, y debido a la vida que tuvieron los afros sin un territorio común y tratados como animales, en Esmeraldas la marimba quedó con los indios con quienes convivieron los negros cimarrones. Después los negros retoman la marimba con la enseñanza de los indios.

Ya con la experiencia, Papá Roncón perfeccionó su conocimiento en la elaboración de las marimbas, y ya lleva 40 años en este oficio. Él se siente un maestro en la elaboración del instrumento, y dice que como músico es bueno y tiene experiencia, pero detrás de él hay muchos que son expertos en esto. Ha viajado a Japón, Tokio, Nueva York, y otros lugares

del mundo, recorriendo con la marimba. Él no ha estado en una escuela para aprender su oficio de músico, todo lo aprendió a través de la experiencia en la vida, en las calles.

Roncón dice que cuando era joven los valores no estaban perdidos en la comunidad, como en la actualidad que se ve todo perdido, no hay valores ni respeto. Antes podía dejar cualquier cosa cuando iba a la playa y se acostaba a dormir en la arena que nunca pasaba nada. Ahora lo conocen y respetan, pero hay gente que no respeta nada y se debe andar con mucho cuidado. El problema es que ha venido mucha gente de afuera, gente mala, y ya no se conoce a todas las personas de la comunidad, entonces no se puede confiar en cualquiera, y el ambiente se ha vuelto peligroso. “Aquí en el Ecuador cualquiera entra como Pedro por su casa sin pedir permiso a nadie. Antes cualquier problema se solucionaba a golpes, a puño limpio, ahora hay armas y violencia y todo esto es culpa del sistema con el que estamos viviendo”.

En Borbón hay 4 grupos de marimba que salieron de la escuela de Papá Roncón, que se llama La Catanga, y los integrantes de estos grupos dan clases a la comunidad también.

Su oficio permanente fue ser motorista fuera de borda. Trabajó 30 años en una compañía bananera, en donde trabajaba 3 días a la semana, con lo cual podía disponer de tiempo para su oficio de músico. Lleva casado 52 años con Rosa Huila, que es cantante, y se siente orgulloso de decir que en todo este tiempo no han peleado, porque nunca tuvieron ese fantasma que mata el amor: los celos; se casaron jóvenes y siempre tuvieron una buena relación, tienen 10 hijos y todos tienen oficio y han tenido la oportunidad de ser alguien en la vida.

El grupo La Catanga se formó cuando salieron a Esmeraldas a tocar. Ahí es como se hizo internacional en esta labor.

Como maestro en la elaboración del instrumento, nos cuenta que la marimba se hace con chonta, que se consigue de una palma en la montaña, y de la cual se encuentra varios tipos, pero para la marimba se usa el pambil, que es uno de esos tipos de la chonta. Se busca como usar el pambil viendo que sonido tiene cada pedazo y así se busca la medida y en dónde ubicar cada pedazo según la nota que éste entone. Se utiliza el octavo en la parte

técnica musical, al cual ellos lo llaman un ocho. También se hace el cununo, que hacen con madera conseguida en el monte y lo labran con una herramienta llamada azuela, una vez labrado se lo forra con cuero de venado bien templado para conseguir un buen sonido. Él compra las cajas que hacen los campesinos y lo forra y lo tiempla y lo decora. El bombo tiene en la una cara cuero de venado y en el otro tiene tatabra que le da la resonancia al instrumento, y se hace igual con madera. El guasá también lo elaboran con semillas y madera. También se utiliza el palo de lluvia para recrear sonidos de la naturaleza, relleno de achira y hecho con caña guadúa y con palitos de chonta que retienen las semillas para que el sonido dure más tiempo. Papá Roncón inventó su propio palo de lluvia gigante que mide dos metros, y tiene un sonido espectacular.

Para Papá Roncón Celia Cruz, la reina de la salsa, fue un ícono, y le compuso una canción tocada en guitarra cuando falleció. Dice que es muy lamentable la muerte de tremenda cantante.

Papá Roncón piensa que la mujer es muy importante en la familia, pero quien manda en la casa es el hombre; la mujer es la dueña de la casa, pero quien maneja las cosas es el hombre. En cuanto a la música, las mujeres son quienes cantan más los arrullos, chigualos, velorios, alabaos, etc., los hombres casi no cantan. En la danza es equitativo, todos bailan a la par. Lamenta Papá Roncón el hecho de que ahora todo está cambiado y en cuanto a música todo está revuelto; antes se sabía muy bien cada ritmo y cómo se debía bailar, ahora con un paso bailan todo. Las mujeres bailan bastante eso sí. Los jóvenes si están apegados a la marimba porque en las escuelas y colegios tratan de enseñarles, pero no tienen un conservatorio en donde aprender todo, y con la influencia de afuera es difícil mantenerlos en la música tradicional. Existen grupos de músicos que enseñan en la comunidad, pero hace falta una academia. Se ve una pérdida de la música tradicional. Y todos los grupos ahí en Borbón salieron de la escuela de Papá Roncón.

Su último proyecto es presentar la familia de la marimba, 5 marimbas para tocarlas juntas en una presentación en Quito, todas hechas por él. Sus ideas no cesan a pesar de la edad y el cansancio.

- **Miércoles 29 de Diciembre de 2010**

Ya que en el conservatorio tuvimos la oportunidad de hablar con Alberto Castillo Palma, el hijo de Petita Palma, nos fue más fácil conocer el domicilio de Petita y poder llegar a conversar con ella. Fuimos a verla en la mañana, siempre es más fácil ir antes del almuerzo para no causar molestias. Su domicilio queda en el centro de Esmeraldas.

Petita Palma se encontraba un poco delicada de salud, pero no fue impedimento para recibirnos, aunque la visita fue muy breve porque el estado de ánimo de Petita no era del todo bueno.

Empezó diciendo: el artista para ser buen artista tiene que nacer de un medio artístico. Ella se crió en medio de la marimba, de los arrullos, del alabao, a lo divino, a lo humano.

Petita Palma dice que muchos de los músicos de Esmeraldas no saben el origen verdadero de las letras que cantan, y las cambian, y esto hace que pierdan sentido. Así da algunos ejemplos de esto:

La caderona: un hombre se enamora de las caderas de una mujer, y bajaba a la quebrada para verla lavar, quiso hacerle versos y no podía no daba con las palabras correctas. Una vieja le dice que fuera mejor que le dijera carerona carerona, así el completó el verso caderona caderona caderona vení meniate, con tu cintura de guate. Guate es una mazamorra hecha de maíz, que se mueve de lado a lado, igual que las caderas de la mujer.

El agua: un hombre salía a pescar en la noche y al regresar veía correr el agua y cantó: corre el agua corre el agua, agua que corriendo va, qué bonita corre el agua, agua que corriendo va.

Andarele: es el último baile que los viejos pudieron inventar. Antes cuando escuchaban sonar la marimba todo el mundo corría para cantar y bailar. Un día así perdieron la noción del tiempo todos cantando y bailando hasta que cantaron los gallos, todos decían ya andate los unos a los otros. Uno por ahí dijo ya pues si todos se van esto se vuelve un andarele, ya pues andarele y vamonos, ya está amaneciendo andarele vamonos, así se creó el verso.

La caramba: antes nadie decía un carajo frente a un mayor, y por ahí alguien dijo caramba, entonces es un carajo al disimulo. Así salió otro verso y surgió una canción.

En Esmeraldas ella nunca vio ceremonias con vestimenta blanca, en el mar, que mucha gente dice que ha visto. En una de las celebraciones que ella conoció, hacían una balsa grande de caña guadúa, madera y pambil y ahí hacían la fiesta de San Benito y con la Virgen del Carmen también. Petita dice que San Martín de Porras ni siquiera es santo de los negros, San Benito es negro y ahora ya ni lo nombran. Esta celebración con algún santo querido de la comunidad en balsa, bajando por el río, se ha perdido. Cantaban con glosadora y respondedores.

Ella escribió mucho sobre los cantos de su región, y sobre las comidas tradicionales también. Pero dice que Ivonne Zúñiga, escritora de Quito, iba a hacer una biografía de Petita Palma y se llevó todos sus escritos y sacó con todo ese material un libro a su nombre editado por el Banco Central, y ese material era para hacer un libro que tenía en mente Petita llamado "Memoria de mis ancestros". Se siente con esto engañada y ofendida.

Siempre fue alegre desde pequeña, siempre le gustó la música, cantar y bailar. No le gusta fumar ni beber pero siempre va a estar en las fiestas con su marimba. Tiene mucho orgullo de representar a su gente. No tuvo niñez ni juventud, fue una vida dura, pero siempre está con su música, le ha gustado la forma de expresarse, de decir las cosas, siempre busca la manera, y todo lo aprendió sola. Trabajó en la película "El sueño de la Mitad del Mundo", y allí aprendió algunas cosas de coreografía.

Dentro de la mitología, la tunda, el riviél, el duende y la guarura son los personajes que desde que todos recuerdan son conocidos en la región. Ella ve que muchas de las leyendas que ahora se presentan como tradicionales no son verídicas, que los músicos de ahora ya no saben ni lo que cantan. Siente que los músicos han tergiversado las cosas en cuanto a la música tradicional y que han perdido esa magia que tiene la música esmeraldeña por crear cosas nuevas olvidando el origen de cada ritmo y cada canción.

Ella adora a Quito, porque le acogieron muy bien, le hicieron un homenaje, es como su segunda casa. Conoció Quito cuando era joven, con su grupo llamado Tierra Caliente, en el primer festival que hicieron de artesanías y manualidades en la Merced. Tocaron en el teatro 24 de Mayo y salieron en primera plana. Así los conocieron y reconocieron su talento. Después estuvieron en las jornadas culturales del Banco Central, e hicieron presentaciones por todas partes, Sierra, Costa, Oriente, Galápagos. Su trayectoria es muy grande.

Petita piensa que hay mucho por hacer para rescatar esa cultura perdida en la comunidad; dice que falta arreglar incluso lo de las comidas típicas, que ahora las preparan mal, y se han olvidado de cómo era un plato verdadero en Esmeraldas. Todo está cambiado y tergiversado, pero ella va a dar su mejor esfuerzo por ayudar a mejorar esto.

SEGUNDA PARTE DE LA INVESTIGACIÓN

La siguiente parte de la investigación se realizó en carnaval en el mes de marzo, aprovechando la reunión de artistas en la playa de Las Palmas, en el Festival Internacional de Música y Danza 2011. Mis colaboradores fueron mi madre, María Trujillo, y mi novio, Leonardo Segovia, quienes me acompañaron y ayudaron en la investigación de campo.

En el festival tuvimos la oportunidad de acercarnos a los músicos que iban a presentarse, pero muchos no quisieron colaborar con la investigación diciendo que ellos no ganan nada con eso y que no les interesa, como Filomena Coroso por ejemplo. Aún así, la investigación se llevó a cabo con la colaboración de aquellos íconos musicales a quienes les interesa recuperar su cultura musical en la comunidad y están interesados en un desarrollo conjunto de toda la comunidad esmeraldeña, especialmente de los jóvenes y niños para que el día de mañana sean quienes saquen adelante la provincia y el país. Los músicos que gustosos colaboraron dijeron que esta es una oportunidad que se les brinda para que su trabajo se conozca no sólo a nivel de la comunidad sino también en la academia.

El Festival Internacional de Música y Danza se realizó del 4 al 8 de Marzo, en la provincia de Esmeraldas, principalmente en Las Palmas. Toda la información para los concursantes estuvo previamente publicada en la página del Municipio de Esmeraldas.

De esta manera todos los participantes debían acatar las órdenes pertinentes para poder concursar sin ningún inconveniente. Pero en el transcurso de la investigación muchos de los músicos con quienes hablamos nos dijeron que los músicos de Esmeraldas ya no están interesados en participar, pues el esfuerzo para la preparación es muy grande y deben gastar dinero en ensayos, trajes, comida, etc., y el Municipio de Esmeraldas no reconoce este esfuerzo y el premio no remunera el gasto económico de las agrupaciones. También los músicos están cansados de ser utilizados (tal cual lo dijo Segundo Quintero de la agrupación los Chigualeros), pues el Municipio de Esmeraldas sólo los llama de relleno en festividades de la provincia, y toman más en cuenta a los grupos de afuera sin dar la debida importancia al trabajo que realizan los músicos tradicionales.

El Festival este año dejó mucho que desear, pues no había el público esperado como hace tiempo solía ser, la gente no tenía esa euforia que solía causar el evento, y la mayoría de músicos tradicionales prefirió ser parte de otras festividades pues el Festival ya no les interesa. En el desfile no hubo ni un solo grupo de Esmeraldas, participaron colombianos y peruanos, y las respectivas reinas de la Provincia en carros alegóricos. Éste se dio entre la celebración principal en la tarima de Las Palmas, y pequeñas presentaciones que hacen los grupos en el transcurso del día en ciertos barrios de Esmeraldas.

- **Viernes 4 de Marzo**

Viajamos en la noche de Quito a Esmeraldas, con una previa reservación en el Hotel Majestic en Esmeraldas, que queda relativamente cerca de Las Palmas. Llegamos en la madrugada del sábado 5 de marzo al hotel a descansar un poco y más tarde buscar un lugar donde desayunar, y luego prepararnos para empezar la investigación.

- **Sábado 5 de Marzo**

En la mañana desayunamos en el Hotel ya que el desayuno estaba incluido en el costo de hospedaje. Luego, buscamos información sobre el Festival del Carnaval y nos topamos con la sorpresa de que la organización del Festival dejaba mucho que desear, pues no se repartieron a tiempo los volantes con la información, y nadie sabía sobre los horarios, qué grupos tocaban, a qué hora era el desfile, etc.

Hubieron muchas actividades que no fueron anunciadas y sólo quien se encontraba en ese momento en la playa de Las Palmas pudo presenciar el espectáculo. Además, no se sabía exactamente a qué hora tocaban los grupos ecuatorianos, lo cual tuvo a la expectativa a toda la gente. Lo único que se pudo averiguar fue el horario del Festival nocturno, que empezaba a las seis de la tarde, y también nos informaron que el desfile se realizaría en la mañana; lo cual no fue correcto pues el desfile se dio en la tarde alrededor de las tres para dar comienzo al Festival, ya que el desfile terminaba en la playa de Las Palmas, y servía como una introducción a lo que iba a ser el Festival. Ninguna de las presentaciones que se darían en los barrios, fueron anunciadas y nos fue imposible ver alguna.

Buscamos almuerzo cerca de la playa de Las Palmas, y encontramos un lugar muy bueno y barato. Después nos preparamos para ver el desfile; la idea era grabar a los grupos mientras llegaban a Las Palmas, pues ahí esperaba la gente para dar comienzo al Festival, y de paso podríamos hablar con los músicos tradicionales que se supone iban a ser parte del desfile. Al llegar los grupos cerca de Las Palmas, en lugar de llegar con el desfile hasta la tarima, como debía ser, una cuadra antes se dispersaron y dejaron a la gente que esperaba en la cuadra siguiente con las ganas de ver llegar a los grupos. Y al llegar todos, nos dimos cuenta que los grupos que desfilaron eran los grupos concursantes de Colombia y Perú; ningún grupo ecuatoriano, cosa que dejó mucho que desear, tanto para la investigación como para la gente que esperaba ver nuestro folclor esmeraldeño.

Se dio comienzo al Festival con los respectivos discursos de los organizadores y de las autoridades competentes. Nos dimos cuenta en el discurso del alcalde de que todo se realiza con un tinte político muy fuerte, pues su discurso fue sobre su rechazo hacia el gobierno de turno y sobre cómo debe manejarse la Provincia sin tomar en cuenta las acciones del señor Presidente. Lamentablemente se dejó de lado el hecho de que este Festival se realiza cada año para poder rescatar en la población esmeraldeña el folclor que se ha guardado en el closet debido a influencias musicales extranjeras por tanto tiempo, y que en parte esto depende mucho de las autoridades locales, pues los músicos tradicionales necesitan un gran apoyo para poder sacar este proyecto adelante.

El Festival se llevó a cabo con una gran tarima, como es costumbre y con la emoción de los participantes, pero el inconveniente fue que el número de personas que asistieron fue muy bajo, y esto refleja el desinterés que se da en la gente. Preguntamos por los grupos tradicionales que se presentarían en el Festival, para saber a qué momento abordarlos para dar comienzo al trabajo. Ya que no había un horario, estuvimos visualizando los grupos a presentarse para poder hablar con los que interesaban a la investigación una vez que ya se habían presentado.

El primer grupo con el que pudimos dialogar fue Los Chigualeros, quienes muy amables conversaron con nosotros y nos dieron una tarjeta para poder ir a la mañana siguiente y poder realizar la entrevista.

- **Domingo 6 de Marzo de 2011**

En la mañana del domingo nos comunicamos con Don Segundo Quintero, director de la agrupación Los Chigualeros, para coordinar la hora en que nos esperarían para la entrevista. Nos dijo que a las 9 a.m. podíamos estar allá en su casa, en donde siempre ensaya la banda.

Luego de la entrevista, que de hecho fue muy larga e interesante, fuimos a almorzar a Las Palmas al mismo lugar del día anterior, y al salir de almorzar vimos que se realizaba al frente de la tarima que estaba preparada para la noche, un Festival en una pequeña tarima llamado Segundo Festival Urbano Ancestral, en cual pudimos hacer algunas entrevistas a los chicos participantes. Este Festival es parte de la Organización Urbano Sin Barrera, que trata de ayudar a chicos talentosos a salir adelante. Lo interesante aquí es que los chicos con los que se conversó eran hoperos, reggaetoneros, raperos; la idea era saber por qué habían escogido ese género musical y qué pensaban ellos sobre el trabajo que realizan los músicos tradicionales de la recuperación de la cultura musical.

Después de las entrevistas, esperamos a que inicie el Festival, y en el entretiem po unos chicos hacían coreografías, bailando reggaetón en la tarima del Festival.

Empezó el Festival a las 6 p.m. en punto. Los grupos tradicionales de Esmeraldas harían su aparición en el escenario esta noche.

Contactamos con el grupo Filomena Coroso, quienes no accedieron a la entrevista ya que pensaban que ellos no ganan nada con este tipo de entrevistas y que es sólo por interés propio por el cual uno se acerca a ellos.

El siguiente grupo con el que hablamos fue El Arcángel San Miguel de Cayapas, quienes accedieron conversar por un momento con nosotros pero no permitieron ser filmados y la conversación fue muy corta.

Luego, el grupo Jolgorio Internacional de inicio accedió a la entrevista, cuando se habló con uno de los percusionistas, pero las mujeres no accedieron, ni en ese momento ni después; dijeron estar muy ocupadas. Su razón de peso fue que ellos no ganaban nada con ayudar a esta investigación, que todo el mundo se aprovecha de los músicos esmeraldeños.

Una vez hecha la pequeña entrevista a El Arcángel San Miguel de Cayapas y de grabar la música tradicional de cada grupo nos retiramos al Hotel para merendar y descansar.

Conversación con Los Chigualeros

Al llegar nos recibieron Don Segundo y Álvaro Ferrer que es el manager del grupo. Luego llegó Armando Palomino, vocalista de la agrupación.

Segundo Quintero Ortiz nació en Esmeraldas. Álvaro Ferrer es periodista y filósofo y nació en Río Verde.

Comenzamos la entrevista con las opiniones de ambos acerca su punto de vista sobre de la situación cultural de su comunidad y también de la situación social que viven allí.

Dijeron que, a su entender, se ha dado una pérdida de la cultura musical esmeraldeña, principalmente debido a los medios de comunicación que están alienados con la música occidental y que hacen que los jóvenes se acostumbren a la música extranjera. El grupo ha hecho fusión de la música tradicional con la música occidental, y aún así es muy difícil hacer que los medios de comunicación le den la importancia debida a esta música. Prefieren lo

que viene de afuera, e incluso en las fiestas de Esmeraldas se da que hacen propaganda a todo lo de afuera y no a los grupos tradicionales. De la mano está que en los espectáculos públicos a los músicos tradicionales no se los lleva ni de relleno, no les toman en cuenta, sólo cuando viene alguien de afuera buscan un músico de allí, lo utilizan de relleno y no le dan la importancia debida al trabajo que realiza. Se rebelan entonces los músicos y ya no quieren participar. Cuando hay festividades se contrata a alguien de afuera, y cuando vienen a ver los espectáculos ahí si buscan a los músicos y los utilizan. La comida tradicional incluso ha perdido campo en la cultura, pues los platos de ahora ya no se preparan de la manera correcta, y también hay la influencia de la comida chatarra que comen tanto los chicos hoy en día. Los chicos cambian su acento hablando como colombiano, o como puertorriqueño; se sienten temerosos de su etnia y esconden lo que son, entonces no tocan una marimba sino un reggaetón, no bailan marimba. En otros lados le dan más importancia a la música y danza de los esmeraldeños, que los propios esmeraldeños.

La escuela que maneja Don Segundillo, lleva aproximadamente 20 años con esta labor de recuperar la cultura mediante la música que crean. Ellos mismo se dieron cuenta de que la banda incluso habían estado interpretando música de afuera, y que necesitaban subir un guasá tocar la marimba y así rescatar en una fusión lo que es suyo. Empezaron a trabajar en las escuelas de barrios urbano-marginales, y con chicos de la calle, y así formaron las siguientes generaciones. Ciertos compañeros migraron a otras orquestas que seguían la línea de tocar la música de otros lados. Pero el grupo siguió creciendo. Así con las generaciones que van entrando la agrupación no se queda sin músicos, porque hay muchos chicos interesados. Algunos chicos de esta escuela han salido al extranjero y han continuado su carrera de músicos en la línea que aprendieron en esta escuela, y así incluso difunden esta música en otros países, en donde tiene una excelente acogida.

Empezaron con un grupo pequeño que se llamaba Quindemar. Su idea fue siempre sacar a flote el folclor de la región, y empezaron a buscar más músicos y así nació Chigualeros. Tuvieron la oportunidad de ir a un festival en Rusia para tocar y fue su primera oportunidad de darse a conocer a nivel mundial. Han estado en Noruega, en Suecia, Suiza, Holanda, Estados Unidos. Tuvieron que luchar mucho para tener acogida aquí en el Ecuador. Don Segundillo dice que les gusta mucho Quito pues han tenido acogida y un buen trato.

Formaron una escuela de donde salieron alrededor de 200 músicos con una buena formación, quienes también enseñan a otros chicos y se volvieron maestros, en barrios, en escuelas, etc. Los chicos que tocan ahora en el grupo son la cuarta generación de la banda.

Dice Don Segundillo que la música está en la sangre de los afros así como el baile. En toda Latinoamérica la raíz musical afro está en todos. Los instrumentos han tenido una evolución desde los rústicos hasta llegar a la creación de la misma forma de instrumento con materiales sintéticos.

Lo importante para ellos es mantener los valores y las costumbres en los jóvenes. Ellos exigen que sus alumnos estudien y se formen en otra carrera a parte de la carrera musical, para que las oportunidades no les falten. En la escuela barrial enseñan formación familiar, relaciones humanas; ha sido muy difícil separar la música del alcohol, pero les han enseñado a los chicos a no consumir alcohol ni tabaco, mediante el ejemplo. No es necesario tomar ni fumar para ser un verdadero músico. Los jóvenes a temprana edad se meten en el vicio del alcohol, y muchas figuras del deporte, por ejemplo, han perdido mucho por este vicio. Se les enseña a los chicos a cuidar su personalidad, porque al subirse a una tarima son una figura pública por lo cual deben ser centrados, sanos, sobrios. No se trata de ser santos, también pueden disfrutar, pero es importante ser una figura pública que sea positiva; se quiere una formación integral de los chicos. Quieren que los músicos jóvenes no sean utilizados; que no haya la oportunidad de que sean presos de los vicios y tampoco sean blanco de los aprovechados. Así los jóvenes tienen mucha gratitud con el grupo y salen con una base muy firme. Los niños saben que pueden ascender al aprender con los Chigualeros y se interesan mucho. El problema es serio según don Segundo, porque los chicos buscan la oportunidad de ascender y están a la que cae en una gran competencia, pero no tienen apoyo para las presentaciones como para poder presentar el trabajo de todos los chicos y puedan así tener experiencia, porque al subirse a un escenario ellos deben presentar algo de calidad pues eso es lo que espera quien les contrata o les invita y entonces sólo tienen oportunidad los Chigualeros de trayectoria. El recurso económico es muy importante para la amplificación, el transporte, el vestuario, comida, etc.

Ven un problema en el gobierno: que no se le pone mucha atención a los proyectos que ellos han presentado, al Ministerio de Cultura, no para ellos, sino para la comunidad y en especial

el desarrollo de los niños y jóvenes que se ha descuidado mucho. El Ministerio de Cultura no está direccionando su trabajo a la recuperación de la cultura de esta etnia. La gente para mantener esta labor debe sacar de donde sea el dinero. El Municipio tiene un problema político muy grande, pues no pueden separar la inclinación política de la labor que deben hacer. Los intereses son meramente políticos y sólo buscan adeptos y no cumplen con su labor; incluso se ha obligado a músicos a salirse de la agrupación para poder manejar su inclinación política. A pesar de que hay un conservatorio, se necesitó acudir a los Chigualeros para poder sacar ese proyecto adelante, y por eso 4 de sus profesores trabajan en el conservatorio.

Al preguntar de dónde viene el nombre de la agrupación contaron lo siguiente: el Chigualo es un ritual, con cánticos y arrullos, que se les hace a los niños cuando fallecen siendo menores de edad, no hay el rezo común que se hace con los adultos, se les canta alabanza para que su alma sea recibida por el todo poderoso. Se utiliza el cununo, el bombo. Entonces su nombre es una derivación de esto, que significa un canto de alegría, canto alegre para el mundo, cantos rituales, de la vivencia. Lo que cantan son rituales, alabanza a dioses, cánticos, personajes mitológicos (riviél, Facundo y el diablo), historias personales, problemas socio-económicos, a personajes folclóricos.

Al preguntarles acerca de las historias más conocidas en la música tradicional dijeron:

- La historia de Facundo y el diablo: antes no había tecnología, y los bailes se hacían con marimba, se invitaban a todos los músicos para festejar juntos todos. Pensaban que a veces el diablo se presentaba en los bailes. Facundo se arreglaba cuando escuchaba un bombo, para ir a un baile, y como salía mucho la mujer le dijo que se le iba a aparecer el diablo. Un día escuchando la música, fue siguiendo el sonido para llegar a la fiesta, y ahí como a la una de la mañana llega un hombre elegante bien fornido, que festejó con todos. Un niño vio que atrás tenía espuelas como gallo y le dice a la mamá y ahí se dan cuenta y ella empieza a rezar, y el diablo sale corriendo y se lleva a Facundo.

- El Riviél se trata de un niño que fue abandonado por la madre, que en una mala relación entre ella y un hombre negro engendran este niño; trata de un aborto que fue tirado al mar, porque no era bien recibido porque era fruto del pecado, y el niño se convirtió en un

fantasma que anda en una canoa que tiene una velocidad inalcanzable y nadie lo puede coger.

- La Tunda es una mujer que se le presenta a cualquiera mostrando la figura que el hombre busca ver, y lo va llevando a la montaña y lo entunda. Tiene un pie de molinillo, y llegaba al río cogía camarón y lo cocinaba en su trasero y se lo daba de comer al hombre. Para salvarlo la gente tenía que ir con bombo, cununo, machetes y formar una bulla para espantarla. Cuando alguien había sido entundando, debían lavarlo en agua bendita y solo podían cogerlo sus padrinos porque se ponía tan arisco como una fiera.

Don Segundillo dice que son historias para poder mantener un miedo, es una fórmula para mantener los valores y las costumbres en la educación de los niños. Todos crecen con eso y es algo en lo que se cree, que para la comunidad son verdad. Esto es algo muy propio de la personalidad de las personas que hoy ya son viejas, que les ha ayudado a mantener esos valores y respeto, y buscan mantener esos valores con los chicos de hoy. Pero los chicos de hoy ya no creen en nada. A través de la música han logrado llevar estas historias a los escenarios, y que la gente los reconozca.

Han participado en festivales en Colombia, en Petróneo Álvarez, y todos saben que representan a Ecuador; pero cuando llegan acá nadie les da las gracias, nadie reconoce su esfuerzo y dedicación. Lo más doloroso para ellos es poner en alto el nombre de Ecuador en tantas ocasiones y que en el país nadie se acuerde de ellos. Pero dicen que lo importante es que el ser humano no puede pasar desapercibido en este planeta, tenemos que ir sembrando, porque cuando uno se muere es que reconocen todo; la idea es dejar algo bueno. Su idea vital es no sólo difundir y enseñar la música sino, también masificarla.

Usan bajo, guitarra, un par de congas, timbales, un bombo tradicional, bongó, cununo tradicional, maraca, huiro, guasá, 2 trombones, 5 voces, una marimba y piano. La guitarra que usan es un 3, es octaveada, hace que el sonido de la guitarra sea más dulce, y don Segundillo lo octaveó en todas las notas buscando facilidad porque es surdo. En escenario son 12 músicos, una persona de utilería, un encargado de la organización y logística y la presentación del grupo. En total son 14, y todos toman parte en la distribución de las tareas,

así todos participan en organizar comida, hospedaje, movilización, etc., y así todos participan.

El papel de la mujer en la sociedad según Don Segundillo: las mujeres ya son preparadas ahora, y ya no es que el hombre busca el sustento y la mujer verá. Ahora la mujer es muy trabajadora y el respeto que se le tiene ya forma parte de la conciencia de todos en esta sociedad. La organización de la mujer es la más perfecta que existe, tal vez porque ella ha parido los hijos y sabe cómo llevar el hogar. Según su experiencia de músico dice que las esposas de los músicos han aprendido a afinar el oído y mucho de música también, y forman parte también de esto porque después de una presentación dicen en dónde han fallado y qué salió mal; son muy perceptivas y saben cómo debe salir la melodía. Las mujeres tienen la habilidad de hacer muchas actividades a la vez y eso les ayuda a ser más perceptivas.

Las festividades más importantes de Esmeraldas: el 5 de agosto, orquestas internacionales y música en todos lados. Esto se dañó con el gobierno actual; ya no está la música al alcance de todos, y concentran todo en orquestas de afuera, los músicos tradicionales no tienen espacio. Es que si no eres del MPD técnicamente no eres Esmeraldeño. La concentración es exclusiva en el Recinto Ferial y la entrada cuesta, la gente no tiene cómo acceder a eso y pues no forma parte de la celebración. También está el festival del Carnaval, que también está decayendo por la mala organización, hay poca concurrencia y ha ido perdiendo fuerza, incluso muchos de los músicos de afuera no llegaron porque la invitación no les llegó a tiempo. Este festival dejó mucho que desear, los músicos tradicionales no formaron parte, y la gente que venía esperaba ver el folclor, la música tradicional y la mayoría era del extranjero. El desfile no tuvo ni un solo grupo de Esmeraldas. Las autoridades hacen que se pierda en la gente toda esa atención que están tratando de ganarse los músicos para la recuperación de su cultura y costumbres.

Armando Palomino es uno de los vocalistas del grupo. Vio la necesidad de escuchar las letras que escribe, por eso entró al grupo pues le dio la oportunidad. Ve muchas agrupaciones que no tienen su propia identidad. Tiene alrededor de 18 años en el grupo, y un largo trajinar en este oficio y dice que ha sido muy bonito. Siente que han hecho mucho esfuerzo pero es poco para lo que la comunidad necesita, falta apoyo el cual tienen otras instituciones que a la hora de la verdad no hacen nada por los niños y jóvenes. Cree que si

ellos llegan a faltar en la agrupación hay Chigualeros para rato por lo bien que los chicos han aprendido de todos, especialmente de don Segundo, y ese aprendizaje de música y valores no se olvida.

Festival en las Palmas: Segundo Festival Urbano Ancestral

Conversación con el Grupo Tierra Negra Internacional:

Carlos Jonathan Minota Rueda, es director y dueño de la academia cultural de danza Tierra Negra Internacional. Piensa que tienen una cultura mágica y está orgulloso de sus raíces africanas. Son un total de 45 personas, llevan un trabajo de 7 años, han ido a Colombia, Perú, Venezuela, México, Trinidad y Tobago, Chile, etc. Su recorrido es extenso y lo que a la gente le gusta es que este grupo fomenta la cultura afro-esmeraldeña y afro-pacífica, realizando fusiones de las danzas de laboreo, de lo que tenga que ver con la pesca, la cosecha de cacao, la cosecha de caña de azúcar, la creencia de santos, dioses, del arte culinario, etc. Cuentan con jóvenes músicos que tocan instrumentos tradicionales como el bombo, cununo, guasá, acharrasca, y maracas que son parte fundamental de la música esmeraldeña. La marimba es el segundo instrumento más antiguo del mundo, tiene procedencia africana y aquí se lo hace con chonta hembra o macho, pambil y caña guadúa. Tocan al compás del bambuco que es la variante de todas las danzas como el torbellino, la guagualeña, la chafireña, patacoré, la canoíta, el fabriciano; todos se derivan del bambuco que es un compás de 6x8.

Se preocupan mucho por el VIH Sida, dan charlas en colegios, escuelas y universidades, y su lema es “la danza es nuestro sueño, y el Sida destruye el sueño”, por medio de la danza, del baile hacen que la gente tenga una distracción para que no piensen cosas malas porque sin ninguna protección eres propenso a esta enfermedad y son muchos los jóvenes que caen en ella.

Él empezó la parte musical hace 8 años, estuvo en grupo llamado Pambil antes de esto. Ha leído a Nelson Estupiñán Bass, Antonio Preciado, y ha aprendido mucho de Petita Palma Piñeiros, Santiago Mosquera Rosa Huila y Papá Roncón que le han ayudado mucho a crecer como músico con letras y consejos, pasos de baile y experiencia.

El grupo nace el 25 de agosto del 2004, con la necesidad de difundir la música y la danza en Esmeraldas, Ecuador y el mundo entero. Tienen chicos desde los 12 hasta los 25 años de edad, pero ya están trabajando también con niños de escuela de vez en cuando. Están conscientes de que el reggaetón y el perreo nos invaden poco a poco y se deja de lado la música y danza tradicional, entonces su idea es rescatar su esencia para mostrar sus ritmos. Han tenido mucha acogida en Esmeraldas, en toda la provincia, y en todo el Ecuador, han ido a Guaranda, Pujilí, etc. Cuentan con mucho apoyo de la Casa de la Cultura Benjamín Carrión, que han ayudado en su promoción y difusión. Tienen una buena relación con las autoridades, aunque haya ideas que no se comparten, el gobierno actual ha ayudado mucho en el desarrollo de la cultura en Esmeraldas, es el gobierno que más ha apoyado a los músicos. Sienten que están para el servicio de la comunidad y siempre que los llamen ahí estarán.

Últimamente hay una revalorización cultural en toda la comunidad, se está rescatando ritmos y danza en Esmeraldas. Ya no se piensa que la marimba sólo la bailan los negros, con el vestuario antiguo, sino que se toma en cuenta el mestizaje, hay formas coreográficas, maquillaje, otro vestuario y así se va experimentando con la música y la danza. Hay muchos grupos que han dejado en alto el nombre de Esmeraldas y Ecuador en el extranjero y poco a poco hay un poco más de apoyo.

Tierra negra está formada por jóvenes de toda la Provincia de Esmeraldas.

Conversación con Frangel y Derlin

Freddy Chasin Preciado, tiene 16 años. Comenzó desde a los 13 años como músico. Es parte del dueto Frangel y Derlin; cantan reggaetón, bachata principalmente y han luchado mucho por sobresalir. Comenzaron en la Organización Urbano Sin Barrera hace 2 años.

Derlin empezó desde muy niño, siempre le gustó la música, en el barrio cantaban en fiestas. Pero esta organización le dio la mano a muchos artistas para salir adelante, por lo cual han trabajado mucho para enfrentarse en una tarima y saber qué hacer en ella.

No quieren hacerse a lo extranjero, quieren crear como esmeraldeños en ese género, demostrar que aquí hay talento. Buscar el apoyo aquí para que la gente prefiera a los músicos de aquí, sea en el género musical que sea.

Ellos si saben los bailes tradicionales, saben de todo un poco, y están muy de acuerdo con el trabajo de revalorización de la cultura esmeraldeña, porque dicen que todos unidos lo van a lograr, todos los artistas son hermanos y se desarrollan siendo unidos porque así es como pueden salir adelante.

No tienen apoyo de las autoridades, les cerraron las puertas y se buscaron sus medios.

Conversación con el grupo Auténtico y Original

Carlos, conocido como Cali es artista urbano, su género es la balada Hip-Hop. El grupo se llama Auténtico y Original y pertenece a la Organización Urbano Sin Barrera. Tiene como 6 años de músico.

Él cree que hay mucho que agradecer a los músicos de Esmeraldas quienes han puesto en alto el nombre de la Provincia, demostrando la cultura, música, artesanías, etc. Tienen bastante que ofrecer. La marimba es algo que los enorgullece como esmeraldeños. Cree que las autoridades están empezando a apoyar a los artistas poco a poco; y observa mucha acogida de la gente, del público pues hay mucho talento.

Conversación con Crazy Boys

Llevan 8 años como músicos; eran chicos de la calle y ahora se han superado. No tenían apoyo en la calle, ahora ven un poco de apoyo con esta Organización, y de la gente. Su música lleva un mensaje en los jóvenes, de que no se dañen en las calles, la calle es dura y no trae un buen futuro, les lleva a la muerte. A través de la música llevan un mensaje de recapacitación, con la idea de que hagan deporte o música pero que salgan de las calles.

Están de acuerdo con la revalorización de la música tradicional, y con el trabajo de los músicos. Creen que el reggaetón es una cultura que puede enseñar mucho y que el trabajo de revalorización es de todos, sean músicos tradicionales o de este tipo de música.

Escogieron esta música porque les gusta mucho, y porque los jóvenes escuchan eso y quieren llegar a ellos con un mensaje entonces deben hacerlo por medio de la música que ellos escuchan. Les gusta mucho la marimba, y quisieran fusionar su género con la marimba. La idea es representar a la provincia, y se pueden fusionar varios géneros con tal de llegar a la gente y poder dar su mensaje.

Conversación con el grupo El Arcángel San Miguel de Cayapas

Es una agrupación del Cantón Eloy Alfaro, que trata de rescatar su cultura musical tocando ritmos tradicionales, pero con líricas religiosas, ya que son muy creyentes. No nos dieron sus nombres, simplemente contaron que la vocalista es quien enseña a las muchachas de su comunidad a cantar y los músicos acompañan siempre en festividades con sus tambores a estos cantos religiosos. Están acostumbrados a tocar en festividades y celebraciones de su cantón con la participación de todos los integrantes de la comunidad

ANEXO 2 – FOTOGRAFÍAS



FOTO 1⁶²



FOTO 2⁶³

⁶² Foto 1: Jeffrey, músico tradicional profesor del Conservatorio Municipal de Música de Esmeraldas, Chigualeros fue su cuna como músico. Foto: María Trujillo.

⁶³ Foto 2: Alberto Caicedo, hijo de Petita Palma, músico tradicional profesor del Conservatorio. Foto: María Trujillo.



FOTO 3⁶⁴



FOTO 4⁶⁵

⁶⁴ Profesor de percusión y profesora de danza del Conservatorio interpretando una melodía en el conjunto de marimba. Foto: María Trujillo.

⁶⁵ Alumna del Conservatorio. Foto: María Trujillo.

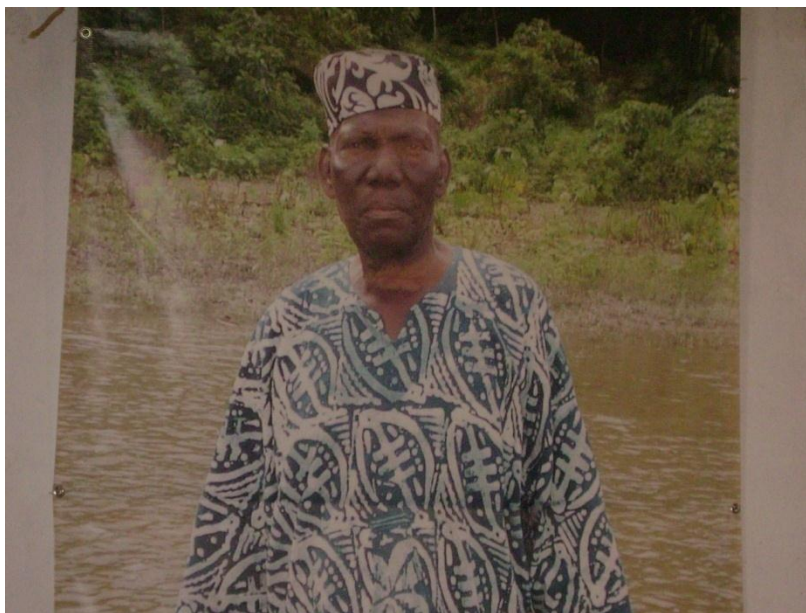


FOTO 5⁶⁶



FOTO 6⁶⁷

⁶⁶ Guillermo Ayoví Erazo, Papá Roncón, de joven. Foto proporcionada por Papá Roncón.

⁶⁷ Instrumentos fabricados por Papá Roncón: marimbas, bombo, cununos, palo de lluvia. Foto: María Trujillo.



FOTO 7⁶⁸



FOTO 8⁶⁹

⁶⁸ Papá Roncón y su esposa doña Rosa, compañera de cantos. Foto: María Trujillo.
⁶⁹ Petita Palma Piñeiros, entrevista en su hogar. Foto: María Trujillo.



FOTO 9⁷⁰



FOTO 10⁷¹

⁷⁰ Desfile de inicio del 10mo. Festival del Carnaval – Esmeraldas 2011. Todos los grupos participantes eran extranjeros, no se vio ningún grupo esmeraldeño en el desfile.

⁷¹ Presentación agrupación Los Chigualeros en el Festival. Foto: Leonardo Segovia.



FOTO 11⁷²



FOTO 12⁷³

⁷² Conga y cununos utilizados por Los Chigualeros. Foto: Leonardo Segovia.

⁷³ Bombo tradicional y bombo sintético. Foto: María Hinojosa.



FOTO 13⁷⁴



FOTO 14⁷⁵

⁷⁴ Entrevista a Los Chigualeros: Segundo Quintero, director de la agrupación, y Álvaro Ferrer, manager. Foto: María Trujillo.

⁷⁵ Jóvenes músicos de la comunidad afro-esmerladeña. Interpretan reggaetón. Foto: Leonardo Segovia.



FOTO 15⁷⁶



FOTO 16⁷⁷

⁷⁶ Jóvenes integrantes del grupo Tierra Negra Internacional. Practican la danza del Mapalé. Foto: María Hinojosa.

⁷⁷ Jóvenes músicos del grupo Tierra Negra Internacional con bombo y cununos. Foto: María Hinojosa.